CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

EL GASTO PUBLICO SOCIAL EN AMERICA DEL SUR
EN LOS AÑOS OCHENTA: UN ANALISIS
INTRODUCTORIO

Este documento fue preparado por la División de Desarrollo Social de la CEPAL. No fue sometido a revisión editorial.

90-12-2035
# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

I. EL GASTO PÚBLICO SOCIAL EN AMÉRICA DEL SUR: UN ANALISIS INTRODUCTORIO

A. La economía sudamericana en los ochenta
B. El gasto social público
C. El gasto de los gobiernos centrales
D. El gasto social de los gobiernos centrales
E. El gasto social por función

1. El gasto por función como porcentaje del gasto total del gobierno central
2. El gasto por función en dólares

II. EL GASTO EN DEFENSA

III. CONCLUSIONES

Notas

APÉNDICE A: FUENTES ESTADÍSTICAS

A. Los datos del FMI
B. Los estudios particulares

Notas del Apéndice A

APÉNDICE B: CUADROS

BIBLIOGRAFÍA
INTRODUCCION

Muchos han arguido sobre la crisis económica en América Latina en los años ochenta; y muchos otros ya han argumentado profundamente con respecto a sus consecuencias sociales.

No obstante eso, sobre muchos aspectos del asunto existe un difuso sentido de insatisfacción, debido a la complejidad del tema, que muestra, más que nunca, distintas y abigarradas caras, según las perspectivas desde donde se lo mira.

De aquí la razón por la cual se continúa investigando sobre aspectos socio-económicos viejos y nuevos con metodologías e ideas nuevas y viejas.

La interpretación de los hechos ocurridos resulta de importancia fundamental para el planteamiento de una planificación socio-económica que pueda promover, en todas sus dimensiones, la recuperación de este continente.

Si bien es cierto que existen áreas donde el análisis interpretativo ha sido ya suficientemente profundizado y aún se continua trabajando, con distintos grados de éxito, en el planteamiento de proposiciones políticas, no es menos cierto que existen otras áreas donde ya sea por causa de la complejidad del tema, la falta de datos confiables o la misma dificultad de elaboración teórica, no se ha logrado aún establecer parámetros de lo ocurrido y tampoco pudo interpretárselo.

Mientras más se aleja el campo de investigación de aspectos cuantitativos, más difícil es lograr indicadores confiables, que puedan sintetizar variables cualitativas en un concepto más inteligible y simplificado de la realidad, y que pueda ser, al mismo tiempo, útil para la planificación económico-social o para medir su logro.

Cuán profundos fueron los efectos sociales de la crisis económica, y en que medida se han manifestado o se deban aún exteriorizar, son preguntas que, en gran medida, aún esperan respuestas. De este modo la evaluación de los resultados de muchas de las políticas sociales, aplicadas entre el marco de las "políticas de ajuste", resulta muy complicada, sobre todo porque los indicadores hasta aquí usados ofrecen cuadros muy contradictorios, de los cuales es difícil lograr una síntesis. El problema es que la mayoría de los fenómenos socio-económicos son conjuntos integrados e interdependientes que no pueden ser evaluados simplemente considerando algunos ángulos particulares de ellos, o de manera muy simplificada, como ocurría en las décadas anteriores, cuando "simples" logros cuantitativos (como la tasa de crecimiento del PIB, o la cuota del producto industrial en el PIB) se tomaban como puntos de referencia no sólo para medir el aumento
del bienestar económico, sino también el avance social del cual el primero era casi considerado un sinónimo.

La historia demostró que una planificación económico-social debe tomar en la cuenta no sólo el crecimiento de tales indicadores (estrechamente económicos), sino también otros aspectos más cualitativos del desarrollo. En efecto, a la misma tasa de crecimiento pueden corresponder muy distintos escenarios sociales y eso no es neutral en la evaluación del desarrollo mismo.

Desequilibrios económico-sociales de notable entidad, en el mediano y largo plazo pueden menoscabar el mismo crecimiento económico y aun invertirlo, si la tensión social se concretiza en una falta de consenso al proyecto político existente y, de allí, llevar también al país hacia soluciones autoritarias, que bloqueen el dialéctico desarrollo económico-social de una sociedad, posible sólo en la democracia.

Democracia y desarrollo económico-social duradero aparecen, entonces, como dos caras de la misma medalla, donde cada una es funcional y conditio sine qua non de la otra.

El objetivo final de la planificación socio-económica lograble sólo si el proyecto obtiene el consenso necesario de todos los actores sociales - es un determinado escenario de distribución de los recursos, de participación productiva y social, de bienestar.

Tal proyecto social contempla distintos instrumentos para lograr la meta: la política económica es uno de éstos, pero por lo anteriormente dicho, que a un mismo nivel de desarrollo económico pueden corresponder muchas configuraciones sociales (y que no todas son funcionales al fin), el vínculo al cual parece lógico anclar la política económica es la configuración social que más que otras garantiza la procura y la estabilidad del bienestar, es decir aquella que permite la participación consensual de todas las partes sociales en la definición del proyecto.

Si consideramos como "desarrollo social" el "proceso caracterizado por el logro de avances articulados en las dimensiones de bienestar, equidad y democracia", (CEPAL, 1989a, p. 28) la política social - en el sentido más amplio del concepto - es el conjunto de instrumentos que deberían guiar hacia este fin.

En la política social, por lo tanto, están incluidas variables económicas, políticas, sociales, institucionales; entre todas, fundamental es el análisis de los actores sociales, de cómo ellos toman las decisiones respecto al escenario al cual aspiran, donde y con cual poder económico-político.

La integración misma de los grupos excluidos de la dialéctica político-económica de una sociedad, es un pasaje obligatorio del
desarrollo social, no por razones morales (en sí ya suficientes para justificarlo), sino por pura funcionalidad: cada grupo, así como cada individuo dentro de su grupo, es portador de una experiencia única, de una cultura propia y original, y su participación es una contribución positiva y de enriquecimiento -incluso si aumenta la complejidad de las relaciones sociales- al proceso dialéctico de identificación de un escenario-meta entre las posibles configuraciones de modelos sociales.

Uno de estos actores es el estado. Su papel es de importancia central, como regulador y mediador en la lucha entre grupos para la obtención de los recursos, particularmente en períodos de crisis, como ocurrió en la década pasada. Y aquí se inserta nuestro análisis.

Los estados latinoamericanos, para reaccionar a la crisis económica y al problema de la deuda, aplicaron políticas de ajuste que contemplaban restricciones económicas y del papel estatal en la economía: la acción "social" de los estados se concretó a través de la adopción de políticas económicas más liberales, que debían producir, según los proponentes, efectos económicos y sociales notables en el mediano y largo plazo, y por conducto de intervenciones de políticas sociales directas (políticas sociales en el sentido restringido, clásico, es decir educación, salud, seguridad social y vivienda), on the spot, en el corto plazo, para mitigar los desequilibrios económico-sociales más graves, que también la implementación del diseño político liberal podía causar.

El efecto económico-social positivo, prometido por las políticas de ajuste, parece, en la mayoría de los casos muy lejano; lo que se manifestó de inmediato fue, al contrario, el empobrecimiento generalizado de las economías generado por la crisis, agravado por la falta de protección fiscal, a raíz de los cortes presupuestarios que los estados habían sufrido desde la mitad de la década en adelante.

Si en algunos casos una cierta reorganización de los servicios sociales, y una mejor focalización del gasto social permitieron lograr algunos resultados positivos, la política social realizada strictu sensu, no logró parar (y tampoco es su tarea) el aumento relativo y absoluto del número de persona que se encuentran bajo la "línea de pobreza", y de aquellos que están en la "zona peligrosa", apenas sobre tal línea, y que arriesgan el unirse a los primeros al mínimo empeoramiento de las condiciones económicas.

Las restricciones presupuestarias impuestas a los gobiernos después la crisis de 1982-83 y las políticas de ajuste implementadas, han conducido a la adopción de intervenciones focalizadas en política social. Estas políticas - en contraposición a las precedentes políticas sociales más generalizadas y que, a menudo, favorecían proporcionalmente en medida mayor a franjas sociales relativamente menos menesterosas - tienen como objeto a
grupos específicos de pobres y la resolución de aspectos particulares de la pobreza; pero muchas veces su mayor eficacia y eficiencia fue abundantemente contrabalanceada por los efectos negativos provocados por la falta de coordinación entre estas políticas específicas y/o entre las instituciones que las llevaban a cabo. A menudo, acciones limitadas, parciales y prolongadas en el tiempo, arriesgaron transformarse en medidas más costosas y menos eficaces de una política social general. De este panorama de políticas sociales diferenciadas técnica, financiera y culturalmente, salen resultados extremadamente contradictorios: sube el número de los maestros por alumno y, al mismo tiempo, aumenta la desocupación causada por el cambio tecnológico, que la escuela no ayuda a dominar con programas y formación general más adecuados; crece el número de los médicos por habitante, baja la tasa de mortalidad, pero aumentan las muertes por causa violenta, por enfermedades cardio-vasculares y por cáncer, y crecen también las manifestaciones patológicas de origen psico-somático, típicas de las sociedades industriales o post-industriales.

A todo eso hay que añadir que las restricciones financieras afectaron los gastos para inversiones más que los gastos corrientes; los equipos y las estructuras médicas y escolares han sufrido mucho por eso y los resultados negativos, es fácil pensar, aparecerán en el medio plazo.

¿Entonces, que panorama social estamos enfrentando? Ciertamente un panorama muy complejo, que los instrumentos, los índices y las estadísticas disponibles no ayudan mucho a aclarar la cuestión de base: ¿la situación social del continente en su conjunto, ha empeorado o mejorado en esta última década? Y si ha cambiado, ¿dónde, cuánto y cómo ocurrió?

Dado que un análisis sintético y inteligible de la condición social (así como de muchos otros aspectos socio-económicos de la sociedad), a menudo se concretiza en la identificación, construcción y cálculo de indicadores, escoger algunos de ellos y no otros, es extremadamente importante para la evaluación, en el tiempo y en el espacio, de los cambios sociales ocurridos.

Los indicadores son histórica y culturalmente determinados; si algunos de ellos pueden ser óptimos para describir las mutaciones socio-económicas acontecidas en una época determinada, no es cierto que los mismos mantengan buena capacidad explicativa en tiempos sucesivos. Si este es el caso, los indicadores escogidos pueden formar una imagen falsa, o simplemente distorsionada de la realidad que se intenta comprender y sintetizar.

La adaptación continua de la metodología empleada al contexto histórico-cultural deviene absolutamente necesaria si se quiere que la estructura de base del fenómeno, objeto de examen, sobresalga, y el análisis no se quede simplemente en los aspectos exteriores
los cuales, muy a menudo, no contienen la esencia del fenómeno mismo.

La imagen "contradictoria" que los indicadores usados dan del actual estado social del continente latinoamericano, si por un lado podría encontrar fundamento en la efectiva contradicción social, con avance en algunos sectores y decididos empeoramientos en otras partes, por otro podría ser muy bien el resultado de un "alejamiento" de los índices de la realidad, de su pérdida de eficacia explicativa, porque histórica y culturalmente están superados.

Es muy probable que rija una combinación de las hipótesis extremas. De todos modos, lo que es menester hacer es tratar de adaptar los indicadores al fenómeno objeto de análisis, y ponerlos en grado de enfocar la estructura profunda de lo que se estudia y las interrelaciones entre las fuerzas que determinan su estado actual y su desarrollo.

Proceder por tentativas en tal dirección, puede resultar muy costoso, sea en términos de tiempo, sea por los recursos exigidos y, si también se encuentran buenos indicadores no siempre se posee la certidumbre que no se trate de simples correlaciones espurias, que poco tienen que ver con las razones profundas de la mutación.

Si la experiencia puede ser una ayuda notable en esta búsqueda, es nuestra opinión que la investigación teórica podría ser mucho más eficiente y eficaz en lograr esta meta. El profundo análisis de las relaciones entre grupos (en términos de poder político, económico y cultural) y de la misma dinámica interna de los grupos o de los sectores de la sociedad (y su teorización), podrían brindar muchas ayudas en la definición de indicadores más precisos y adecuados, más confiables y más coherentes con el marco teórico usado para explicar las interconexiones entre las variables analizadas.

Es la teoría la que nos dice cuáles son las preguntas que hay que contestar y, aún, cómo van formuladas coherentemente las preguntas mismas, de acuerdo a como están planteadas las relaciones sociales desde la perspectiva del filtro interpretativo usado.

Según las preguntas que estamos enfrentando, y la organización teórica planteada del contexto socio-económico, hay que buscar y construir indicadores. De allí, es obvio que si el marco teórico que está bajo el paquete de indicadores que se usan, no es útil para explicar los cambios sociales y no logra individualizar y explicar los nuevos aspectos de la inequidad, la pobreza y la discriminación económico-social, y sus nuevas formas de manifestarse, es fácil que también los indicadores brinden una imagen contradictoria de la condición social, y no individualizando los nexos claves de las relaciones entre los grupos sociales y/o no identificando las conexiones cabales entre estas relaciones y
las variables que constituyen los indicadores, estos últimos no sirven para plantear medidas de política - y medir su logros - aptas para solucionar los verdaderos problemas.

Las políticas de ajuste, en el intento de poner orden en las finanzas públicas y en las economías sudamericanas, han realizado cortes en inmediato en los presupuestos gubernamentales, disminuyendo el peso de la intervención estatal en la economía e incluso su respaldo a los grupos más afectados por la crisis. La mayor eficacia de algunas políticas sociales específicas y un cierto grado de reorganización de los servicios públicos, no fueron suficientes para invertir los efectos de la crisis, y aún el prometido crecimiento económico en el mediano plazo, como resultado de una más racional asignación de los recursos y una redefinición de los papeles de los actores sociales, parece una simple quimera.

Así que a los efectos sociales de la crisis, en muchos casos, y para grandes grupos sociales de este continente, hay que añadir los efectos económico-sociales de la reestructuración económica, el precio de la cual se está abundantemente pagando aún hoy día, sin que los efectos positivos prometidos empiecen a manifestarse de manera convincente.

¿Cómo y cuánto los gobiernos de esta región han intentado redistribuir y encauzar los efectos negativos conjuntos de la crisis económica y de la reestructuración industrial sobre la sociedad por medio de la acción de los sectores públicos tradicionalmente definidos "sociales", como salud, educación, seguridad y vivienda?

El "cuánto" trataremos de contestarlo en este trabajo; el "cómo" en un estudio sucesivo.

Aquí se desarrolla un análisis de las estadísticas sobre el gasto público social provistas por el FMI, integradas, para permitir una elaboración más completa, con datos proporcionados por la División de Estadística de la CEPAL y el CELADE.

En este estudio lo que se busca es una idea general sobre lo sucedido en la década de los ochenta, desde un punto de vista cuantitativo y de acuerdo con las publicaciones estadísticas más confiables. Se intentarán incluso comparaciones entre países usando la moneda estadounidense como común denominador.

I. EL GASTO PUBLICO SOCIAL EN AMERICA DEL SUR: UN ANALISIS INTRODUCTORIO

Como ya se especificó en la introducción, el propósito de este capítulo es proveer un primer análisis, a nivel de la región en su
conjunto, del gasto público social, sobre la base de la información estadística del FMI.

Los datos del FMI están integrados con otros proporcionados por la División de Estadística de la CEPAL, a fin de permitir una elaboración más articulada.

Lo que se quiere lograr es una idea general sobre lo sucedido en la década de los ochenta en el continente sudamericano, de acuerdo a las publicaciones estadísticas oficiales.

Se intentarán comparaciones entre los países objeto de estudio, y a este propósito es necesario adelantar algunas precauciones.

Los países analizados no siempre están sujetos a la misma cobertura estadística. Esto significa que los datos de un país pueden abarcar un agregado institucional más amplio que en otro.

Además, en el mismo país la cobertura no es estática en el tiempo; hay instituciones que desaparecen y otras que son creadas, a veces, sólo por un lapso de tiempo. Una comparación correcta para años distintos, relativa al mismo país, tendría que considerar siempre el mismo agregado institucional, y esto no es fácil de lograr. 1/

Otro aspecto que hay que tomar en consideración es el concepto distinto de "función social", que puede ser aplicado de distinta manera en varios de los países tomados en consideración.

Definiendo como función social "todas aquellas acciones adoptadas por el gobierno y encaminadas a lograr el mejoramiento de la situación económica de los más desposeídos", (Yáñez, 1984) se infiere que no es simple establecer cuan "social" es la función de muchas instituciones (y donde hay que incluirlas, si la agregación sigue el principio funcional).

A. LA ECONOMÍA SUDAMERICANA EN LOS OCHENTA

Un análisis del gasto social no puede abstraerse del contexto histórico-económico que ha caracterizado este continente en los años recién pasados.

Si por función social del sector público se adopta la definición antes presentada, para comprender cuál fue efectivamente el papel y el tamaño de esta función social (por lo menos de la realizada por el trámite del gasto social mismo), hay que conocer, además, cuál era el cuadro económico en estos años, el número de los desposeídos y la gravedad de su situación económica.
Estudios hechos en el pasado ya han demostrado que en esta región la dimensión de la pobreza subió en la década de los ochenta, sea a través de el aumento de aquellos que se encuentran por debajo, o inmediatamente sobre, la "línea de pobreza", sea por un empobrecimiento notable de las clases medias (y de su capacidad de ahorro).

A todo eso hay que añadir la multiplicación demográfica, y el aumento de la concentración de la riqueza ocurrida en los últimos años; sin entrar en análisis demasiado articulados que podrían demostrar aún más la gravedad y la profundidad de la crisis económica-social, es muy significativo que ya simples estadísticas agregadas, como el PIB por habitante, sean indicadores formidables de los acontecimientos económicos ocurridos en los años pasados. Si aún el gasto social por habitante, en algunos años y para algunos países, subió, es necesario comparar este dato con la pérdida, muy consistente en términos reales, sufrida por el ingreso per cápita en todos los países sudamericanos en el mismo lapso. Esto significa que la "función social" de los estados, en el sentido previo, fue insuficiente, y esto no sólo a través del gasto público social strictu sensu, es decir educación, salud, seguridad social y vivienda, sino también a través de todos los instrumentos político-económicos a disposición de los policy makers.

La función social de un gobierno debe manifestarse en todo el conjunto de instrumentos de política social disponibles, y no en forma contradictoria, aumentando, a veces, los presupuestos "sociales" y, de otro lado, adoptando medidas económicas que producen efectos negativos notables en la condición social de los sectores de escasos recursos.

Es difícil justificar las políticas económicas restrictivas, con efectos sociales negativos inmediatos, adoptadas en muchos países, con el objeto de una reestructuración económica a mediano y largo plazo; muchas de las políticas seguidas tienen como meta la reestructuración de los presupuestos públicos en el corto plazo, y no podrán producir resultados más significativos en el contexto económico general si no están insertas en una planificación socioeconómica global de largo plazo, que tenga en consideración variables como el cambio tecnológico, la formación del capital humano (a través de un mejoramiento de los servicios educación y salud), la política ambiental y el desarrollo del contexto económico-financiero internacional. ¿Cómo se justifican los cortes en el presupuesto del sector educacional, que alejan al personal docente más calificado, que impiden a un número más grande de jóvenes de lograr un nivel educativo correlativo a las nuevas exigencia del mercado, ya sea excluyéndolos de las escuelas superiores, o no formando estructuras y programas aptos? En el cambio tecnológico que está sucediendo no habrán personas suficientes (y suficientemente preparadas) para dominarlo, y se arriesga transformar una oportunidad de desarrollo en una reproducción en forma distinta de la dependencia de este
continente. Lo mismo vale para el sector salud: la contribución de este servicio a la formación del capital humano es fundamental; un empeoramiento del nivel general curativo o de prevención (o simplemente un bloqueo en su desarrollo) generan costos económico-sociales de gran magnitud, que tienen una influencia importante sobre el futuro económico del país. Se evitan problemas y costos hoy día y se postergan para los próximos años y, peor, sin que esto sea encuadrado en una planificación global a mediano y largo plazo. Esta es, de alguna manera, la prueba que las políticas de restricción actuales no van a producir, o a favorecer, un gran cambio hacia el bienestar — y, probablemente, tampoco se proponen eso. Ojalá que no creen nuevos problemas o agraven los antiguos.

En todo caso, entre 1980 y 1989 los habitantes de la región perdieron en promedio más de un 10% en su producto interno bruto (véase los cuadros APE 3-APE 7 del apéndice estadístico), con pérdidas más acentuadas para los habitantes de los países exportadores de petróleo, los cuales bajaron más de un 15% (mientras se registra una pérdida del 7% para los otros). Para los países sudamericanos la situación es la que sigue: tomando como base 100 el PIB por habitante de 1980 (a precios constantes de mercado), Argentina en 1989 tiene un 77,9, con una disminución de casi un cuarto de lo que tenía al comienzo de la década. Para Brasil la situación es un poco mejor: el máximo de la crisis en el período analizado, de acuerdo a este indicador, llega en 1983, con una pérdida de más de 13 puntos sobre el valor de 1980; solamente en 1987 y 1989 logra valores similares al de 1980. Colombia recuperará en 1984 el valor de 1980, sin que la crisis sea nunca muy fuerte (por lo menos según este indicador), y termina la década con un valor de 114.2.


Para los países exportadores de petróleo la situación fue, en promedio, peor, dada la baja en el precio del crudo que ocurrió en la década.

Bolivia en 1989 registraba una pérdida del 26.6% sobre el valor del 1980; Perú del 24.7% y Venezuela del 23.6%. Solo Ecuador mantuvo en toda la década valores cercanos a cien, excepto en 1987, cuando sufrió una caída de casi 10 puntos.

Para completar el cuadro de la situación económica parece importante presentar algunas cifras sobre la desocupación en la década pasada (véase el cuadro APE 9 del apéndice estadístico).
<table>
<thead>
<tr>
<th>Año</th>
<th>Argentina</th>
<th>Bolivia</th>
<th>Brasil</th>
<th>Colombia</th>
<th>Chile</th>
<th>Ecuador</th>
<th>Paraguay</th>
<th>Peru</th>
<th>Uruguay</th>
<th>Venezuela</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1978</td>
<td>23.96</td>
<td>28.44</td>
<td>14.02</td>
<td>32.95</td>
<td>12.37</td>
<td>25.58</td>
<td></td>
<td>23.95</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1979</td>
<td>25.27</td>
<td>27.87</td>
<td>14.49</td>
<td>33.6</td>
<td>11.58</td>
<td>25.58</td>
<td>24.48</td>
<td>24.2</td>
<td>24.81</td>
<td>31.06</td>
</tr>
<tr>
<td>1981</td>
<td>22.03</td>
<td>32.24</td>
<td>14.17</td>
<td>31.25</td>
<td>10.05</td>
<td>26.58</td>
<td>24.17</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1985</td>
<td>24.72</td>
<td>29.99</td>
<td>14.7</td>
<td>31.06</td>
<td>10.18</td>
<td>26.58</td>
<td>24.2</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1986</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1987</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: FMI

Notas: los datos de Argentina no consideran los gobiernos estatales; los datos de Venezuela no consideran los gobiernos locales.
CUADRO 1 b.

GOBIERNO CENTRAL: INGRESO TOTAL COMO PORCENTAJE DEL PIB

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>15.95</td>
<td>16.45</td>
<td>17.18</td>
<td>16.78</td>
<td>15.73</td>
<td>15.57</td>
<td>14.81</td>
<td>20.93</td>
<td>20.43</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td>11.7</td>
<td>11.68</td>
<td>11.98</td>
<td>11.55</td>
<td>11.34</td>
<td>11.38</td>
<td>11.1</td>
<td>11.82</td>
<td>12.35</td>
<td>13.08</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>30.91</td>
<td>32.61</td>
<td>32.77</td>
<td>31.51</td>
<td>29.51</td>
<td>27.74</td>
<td>28.91</td>
<td>29.19</td>
<td>28.26</td>
<td>28.61</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td>12.56</td>
<td>11.89</td>
<td>11.06</td>
<td>10.26</td>
<td>11.64</td>
<td>10.27</td>
<td>9.54</td>
<td>9.72</td>
<td>9.77</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td>16.87</td>
<td>17.41</td>
<td>20.27</td>
<td>17.65</td>
<td>18.34</td>
<td>14.59</td>
<td>17.9</td>
<td>15.87</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td>22.38</td>
<td>21.15</td>
<td>22.26</td>
<td>23.75</td>
<td>21.32</td>
<td>21.7</td>
<td>18.86</td>
<td>20.7</td>
<td>22.67</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td>25.26</td>
<td>24.51</td>
<td>26.17</td>
<td>34.19</td>
<td>28.74</td>
<td>26.65</td>
<td>25.53</td>
<td>27.23</td>
<td>22.01</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: FMI
La tasa de desempleo urbano en Argentina pasó del 2.6% en 1980 al 6.3% en 1988, casi triplicándose; en Colombia pasó de 9.7% a un 11.1% para los mismos años, con un máximo de 14% en 1985.

En Ecuador los datos para 1980 y 1988 son de 5.7% y 12.3% respectivamente, mientras para Paraguay las cifras son 3.9% y 4.6% con un máximo en 1983 del 8.3%. Perú registra un 7.1% de desocupación en 1980, y un 7.9% en 1988, con un máximo en 1985 del 10.1%; y Uruguay va de un 7.4% hacia un 9.1%, pasando por 15.5% en 1983. La misma tendencia presenta Venezuela, que va de un 6.6% en 1980, hacia un 7.9% en 1988, con máximo de 14.3% en 1984 y 1985. Comportamiento distinto para Brasil y Chile: en el primer caso se pasa de un 6.2% a un 3.8%, y en el segundo, de un 11.7% a un 10.2%, pero con máximos, en el caso de Chile, de 20%, 19%, 18.5% para los años 1982, 1983 y 1984. Estos datos en todo caso, esconden realidades muy distintas entre el comienzo y el final de la década. La calidad de los empleos parece en gran medida haber empeorado, con una disminución del porcentaje de la población cubierta por seguros sociales, y con un desarrollo notable de las actividades informales (aunque no siempre "actividad informal" significa "peor calidad" del trabajo o "empobrecimiento" del trabajador) (CEPAL, 1986a).

La crisis de los años ochenta puede ser medida aún desde otra perspectiva: el consumo privado por habitante.

Como se puede observar en el cuadro APE 10 del apéndice estadístico, todos los países registran disminuciones en el consumo privado por habitante en la década, con la única excepción, del Brasil y del Chile, que tienden a recuperar los niveles previos en la segunda mitad de los ochenta.

Para brindar algunas ideas sobre la dimensión de la intervención estatal en la economía (y del papel que el estado sostuvo en este periodo), se comienza con el análisis de los porcentajes en el PIB, en los años recién pasados, de los gastos totales y de los ingresos de los gobiernos generales consolidados.

La fuente usada es el Government Financial Statistics Yearbook; para algunos países los datos son limitados a unos años, y para otros no existe ninguna información estadística en este sentido.

Los ingresos totales en relación al PIB se presentan en el cuadro 1 a.

Como se puede observar, en el caso de Argentina, el mayor porcentaje se registra en 1980, con caídas sucesivas hasta 1984, y un aumento, como consecuencia de una alta presión fiscal en los años 1985 y 1986 (para estos dos últimos años hay que usar mucha
<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th>GOBIERNO GENERAL:</th>
<th>GASTO TOTAL COMO PORCENTAJE DEL PIB</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>27.4</td>
<td>26.3</td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td>26.3</td>
<td>24.2</td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td>13.5</td>
<td>14.3</td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>31.1</td>
<td>27.5</td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td>11.7</td>
<td>12.3</td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td>25.5</td>
<td>24.9</td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td>27.3</td>
<td>27.6</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: FMI
<table>
<thead>
<tr>
<th>Año</th>
<th>Argentina</th>
<th>Bolivia</th>
<th>Brasil</th>
<th>Colombia</th>
<th>Chile</th>
<th>Ecuador</th>
<th>Paraguay</th>
<th>Perú</th>
<th>Uruguay</th>
<th>Venezuela</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1977</td>
<td>15.5</td>
<td>17.7</td>
<td>17.4</td>
<td>19</td>
<td>22.4</td>
<td>20.7</td>
<td>21.8</td>
<td>16.8</td>
<td>23.7</td>
<td>21.5</td>
</tr>
<tr>
<td>1978</td>
<td>17.7</td>
<td>12.5</td>
<td>13.1</td>
<td>14.8</td>
<td>14.1</td>
<td>20.7</td>
<td>20.7</td>
<td>10.6</td>
<td>32</td>
<td>26.7</td>
</tr>
<tr>
<td>1979</td>
<td>18.7</td>
<td>19</td>
<td>17.3</td>
<td>19</td>
<td>19.5</td>
<td>21.7</td>
<td>20.9</td>
<td>20.4</td>
<td>24.8</td>
<td>26.7</td>
</tr>
<tr>
<td>1980</td>
<td>11.3</td>
<td>11.8</td>
<td>12.1</td>
<td>13.4</td>
<td>14.2</td>
<td>16</td>
<td>15.2</td>
<td>14.9</td>
<td>14.9</td>
<td>13.5</td>
</tr>
<tr>
<td>1981</td>
<td>32</td>
<td>31.1</td>
<td>28.7</td>
<td>28</td>
<td>29.5</td>
<td>34.1</td>
<td>31.9</td>
<td>32.6</td>
<td>31.3</td>
<td>29.8</td>
</tr>
<tr>
<td>1982</td>
<td>13.2</td>
<td>11.2</td>
<td>10.5</td>
<td>14.2</td>
<td>16.1</td>
<td>15.5</td>
<td>13.3</td>
<td>13.1</td>
<td>15.1</td>
<td>8</td>
</tr>
<tr>
<td>1983</td>
<td>11.1</td>
<td>11.7</td>
<td>10.6</td>
<td>10.1</td>
<td>10.7</td>
<td>11.8</td>
<td>19</td>
<td>16.8</td>
<td>17.7</td>
<td>17.7</td>
</tr>
<tr>
<td>1984</td>
<td>18.6</td>
<td>17.2</td>
<td>15.6</td>
<td>21.1</td>
<td>21.5</td>
<td>18.7</td>
<td>25</td>
<td>25.3</td>
<td>20.2</td>
<td>21.3</td>
</tr>
<tr>
<td>1985</td>
<td>23.5</td>
<td>22.9</td>
<td>20.2</td>
<td>21.8</td>
<td>24.9</td>
<td>29.6</td>
<td>29.6</td>
<td>29</td>
<td>25.3</td>
<td>20.4</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: FMI
cautela en la comparación con los valores de los años antecedentes, porque la alta tasa de inflación existente en el periodo puede alterar, en alguna medida, la exactitud de las cifras).

Para Bolivia tenemos solamente los datos de dos años y no se puede decir mucho sobre este país; para Ecuador y Perú no hay estadísticas disponibles, mientras que Brasil se registra un aumento de los ingresos públicos en los primeros años de la década y una tendencia errática después 1982. Chile, desde el 1981, registra una baja en los ingresos con un repunte en 1987.

La misma disminución se observa – para los años en los cuales se dispone de datos – en Paraguay, como para Uruguay y Venezuela (aún si los datos de este último país se refieren a la década de los setenta).

Un análisis desde el lado de los gastos totales del mismo agregado institucional pone en evidencia como los gastos, en el caso de Argentina, tienen una conducta muy oscilante en los años ochenta, con un incremento notable (que debe ser considerado con las precauciones antes señaladas) en los años 1985-86 (véase el cuadro 2a).

Considerable también es el aumento en el gasto observable en el caso de Bolivia en los dos años disponibles, y para Brasil en los años 1985-86.

Chile registra un aumento consistente entre el 1981 y 1982, por la implementación de medidas político-económicas orientadas a reducir los efectos de la crisis económica en esos años, y por la aplicación de reformas en algunos sectores sociales, que conllevaron un ascenso de los compromisos financieros estatales (en particular, en el sector seguridad social). De allí en adelante, el papel del estado se reduce constantemente. Lo mismo parece ocurrir para Uruguay, con un aumento de los gastos en 1982, y después una inmediata disminución.

**B. EL GASTO SOCIAL PÚBLICO**

Los únicos datos disponibles para los gobiernos generales consolidados sobre el gasto social, en las publicaciones del FMI, son los relativos a Argentina y Chile.

La información estadística se puede obtener para las funciones salud, educación y seguridad social, vivienda y servicios comunitarios en su conjunto (cuadros 3, 4, 5).

Dado que estas estadísticas no permiten hacer una comparación entre los países sudamericanos, se prefirió elaborar las estadísticas disponibles sobre el gobierno central.
<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td>12.4</td>
<td>15.43</td>
<td>14.6</td>
<td>14.76</td>
<td>13.69</td>
<td>12.66</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: FMI
CUADRO 4

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>1.45</td>
<td>1.36</td>
<td>1.05</td>
<td>1.49</td>
<td>1.29</td>
<td>0.78</td>
<td>1.44</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: FMI
<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>3.93</td>
<td>3.79</td>
<td>2.87</td>
<td>3.68</td>
<td>4.53</td>
<td>3.93</td>
<td>4.15</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>4.55</td>
<td>6.21</td>
<td>5.52</td>
<td>5.28</td>
<td>5.02</td>
<td>4.57</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>PERÚ</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: FMI
Como se señala en el Apéndice A, el gobierno central es solamente una parte del gobierno general; en particular, del mismo están excluidas todas las administraciones locales (estados, provincias y municipalidades). El gobierno central es, entonces, sólo un aspecto parcial del fenómeno objeto de estudio; la representatividad del mismo respecto al todo debe ser objeto de seria consideración.

Para juzgar cuanto representa el conjunto de instituciones que constituyen el gobierno central en el total de la administración pública, pueden compararse dos aspectos de los dos grupos institucionales: ingresos y gastos. En relación a los ingresos, se presenta el cuadro 6a y, en cuanto a los gastos, el cuadro 6b.

Los ingresos del gobierno central representan, en comparación al promedio regional, un porcentaje más bajo, respecto a los ingresos del gobierno general, en los países que tienen una descentralización administrativa muy desarrollada, como Argentina y Brasil. En particular, es interesante señalar que, en el caso de Argentina, el peso de la administración central parece aumentar durante los años (aún si hay que usar cautela, siempre por los motivos conocidos, para los años 1985 y 1986), pasando de un porcentaje del 67.8% en el 1978 a un 73.0% en el 1984, hasta un 83.0% en 1986.

Para Brasil se nota el mismo proceso hasta el 1983, y después comienza una cierta disminución.

Exactamente lo opuesto ocurre en Colombia, donde la participación del gobierno central en el total de los ingresos pasa de un 84.7% en el 1978 a un 78.6% en el 1983. Igual dirección para Chile donde, en todo caso, el papel del sector central tiene un promedio del 95% en los años analizados; para los otros países, es decir Paraguay, Uruguay y Venezuela, el porcentaje parece estable y siempre superior al 90%.

No se dispuso de información estadística para Ecuador y Perú sobre este punto.

En cuanto a los gastos, la situación como era fácil esperar, no cambia mucho respecto a la de los ingresos.

Argentina tiene el porcentaje más bajo del continente, en lo que atañe a la proporción del gobierno central en el gasto del gobierno general, con un promedio, en los años analizados, de casi el 67%; al mismo tiempo tiene la varianza más alta, lo que testimonia la actuación errática de los gastos del sector central respecto al mismo renglón del sector general en el mismo período. Si tal tendencia continuara, habría una menor posibilidad de prever cuál sería la participación del sector central en el gasto del gobierno general. Dicho de otra manera, para un cierto año sería
<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>67.8</td>
<td>68.7</td>
<td>68</td>
<td>71.3</td>
<td>71.4</td>
<td>73.3</td>
<td>73</td>
<td>86.2</td>
<td>82.6</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>74.3</td>
<td></td>
<td>66.6</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td>75.9</td>
<td>75.5</td>
<td>75.6</td>
<td>77.7</td>
<td>78</td>
<td>80.1</td>
<td>78.3</td>
<td>78.2</td>
<td>72.5</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td>84.7</td>
<td>83.3</td>
<td>82.7</td>
<td>80.1</td>
<td>80</td>
<td>78.6</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>98</td>
<td>99</td>
<td>97.5</td>
<td>95.1</td>
<td>94.4</td>
<td>94.3</td>
<td>94.4</td>
<td>94.2</td>
<td>94.5</td>
<td>92.1</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td>96.1</td>
<td>96.1</td>
<td>95.5</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>94.9</td>
<td>95.6</td>
<td>96</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td>91.2</td>
<td>91.3</td>
<td>90.9</td>
<td>91.3</td>
<td>89</td>
<td>89.7</td>
<td>90.5</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td>98.7</td>
<td>98.8</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración en base a datos del FMI
<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>66.7</td>
<td>64.6</td>
<td>66.3</td>
<td>65.4</td>
<td>68.9</td>
<td>71.4</td>
<td>66.4</td>
<td>61.5</td>
<td>71.2</td>
<td>65.1</td>
<td>66.7</td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td></td>
<td>89.8</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>92.8</td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td>72.5</td>
<td>71.6</td>
<td>74.8</td>
<td>74.5</td>
<td>73.6</td>
<td>75.3</td>
<td>75.8</td>
<td>75.2</td>
<td>76.0</td>
<td>74.4</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td>87.1</td>
<td>84.5</td>
<td>83.1</td>
<td>82.6</td>
<td>85.8</td>
<td>85.2</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>84.7</td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>99.9</td>
<td>104.4</td>
<td>102.4</td>
<td>98.7</td>
<td>93.6</td>
<td>95.1</td>
<td>95.1</td>
<td>94.7</td>
<td>94.7</td>
<td>94.7</td>
<td>97.6</td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td>95</td>
<td>95.3</td>
<td>95.5</td>
<td>94.9</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>95.1</td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td>92.3</td>
<td>91.6</td>
<td>91.6</td>
<td>91.5</td>
<td>91.9</td>
<td>92.2</td>
<td>98.1</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>92.7</td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td>99.5</td>
<td>99.4</td>
<td>100.2</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>99.7</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración con datos del FMI
CUADRO 6 c  
GOBIERNO GENERAL: GASTOS Y CONCESIONES DE PRESTAMOS MENOS RECUPERACIONES COMO PORCENTAJE DEL PIB

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>24.94</td>
<td>28.03</td>
<td>27.23</td>
<td>29.97</td>
<td>34.27</td>
<td>30.3</td>
<td>38.59</td>
<td>30.41</td>
<td>38.01</td>
<td>34.63</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td>11.89</td>
<td>33.5</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td>30.88</td>
<td>31.62</td>
<td>29.61</td>
<td>30.7</td>
<td>33.43</td>
<td>37.33</td>
<td>37.74</td>
<td>35.37</td>
<td>45.59</td>
<td>43.36</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td>13.07</td>
<td>13.25</td>
<td>14.7</td>
<td>16.47</td>
<td>17.55</td>
<td>18.73</td>
<td>18.22</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>32.14</td>
<td>31.7</td>
<td>28.09</td>
<td>28.07</td>
<td>30.76</td>
<td>33.52</td>
<td>32.02</td>
<td>33.56</td>
<td>33.25</td>
<td>30.91</td>
<td>30.11</td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td>11.86</td>
<td>12.29</td>
<td>11.39</td>
<td>11.32</td>
<td></td>
<td></td>
<td>11.78</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>8.59</td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td>26.08</td>
<td>25.37</td>
<td>22.99</td>
<td>24.27</td>
<td>27.44</td>
<td>32.89</td>
<td>28.11</td>
<td>26.01</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td>32.12</td>
<td>29.64</td>
<td>22.66</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: FMI

NOTAS: los datos de Argentina no consideran los gobiernos locales; los datos de Venezuela no consideran los gobiernos estatales.
<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>16.87</td>
<td>19.16</td>
<td>19.05</td>
<td>20.75</td>
<td>24.93</td>
<td>22.88</td>
<td>28.32</td>
<td>19.88</td>
<td>28.31</td>
<td>23.07</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td>11.71</td>
<td>12.5</td>
<td>13.11</td>
<td>14.75</td>
<td>14.13</td>
<td>20.69</td>
<td>10.63</td>
<td>32.11</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td>23.48</td>
<td>23.78</td>
<td>22.18</td>
<td>23.54</td>
<td>26.03</td>
<td>28.82</td>
<td>30.35</td>
<td>28.31</td>
<td>36.81</td>
<td>34.42</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td>11.12</td>
<td>11.51</td>
<td>12.47</td>
<td>13.76</td>
<td>14.62</td>
<td>16.08</td>
<td>15.58</td>
<td>15.43</td>
<td>15.02</td>
<td>13.98</td>
<td>13.8</td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>32.92</td>
<td>32.39</td>
<td>29.3</td>
<td>28.73</td>
<td>30.34</td>
<td>31.2</td>
<td>30.37</td>
<td>31.88</td>
<td>31.55</td>
<td>29.23</td>
<td>28.5</td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>23</td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td>11.28</td>
<td>11.72</td>
<td>10.9</td>
<td>10.77</td>
<td>11.77</td>
<td>11.25</td>
<td>11.22</td>
<td>11.3</td>
<td></td>
<td></td>
<td>8.27</td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td>18.62</td>
<td>17.23</td>
<td>15.61</td>
<td>21.06</td>
<td>21.49</td>
<td>18.7</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td>24.12</td>
<td>23.29</td>
<td>21.15</td>
<td>22.23</td>
<td>25.24</td>
<td>30.39</td>
<td>25.63</td>
<td>24.06</td>
<td>22.91</td>
<td>23.31</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td>31.94</td>
<td>29.46</td>
<td>22.69</td>
<td>26.24</td>
<td>35.67</td>
<td>33.2</td>
<td>28.12</td>
<td>22.24</td>
<td>22.16</td>
<td>24.03</td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: FMI
más difícil que en otros países preveer si la utilización de los recursos estaría más o menos a cargo de las administraciones descentralizadas (o a disposición de la administración central), que en los años precedentes.

Después de Argentina, los porcentajes más bajos son el de Brasil, con casi un 75%, y el de Colombia, con un valor alrededor del 84%.

Uruguay presenta un porcentaje siempre superior al 90%, con una cierta tendencia a una mayor concentración del gasto durante los años; en efecto se va de un 92.3% en 1977 hacia un 98.1% en 1983.

Bolivia registra un aumento notable del gasto del gobierno central como porcentaje del PIB en los años 1982 y 1984, donde de un promedio del 14%, se sube a casi un 21%, baja en 1983 a un 10% y sube otra vez al año siguiente a 32%. La participación del gobierno central en el gasto del conjunto del sector público, para los dos años que tenemos, sube de un 90% a un 96% (ver cuadro 6 bis).

Chile presenta una situación extraña, que podría explicarse sólo por problemas en la recolección de los datos. Para los años 1979 y 1980, el gasto del gobierno central resulta superior al gasto del gobierno general, lo que no puede ocurrir dado que el primero no es más que una parte del segundo; tampoco es posible pensar en un gasto "negativo" de las administraciones descentralizadas, lo cual no tiene ningún sentido.

En todo caso, aunque en los años siguientes los datos asumen un aspecto más "normal", lo que sobresale en todo el período es que el papel del gobierno central es preponderante en la administración general chilena, y los gastos del gobierno central explican casi todos los gastos del gobierno general.

Lo dicho vale aún para Venezuela, donde se presenta el mismo problema en 1979, aunque cuando es de menor magnitud. El promedio de participación del gobierno central venezolano en gasto total, es casi del 100% para los tres años disponibles.

Para Paraguay no es posible lograr una serie histórica completa de los gastos del gobierno general a través de la información estadística del FMI. Sin embargo, los años a disposición indican una notable estabilidad en la participación del gobierno central en el gasto total, con un coeficiente de variación de sólo 0.24 y un promedio de gasto del 95%.

Sobre Perú no se dispuso de datos relativos al gobierno local, y no se puede deducir ninguna indicación cuantitativa, desde la información del FMI, para el papel del sector central respecto del
<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>67.64</td>
<td>68.35</td>
<td>69.96</td>
<td>69.23</td>
<td>72.75</td>
<td>75.51</td>
<td>73.39</td>
<td>65.37</td>
<td>74.48</td>
<td>66.62</td>
<td>70.33</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td></td>
<td>89.4</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>92.63</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td>76.04</td>
<td>75.2</td>
<td>74.91</td>
<td>76.68</td>
<td>77.86</td>
<td>77.2</td>
<td>80.42</td>
<td>80.04</td>
<td>80.74</td>
<td>79.38</td>
<td>77.85</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td>85.08</td>
<td>86.87</td>
<td>84.83</td>
<td>83.55</td>
<td>83.3</td>
<td>85.85</td>
<td>85.51</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>85</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>102.43</td>
<td>102.18</td>
<td>104.31</td>
<td>102.35</td>
<td>98.63</td>
<td>93.08</td>
<td>94.85</td>
<td>94.99</td>
<td>94.89</td>
<td>94.56</td>
<td>94.65</td>
<td>98.23</td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td>95.11</td>
<td>95.36</td>
<td>95.7</td>
<td>95.14</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>95.92</td>
<td>96.27</td>
<td></td>
<td>95.58</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td>92.48</td>
<td>91.8</td>
<td>92</td>
<td>91.59</td>
<td>91.98</td>
<td>92.4</td>
<td>91.18</td>
<td>92.5</td>
<td></td>
<td></td>
<td>91.99</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td>99.44</td>
<td>99.39</td>
<td>100.13</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>99.65</td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración con datos del FMI
general; en todo caso, de otras fuentes se puede inferir que el gobierno central gasta entre el 80% y el 90% del gasto total.

En Ecuador, la suma de los gastos de los gobiernos locales y de los gobiernos provinciales, y regionales (datos del FMI), representa el 23.48% del gasto del gobierno central (menos de una cuarta parte) en el año 1980, y el 23.42% en el 1976. Es decir que entre el fin de la década de los setenta y el comienzo de los ochenta el papel de las administraciones descentralizadas en este país fue el mismo. No se dispone de datos para los años más recientes para medir la misma relación y controlar si ocurrió algún cambio en este sentido.

En suma, a parte de Brasil y Argentina, donde las autonomías locales son muy importantes, en los países sudamericanos casi la totalidad de los gastos son realizados a través del sector central del estado, y el análisis de este puede ser considerado una buena proxy del gasto total de todo el sector público.

Otro aspecto a considerar, sería la repartición funcional del gasto a nivel local, para ver si esta se diferencia mucho de la misma repartición a nivel central, pero dado el nivel de profundidad con el cual estamos conduciendo el análisis, no tenemos posibilidad de evaluarlo.

Se realizó el mismo análisis "gasto gobierno central - gasto gobierno general" considerando otro punto de vista: el gasto total más la concesión de préstamos, menos las recuperaciones. Este agregado mide, quizás de manera más completa, la intervención económico-monetaria del estado en la economía.

No sobresalen aspectos distintos de aquellos ya ilustrados en el análisis precedente; el gasto, con o sin préstamos, resulta ser casi el mismo para todos los países, excepto para Argentina y Brasil, donde se registran aumentos importantes del volumen de gasto y de la participación del gobierno central al gasto total, si se incluyen los préstamos. En particular, para Argentina, se obtiene un incremento promedio de la participación del gobierno central de 4 puntos porcentuales, con un máximo en 1983 de casi 7 puntos. Un poco menores son los valores para Brasil, con un aumento máximo en 1985 de casi el 5%. Esto significa que los préstamos son prioritariamente una función del sector central (y esto se puede notar sobretodo para los países con importantes autonomías administrativas): al aumentar la cantidad y el nivel de los préstamos, sube también la importancia del gobierno central en el gasto total (ver cuadro 7).
<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>12498</td>
<td>13762</td>
<td>14510</td>
<td>16131</td>
<td>17701</td>
<td>15374</td>
<td>16652</td>
<td>13102</td>
<td>17654</td>
<td>16974</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td>509</td>
<td>554</td>
<td>582</td>
<td>646</td>
<td>625</td>
<td>874</td>
<td>419</td>
<td>1263</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td>37177</td>
<td>39748</td>
<td>38668</td>
<td>46429</td>
<td>45365</td>
<td>50786</td>
<td>47437</td>
<td>48577</td>
<td>63907</td>
<td>73935</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td>3103</td>
<td>3476</td>
<td>3768</td>
<td>4342</td>
<td>4643</td>
<td>5372</td>
<td>5211</td>
<td>5374</td>
<td>5490</td>
<td>5327</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>6620</td>
<td>6921</td>
<td>6892</td>
<td>7226</td>
<td>7989</td>
<td>8045</td>
<td>7486</td>
<td>8105</td>
<td>7969</td>
<td>7984</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td>1289</td>
<td>1171</td>
<td>1161</td>
<td>1633</td>
<td>1920</td>
<td>1870</td>
<td>1578</td>
<td>1637</td>
<td>1973</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td>328</td>
<td>384</td>
<td>386</td>
<td>412</td>
<td>472</td>
<td>517</td>
<td>455</td>
<td>474</td>
<td></td>
<td></td>
<td>364</td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td>3428</td>
<td>3202</td>
<td>3076</td>
<td>4334</td>
<td>4615</td>
<td>4028</td>
<td>3610</td>
<td>3352</td>
<td>3603</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td>1394</td>
<td>1429</td>
<td>1339</td>
<td>1535</td>
<td>1775</td>
<td>1898</td>
<td>1509</td>
<td>1403</td>
<td>1336</td>
<td>1473</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>VENECUELA</td>
<td>13784</td>
<td>14141</td>
<td>11372</td>
<td>11142</td>
<td>14872</td>
<td>14391</td>
<td>11857</td>
<td>9315</td>
<td>9566</td>
<td>10613</td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración con datos de la CEPAL y del FMI
Elaborando los datos del FMI y de la CEPAL, se obtuvieron, en relación al gasto total de los gobiernos centrales, series históricas a precios constantes (dólares 1980) para todos los países sudamericanos 3/ (cuadro 8).

Un primer análisis del cuadro 8 pone en evidencia que en Argentina, el gasto del gobierno central llegó a su máximo en 1981, para bajar en los años siguientes, y subir otra vez en 1985, pero sin alcanzar el nivel de 1981.

Bolivia presenta un aumento continuo del gasto hasta 1982, una caída de más del 50% el año siguiente, y una triplicación del gasto en 1984. Estas cifras denotan un impacto muy fuerte de la crisis sobre la economía de este país, y sobre los presupuestos anuales del estado.

Brasil sube el gasto del gobierno central entre 1981 y 1982 en más del 10%, lo reduce en los dos años siguientes, y vuelve a aumentar el presupuesto de las instituciones centrales en más del 31% entre 1984 y 1985, y en otro 16% en 1986.

Colombia presenta una subida continua del gasto total del gobierno central con solamente dos excepciones: en 1983 y en 1986, donde el gasto bajó levemente. Entre 1977 y 1987 el gasto subió en este país un 85%.

Chile registra una marcha inconstante en el período tomado en consideración, pero las tasas de variación entre los años son muy bajas. En 1987, máximo histórico del nivel del gasto, este se encontraba por encima del valor de 1980 por apenas un 14.6%.

El valor más alto del gasto, para Ecuador, se obtiene en 1981; de allí bajó por dos años consecutivos, y en 1983 este se encontraba casi un 18% por debajo del nivel del 1981. Aunque éste volvió a crecer en los dos años siguientes, en el 1985 no había recuperado todavía el nivel previo.

Paraguay registra dos tendencias muy claras: la primera es caracterizada por un crecimiento ininterrumpido hasta 1982, y la otra, por el proceso contrario. En 1986, el gasto había bajado, respecto a 1982, en casi un 30%, logrando un nivel más bajo que el de 1978.

Perú obtiene el registro máximo en 1981, y de allí, por efecto de la crisis, el gasto baja hasta 1984 en más del 27%.
<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th>GOBIERNO CENTRAL:</th>
<th>GASTO SOCIAL</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td></td>
<td>(moneda de cada país)#</td>
<td>(precios corrientes)</td>
</tr>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>0</td>
<td>1</td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td>3</td>
<td>4</td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td>343</td>
<td>558</td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td>179</td>
<td>220</td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>83</td>
<td>128</td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td>7292</td>
<td>7742</td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td>10262</td>
<td>12817</td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td>2702</td>
<td>4315</td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td>13834</td>
<td>14240</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: FMI

# Argentina: millones de australes
Bolivia: miles de bolivianos
Brasil: millones de cruzados
Colombia: billones de pesos
Chile: billones de pesos
Ecuador: millones de sucre
Paraguay: millones de guaraníes
Perú: millones de intis
Uruguay: millones de nuevos pesos
Venezuela: millones de bolívares
CUADRO 10

GOBIERNO CENTRAL:  GASTO SOCIAL
(moneda de cada país)#
(pricios de 1980) (a)

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>2.1</td>
<td>2.2</td>
<td>2.5</td>
<td>2.6</td>
<td>1.9</td>
<td>2.4</td>
<td>2.2</td>
<td>2.4</td>
<td>2.4</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td>5.9</td>
<td>7.3</td>
<td>7.6</td>
<td>7.3</td>
<td>5.9</td>
<td>4.1</td>
<td>5.9</td>
<td>6.8</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td>1023.9</td>
<td>1066.9</td>
<td>1092</td>
<td>1144.8</td>
<td>1348</td>
<td>1181.8</td>
<td>1140.1</td>
<td>1180.6</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>116.5</td>
<td>119.2</td>
<td>123.5</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>157.6</td>
<td>165</td>
<td>180.2</td>
<td>211.4</td>
<td>223.4</td>
<td>204.7</td>
<td>218.8</td>
<td>210.2</td>
<td>204.9</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td>10916</td>
<td>10738</td>
<td>11117</td>
<td>18275</td>
<td>18130</td>
<td>16829</td>
<td>15355</td>
<td>15196</td>
<td>16075</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td>15960</td>
<td>18052</td>
<td>20158</td>
<td>20499</td>
<td>25470</td>
<td>34118</td>
<td>33368</td>
<td>32260</td>
<td>27400</td>
<td>23921</td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td>179</td>
<td>209.3</td>
<td>246</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td>10555</td>
<td>11415</td>
<td>10098</td>
<td>12678</td>
<td>15048</td>
<td>16642</td>
<td>12536</td>
<td>10826</td>
<td>10654</td>
<td>12066</td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td>22277</td>
<td>21543</td>
<td>21107</td>
<td>22162</td>
<td>25684</td>
<td>25587</td>
<td>28303</td>
<td>19494</td>
<td>19181</td>
<td>23075</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración de los datos del FMI
(a): datos deflacionados con el deflactor del PIB del FMI

# Argentina: millones de australes
Bolivia: miles de bolivianos
Brasil: millones de cruzados
Colombia: billones de pesos
Chile: billones de pesos
Ecuador: millones de sucre
Paraguay: millones de guaranís
Perú: millones de intis
Uruguay: millones de nuevos pesos
Venezuela: millones de bolivares
La misma tendencia presenta Uruguay, con máximo en 1982 y un mínimo en 1985, con una diferencia entre los dos años de casi un 30%.

Venezuela presenta el nivel mayor en 1981; desde este año baja su presupuesto hasta 1985, para subir un poco el año siguiente. Entre 1981 y 1984 el gasto venezolano bajó más del 37%, aunque debe tenerse mucho cuidado al comparar las cifras siguientes a 1983 con las previas, por un cambio existente en la cobertura del sector público central.

D. EL GASTO SOCIAL DE LOS GOBIERNOS CENTRALES

Se focaliza ahora el análisis en el gasto social del gobierno central; éste es la suma de los gastos en educación, salud, seguridad social, vivienda y servicios recreativos, culturales y religiosos.

El cuadro 9 es a precios corrientes y el cuadro 10 a precios constantes de 1980; las cifras están expresadas en las monedas de cada país, así que es posible hacer comparaciones solamente entre los datos de un mismo país, pero no entre los países.

Como deflector, se usó el deflector del PIB reportado en el Government Financial Statistics Yearbook del FMI.

Se puede constatar como, en Argentina, el nivel del gasto social de 1981 no fue nunca más igualado en los años siguientes, para los cuales se dispone de información estadística; lo mismo ocurrió en Bolivia, con los valores antecrisis de 1978, 1979 y 1980. Brasil tuvo un fuerte aumento en el gasto social entre 1981 y 1982; después el gasto bajó en un 15% y se quedó en este nuevo nivel hasta 1986, año en el cual se logró y aún superó el valor de 1982.

Poco se puede decir sobre Colombia, dada la poca información estadística disponibles, mientras en Chile se evidencia un crecimiento del gasto del 42% entre 1978 y 1982, y una disminución sucesiva de alrededor del 10% entre el 1982 y el 1986.


El cuadro 11 presenta los datos relativos a la razón entre gasto social y PIB, expresados en porcentajes; sobresalen, entre todos, el nivel promedio de Chile, que resulta ser, con su 19.2%, el más alto del continente, y el de Uruguay, con un 14.55%.
CUADRO 11  
GOBIERNO CENTRAL: PORCENTAJE DEL GASTO SOCIAL EN EL PIB

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>8.7</td>
<td>8</td>
<td>9</td>
<td>9.7</td>
<td>7.6</td>
<td>9.5</td>
<td>8.4</td>
<td>9.6</td>
<td>8.9</td>
<td>8.8</td>
<td>8.8</td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td>4.6</td>
<td>5.5</td>
<td>6.1</td>
<td>6.1</td>
<td>4.9</td>
<td>3.5</td>
<td>5.2</td>
<td>6.2</td>
<td></td>
<td>5.3</td>
<td>5.3</td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td>9.1</td>
<td>8.8</td>
<td>8.3</td>
<td>9</td>
<td>10.5</td>
<td>9.4</td>
<td>8.6</td>
<td>8.2</td>
<td>8.8</td>
<td>9</td>
<td>9</td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td></td>
<td>7.2</td>
<td>7.2</td>
<td>7.2</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>7.2</td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>17.1</td>
<td>16.5</td>
<td>16.8</td>
<td>18.6</td>
<td>22.9</td>
<td>21.2</td>
<td>21.3</td>
<td>19.9</td>
<td>18.4</td>
<td>19.2</td>
<td>19.2</td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td>4.4</td>
<td>4.1</td>
<td>4</td>
<td>6.2</td>
<td>6</td>
<td>5.5</td>
<td>5.1</td>
<td>4.9</td>
<td>4.9</td>
<td>5</td>
<td>5</td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td>3.9</td>
<td>4</td>
<td>4</td>
<td>3.7</td>
<td>4.2</td>
<td>5.7</td>
<td>5.7</td>
<td>5.4</td>
<td>4.4</td>
<td>3.8</td>
<td>4.5</td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td></td>
<td>3.6</td>
<td>4.1</td>
<td>4.8</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>4.1</td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td>13.6</td>
<td>14</td>
<td>11.6</td>
<td>13.8</td>
<td>16</td>
<td>19.6</td>
<td>15.6</td>
<td>13.7</td>
<td>13.5</td>
<td>14.3</td>
<td>14.6</td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td>8.9</td>
<td>8.4</td>
<td>8.1</td>
<td>8.7</td>
<td>10.1</td>
<td>10</td>
<td>11.8</td>
<td>8.2</td>
<td>8</td>
<td>9</td>
<td>9.1</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración con datos del FMI
Los porcentajes más bajos - alrededor del 4.5% - pertenecen a Perú, Paraguay, Ecuador y Bolivia, aunque hay que considerar que en el primer caso existe información solamente para tres años.

El cuadro 12 describe el gasto social total per cápita, en moneda de cada país a precios constantes 1980. A veces, a causa de los procesos inflacionarios ocurridos en la década pasada resulta difícil lograr una "imagen verosímil" de las cifras, y entenderlas en su significado real: ¿qué significa que, en Argentina, en 1978 se gastaban 0.078 Australis per habitante, a precios 1980? ¿Cuánto valía un Austral en 1980, qué poder de compra tenía?

Por esta razón, más adelante, se intentará obtener datos sobre el gasto social en dólares, así será posible (con todas las precauciones del caso) hacer comparaciones entre países, y también lograr una "imagen" del gasto, quizás, más inteligible. Por el momento, se continua el análisis tomando en consideración las tasas de variación del gasto social per cápita.

En el cuadro 13 se aprecia como 1982 representó, para Argentina, un año de crisis muy serio; la magnitud del corte en el gasto social fue notable y éste se redujo en un cuarto. Resulta muy interesante hacer una comparación entre este cuadro y las tasas de variación del PIB del cuadro B. Se nota como el primer año de crisis, 1981, no produjo una merma muy sensible en el gasto social, pero al continuar la crisis (y causa la guerra de las Malvinas), se generó una gran reducción en este rubro. En el 1983 se recuperó la pérdida en términos porcentuales (pero no en sentido absoluto), y 1984 representó otro año negativo para el gasto social con una disminución de casi un 11%, aún cuando el PIB creció alrededor del 2%. En conclusión, para este país, entre 1980 y 1984 el gasto social bajó de un 14.4%.

En Bolivia, la disminución entre 1979 y 1982 fue del 49.9%, mientras ocurrió una recuperación parcial del nivel del gasto en los dos años siguientes.

El gasto social brasileño está caracterizado por continuas caídas y recuperaciones, pero siempre de magnitud reducida.

Chile aumentó el gasto social hasta 1982, y de esta fecha a 1986 registró una disminución del 14.3%. Para Ecuador, no obstante que la crisis haya producido sólo en 1983 una merma en el PIB de poco más de un 1%, se produjo una pérdida de más de un cuarto en el nivel del gasto social entre 1980 y 1984.

En Paraguay el resultado fue aún más severo, con una baja del 38.2%, entre 1980 y 1986.
<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td>0.1</td>
<td>0.1</td>
<td>0.1</td>
<td>0.1</td>
<td>0.1</td>
<td>0.1</td>
<td>0.1</td>
<td>0.1</td>
<td>0.1</td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td>1.1</td>
<td>1.4</td>
<td>1.3</td>
<td>1</td>
<td>0.7</td>
<td>1</td>
<td>1.1</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td>9.1</td>
<td>9.2</td>
<td>9</td>
<td>9.2</td>
<td>10.6</td>
<td>9.1</td>
<td>8.6</td>
<td>8.7</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>4.3</td>
<td>4.3</td>
<td>4.4</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td>14.6</td>
<td>15</td>
<td>16.2</td>
<td>18.7</td>
<td>19.4</td>
<td>17.5</td>
<td>18.4</td>
<td>17.3</td>
<td>16.6</td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td>1465.3</td>
<td>1400</td>
<td>1409</td>
<td>2250.6</td>
<td>2168.7</td>
<td>1954.5</td>
<td>1733</td>
<td>1668</td>
<td>1713.7</td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td>5560.8</td>
<td>6119.4</td>
<td>6609.1</td>
<td>6507.6</td>
<td>7836.9</td>
<td>10154.1</td>
<td>9616</td>
<td>9011.1</td>
<td>7425.4</td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td>10.3</td>
<td>11.8</td>
<td>13.5</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td>3690.5</td>
<td>3963.7</td>
<td>3494.2</td>
<td>4356.7</td>
<td>5136</td>
<td>5641.2</td>
<td>4220.7</td>
<td>3620.7</td>
<td>3636.3</td>
</tr>
<tr>
<td>1639.2</td>
<td>1531.1</td>
<td>1450.7</td>
<td>1475.5</td>
<td>1659.2</td>
<td>1605.2</td>
<td>1726.8</td>
<td>1156.9</td>
<td>1107.4</td>
<td>1297.1</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración con datos del FMI

# Argentina: millones de australes
Bolivia: miles de bolivianos
Brasil: millones de cruzados
Colombia: billones de pesos
Chile: billones de pesos
Ecuador: millones de sucre
Paraguay: millones de guaraníes
Perú: millones de intis
Uruguay: millones de nuevos pesos
Venezuela: millones de bolívares
CUADRO 13

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>2.56</td>
<td>12.5</td>
<td>-1.11</td>
<td>-25.8</td>
<td>25.8</td>
<td>-10.8</td>
<td>8.1</td>
<td>-3.75</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td>19.97</td>
<td>1.6</td>
<td>-6.6</td>
<td>-21.16</td>
<td>-32</td>
<td>37.9</td>
<td>13.5</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td>1.6</td>
<td>-2.4</td>
<td>2.5</td>
<td>15.2</td>
<td>-14.3</td>
<td>-5.6</td>
<td>1.16</td>
<td>12.9</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td></td>
<td></td>
<td>-0.3</td>
<td>8.9</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>3.2</td>
<td>7.6</td>
<td>15.3</td>
<td>3.9</td>
<td>-9.9</td>
<td>5.1</td>
<td>-5.5</td>
<td>-4.2</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td>-4.4</td>
<td>0.6</td>
<td>59.7</td>
<td>-3.6</td>
<td>-9.9</td>
<td>-11.3</td>
<td>-3.8</td>
<td>2.7</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td>10</td>
<td>8</td>
<td>-1.5</td>
<td>20.4</td>
<td>29.6</td>
<td>-5.3</td>
<td>-6.3</td>
<td>-17.6</td>
<td>-15.4</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td></td>
<td></td>
<td>-18.8</td>
<td>60.6</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td>7.4</td>
<td>-11.4</td>
<td>24.6</td>
<td>17.9</td>
<td>9.8</td>
<td>-25.2</td>
<td>-14.2</td>
<td>0.4</td>
<td>11.3</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td>-6.6</td>
<td>-5.2</td>
<td>1.6</td>
<td>12.5</td>
<td>-3.25</td>
<td>7.6</td>
<td>-33</td>
<td>-4.3</td>
<td>17.2</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración con datos del FMI
Disminución similares para Uruguay y Venezuela: en el primer caso se registró una disminución del 25.2% entre los años 1982 y 1984, mientras en el segundo la baja fue del 33.3% entre el 1981 y el 1985.

Lo que se observa a menudo es que las disminuciones del gasto social ocurren en el segundo año de crisis económica consecutiva. Parece como si en el primer año los gobiernos consideraran transitoria a la crisis (o esperaran que así fuera), y no se arriesgaran a bajar el nivel de gasto social por la impopularidad de esa medida; en el segundo, ellos se ven obligados a bajar este item y, frecuentemente, lo hacen en medida mayor de la gravedad de la crisis económica misma (por lo menos en medida mayor de la baja del PIB). Si, además, la crisis persevera, el tercer año es caracterizado por una recuperación de los niveles del gasto social, o por un estancamiento del nivel precedente.

Este comportamiento se nota en el caso de Argentina, Bolivia, Chile, Uruguay y Venezuela, y en medida menor, para Brasil y Paraguay.


Si la función del gasto público social no es simplemente esa, sino también de realizar inversiones en políticas económico-sociales complementarias a las inversiones económicas - públicas y privadas - y si se planifican estas políticas de manera oportuna, en varios años, difícilmente se puede justificar bajas, entre un año y otro, en el nivel del gasto social del 20 al 30%.

Si al implementar estas políticas sociales se siguiera una planificación plurianual, una parte del gasto social debería tener un carácter independiente del PIB - al menos en el corto plazo - y la otra un carácter anticicloantagonista: ninguno de estos componentes tiene un comportamiento pro-cíclico. Esto hace pensar que la variable gasto público social, al seguir casi exactamente el
CUADRO 14 a

Algunas estadísticas correspondientes a las regresiones de las tasas de variación del gasto social respecto del PIB, según países.

<table>
<thead>
<tr>
<th>PAÍS</th>
<th>$\bar{X}$ (PIB)</th>
<th>$\bar{Y}$ (GASTO)</th>
<th>$b$ (1)</th>
<th>$R$ (2)</th>
<th>$N$ (3)</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Argentina</td>
<td>-1.075</td>
<td>0.94</td>
<td>0.89</td>
<td>0.795</td>
<td>8</td>
</tr>
<tr>
<td>Bolivia</td>
<td>-3.86</td>
<td>1.89</td>
<td>0.54</td>
<td>0.067</td>
<td>7</td>
</tr>
<tr>
<td>Brasil</td>
<td>1.44</td>
<td>1.09</td>
<td>-0.24</td>
<td>0.13</td>
<td>8</td>
</tr>
<tr>
<td>Colombia</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>2</td>
</tr>
<tr>
<td>Chile</td>
<td>0.71</td>
<td>1.94</td>
<td>0.158</td>
<td>0.082</td>
<td>8</td>
</tr>
<tr>
<td>Ecuador</td>
<td>0.77</td>
<td>3.75</td>
<td>2.34</td>
<td>0.25</td>
<td>8</td>
</tr>
<tr>
<td>Paraguay</td>
<td>1.74</td>
<td>2.43</td>
<td>0.59</td>
<td>0.2</td>
<td>9</td>
</tr>
<tr>
<td>Perú</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>2</td>
</tr>
<tr>
<td>Uruguay</td>
<td>0.41</td>
<td>2.23</td>
<td>0.94</td>
<td>0.35</td>
<td>9</td>
</tr>
<tr>
<td>Venezuela</td>
<td>-3.23</td>
<td>-1.49</td>
<td>0.86</td>
<td>0.2</td>
<td>9</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración del autor con datos del FMI

NOTAS:

1. $b$ corresponde al coeficiente de regresión de la tasa de variación del PIB;

2. $R$ corresponde al coeficiente de correlación lineal entre las tasas de variación del gasto social y del PIB;

3. $N$ corresponde a la cantidad de datos anuales disponibles utilizados en cada regresión.
comportamiento del PIB, se mueve condicionada por razones distintas de las dos antes indicadas.

Esto no significa que al interior del gasto público social no se encuentren programas que sean perfectamente coherentes con la función anticíclica, o con una función de inversiones y políticas "estructurales", y que puedan producir también, a veces, importantes avances en algunos aspectos socio-económicos (como, por ejemplo, la disminución de la tasa de mortalidad infantil, o la menor presencia, entre las causas de muerte, de algunas enfermedades típicas de los países en vías de desarrollo); pero el gasto público social, en su conjunto, tiene un comportamiento que resulta ser, para todos los países (Brasil excluido), pro-cíclico, como si el gasto social se realizarà cuando hay recursos, y se sacrificarà cuando los fondos son más escasos.

Para verificar este punto, hicimos algunas regresiones considerando como variable explicativa el PIB per cápita y, como variable dependiente, el gasto público social per cápita del gobierno central; en particular, tomamos en consideración las series históricas de las tasas de variaciones de las dos variables.

Este cálculo no se pudo hacer para Colombia y Perú, dada las escasez de datos disponible, mientras para los otros países los resultados se muestran en el cuadro 14a.

Como se puede observar, el resultado mejor desde la perspectiva del incremento del PIB per cápita, para el período considerado, es el de Paraguay, el cual, en los nueve años analizados, registra un aumento promedio del 1.74% por año. Los peores son los datos relativos a Bolivia y Venezuela, respectivamente con un -3.86% y -3.23%. El otro dato negativo es el de Argentina, que perdió más de un 1% cada año.

En relación con el gasto social, todos los países registran tasas promedio de variación positivas (aunque modestas), excepto Venezuela, donde el gasto social per cápita bajó casi 1.5% por año.

Los resultados mejores, en términos de aumento promedio de gasto social per cápita son los de Ecuador (3.75%), y Paraguay (2.43%), pero no hay que olvidar que esos países se encontraban en los últimos lugares en la región en cuanto al nivel promedio del gasto en relación al PIB. Parece, entonces, como si estuvieran en marcha para recuperar el terreno perdido.

Los coeficientes de regresiones son todos positivos, a excepción del de Brasil; esto significa que PIB per capita y gasto público social per capita se han movido, para la mayoría de los años considerados, en la misma dirección.

El coeficiente de regresión nos dice también cuanto fue la variación promedio del gasto social por unidad de variación del PIB
per capita; por ejemplo, en el caso de Argentina, una variación en el PIB por persona de un punto porcentual, produce un cambio en el gasto público social de 0.89 puntos en la misma dirección. Brasil parece ser el único país, de acuerdo a este indicador, que ha realizado de manera sistemática una política social anticíclica, visto que el coeficiente de regresión tiene un signo negativo. Pero un análisis más atento de los datos, introduce muchas reservas sobre esta afirmación. En dos de los cinco años en los cuales las tasas de variación registran signo opuesto, se puede, quizás, hablar de política social anticíclica (1981-1982), pero en los otros tres, el gobierno brasileño simplemente bajó el gasto social, y en los mismos años la economía de este país logró resultados positivos en términos de tasas de crecimiento del PIB per cápita. Dado que la regresión compara los signos de las variables en los mismos años (y en este caso en cinco de los ocho años considerados las variables tienen signos contrarios), el resultado final (si no hay casos singulares con tendencia diferente de la mayoría que lo trastornan con su peso), fácilmente resulta ser un coeficiente de regresión con signo negativo, es decir que pone en evidencia la correlación contraria entre las dos variables.

En cuanto al caso brasileño, para descubrir si el aumento de ingreso per cápita compensó o no la baja en el gasto social, hay que profundizar el análisis más allá, con otros indicadores, dado que el instrumento aquí usado produjo un resultado muy sospechoso.

En todo caso, para todos los países (excepto Argentina) el coeficiente de correlación indica una baja interrelación entre las dos variables, es decir que, aún cuando el signo de las "b" es positivo, el movimiento de las dos series entre ellas es muy aproximado.

E. EL GASTO SOCIAL POR FUNCIÓN

Para profundizar el estudio del gasto social, es preciso separar los diferentes componentes que forman este agregado.

De acuerdo a los datos disponibles, se analizará el gasto por función, recordando que la fuente estadística del PMI usada como base, identifica cinco funciones "sociales" por lo que atañe al gobierno central: educación, salud, vivienda, seguridad social y servicios recreativos, culturales, y religiosos. Este último rubro, vista la modestia de los montos, no será analizado, aún cuando estos mismos montos estaban incluidos en el gasto público social visto antes.
CUADRO 14 b

GOBIERNO CENTRAL: GASTO EN EDUCACION
COMO PORCENTAJE DEL GASTO TOTAL

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>9.72</td>
<td>8.34</td>
<td>8.85</td>
<td>7.31</td>
<td>6.25</td>
<td>7.64</td>
<td>9.51</td>
<td>6.04</td>
<td>6.03</td>
<td></td>
<td>7.74</td>
<td>1.5</td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td>25.61</td>
<td>28.00</td>
<td>30.51</td>
<td>26.55</td>
<td>24.53</td>
<td>13.59</td>
<td>26.87</td>
<td>12.23</td>
<td></td>
<td></td>
<td>23.49</td>
<td>6.8</td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td>5.03</td>
<td>5.39</td>
<td>3.39</td>
<td>3.85</td>
<td>4.60</td>
<td>3.62</td>
<td>3.11</td>
<td>2.96</td>
<td>3.14</td>
<td></td>
<td>3.90</td>
<td>0.9</td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>19.06</td>
<td>20.20</td>
<td>19.62</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>13.88</td>
<td>14.72</td>
<td>14.51</td>
<td>14.73</td>
<td>14.75</td>
<td>13.75</td>
<td>13.05</td>
<td>13.18</td>
<td>12.53</td>
<td>19.63</td>
<td>0.6</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td>25.67</td>
<td>27.05</td>
<td>28.41</td>
<td>34.71</td>
<td>27.97</td>
<td>26.45</td>
<td>28.99</td>
<td>27.68</td>
<td>24.45</td>
<td>13.90</td>
<td>0.8</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td>13.48</td>
<td>13.42</td>
<td>12.58</td>
<td>12.88</td>
<td>11.76</td>
<td>12.02</td>
<td>13.16</td>
<td>10.69</td>
<td>12.23</td>
<td>27.93</td>
<td>2.9</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>11.08</td>
<td>11.36</td>
<td>18.48</td>
<td></td>
<td></td>
<td>12.47</td>
<td>0.9</td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td>10.95</td>
<td>8.02</td>
<td>9.40</td>
<td>8.83</td>
<td>7.67</td>
<td>7.70</td>
<td>6.53</td>
<td>5.88</td>
<td>6.42</td>
<td>13.64</td>
<td>4.2</td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

PROMEDIO SIMPLE DE LAS MEDIAS = 14.8

Fuente elaboración con los datos del FMI
<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>47.1</td>
<td>42.9</td>
<td>42.8</td>
<td>43.2</td>
<td>44.9</td>
<td>45.3</td>
<td>35.2</td>
<td>36.4</td>
<td>31.3</td>
<td></td>
<td>39.38</td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>95.2</td>
<td>81.1</td>
<td>79.4</td>
<td>80.6</td>
<td>82.2</td>
<td>81.6</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>78.35</td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración de datos del FMI
1. El gasto por función como porcentaje del gasto total del gobierno central

Se comenzará con un análisis más general del gasto por función, y después se profundizará el estudio de los aspectos más importantes.

El primer aspecto que se observará es el porcentaje, en el gasto total, que representa cada rubro de gasto social en cada país.

a) Educación

El porcentaje promedio más alto del gasto en educación respecto al gasto total del gobierno central es el de Ecuador, con más de un cuarto del gasto total empleado en el sector educacional (cuadro 14 bis). Además es interesante la constancia del gasto mismo en este país, que varía muy poco de año en año (menos de un 10%). También Bolivia empleó alrededor de un cuarto de los presupuestos anuales totales en educación, pero con una variación muchos más alta (casi un 27%).

Buena es, también, la estabilidad del gasto en educación para Chile y Paraguay (la varianza es menor del 10%), aún si el promedio del porcentaje de gasto para los dos países es inferior al promedio simple del porcentaje de gasto en educación para todo el continente (ver cuadro 14 bis).

Los países que parecen gastar menos son Brasil (3.9% del gasto total), y Argentina (7.74%), pero hay que considerar que los datos que estamos analizando toman en cuenta solamente los gobiernos centrales, y justo en estos dos países las administraciones locales, además de ser particularmente importantes, tienen entre las principales tareas administrativas los sectores de educación y salud.

Como término de comparación, tenemos, para Argentina (y Chile) el gasto del gobierno general en educación.

Del cuadro 15 es posible lograr una idea del papel del gobierno central en educación; como se puede apreciar, en el caso de Argentina el gasto del sector central bajó en los años considerados, y entre 1978 y 1986 este disminuyó en un 33.5%. El promedio del periodo es poco más del 41%, es decir que más de la mitad del gasto en educación fue realizado por las administraciones locales argentinas y, además, la importancia del mismo sector descentralizado fue subiendo con los años.
CUADRO 16

GOBIERNO CENTRAL: GASTO EN SALUD
COMO PORCENTAJE DEL GASTO TOTAL

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>2.16</td>
<td>1.73</td>
<td>1.75</td>
<td>1.36</td>
<td>1.08</td>
<td>1.37</td>
<td>1.81</td>
<td>1.28</td>
<td>1.89</td>
<td></td>
<td>1.60</td>
<td>0.3</td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td>8.54</td>
<td>9.00</td>
<td>8.47</td>
<td>11.86</td>
<td>7.08</td>
<td>1.96</td>
<td>3.08</td>
<td>1.48</td>
<td></td>
<td></td>
<td>6.43</td>
<td>3.8</td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td>7.26</td>
<td>7.31</td>
<td>6.58</td>
<td>7.36</td>
<td>7.82</td>
<td>7.09</td>
<td>7.37</td>
<td>6.42</td>
<td>6.06</td>
<td></td>
<td>7.03</td>
<td>0.6</td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>3.85</td>
<td>4.28</td>
<td>4.50</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>4.21</td>
<td>0.3</td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>6.86</td>
<td>6.54</td>
<td>7.37</td>
<td>6.54</td>
<td>6.80</td>
<td>5.95</td>
<td>6.18</td>
<td>6.07</td>
<td>5.99</td>
<td></td>
<td>6.48</td>
<td>0.5</td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td>6.82</td>
<td>8.22</td>
<td>8.38</td>
<td>7.84</td>
<td>7.78</td>
<td>7.68</td>
<td>8.17</td>
<td>8.26</td>
<td>7.31</td>
<td></td>
<td>7.83</td>
<td>0.5</td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td>2.73</td>
<td>2.63</td>
<td>3.67</td>
<td>3.59</td>
<td>4.51</td>
<td>3.67</td>
<td>4.50</td>
<td>5.85</td>
<td>3.05</td>
<td></td>
<td>3.80</td>
<td>1</td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>4.49</td>
<td>5.30</td>
<td>6.22</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>5.34</td>
<td>0.9</td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td>3.78</td>
<td>5.04</td>
<td>4.69</td>
<td>4.89</td>
<td>3.76</td>
<td>3.29</td>
<td>3.39</td>
<td>3.68</td>
<td>4.05</td>
<td>4.77</td>
<td></td>
<td>4.13</td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td>8.03</td>
<td>7.77</td>
<td>8.83</td>
<td>8.82</td>
<td>7.57</td>
<td>7.57</td>
<td>8.66</td>
<td>8.68</td>
<td>9.00</td>
<td>10.02</td>
<td></td>
<td>8.50</td>
</tr>
</tbody>
</table>

PPOMEDIO SIMPLE DE LAS MEDIAS = 5.5

Fuente: elaboración con datos del FMI
### SALUD: GASTO DEL GOBIERNO CENTRAL RESPECTO DEL GASTO DEL GOBIERNO GENERAL: PORCENTAJE

#### CUADRO 17

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>26</td>
<td>22.7</td>
<td>22.9</td>
<td>22.4</td>
<td>21.1</td>
<td>20.1</td>
<td>23.5</td>
<td>39.1</td>
<td>28.2</td>
<td></td>
<td>25.1</td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>99.9</td>
<td>97.9</td>
<td>97.9</td>
<td>98.1</td>
<td>98.3</td>
<td>98.1</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>98.37</td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración de datos del FMI
La relación porcentual entre el gasto en educación y el gasto total, ambos del gobierno general, para Argentina, se muestra en el cuadro que sigue:

ARGENTINA: Gobierno General consolidado
porcentaje gasto educación en el gasto total

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td></td>
<td>13.4</td>
<td>12.8</td>
<td>13.5</td>
<td>11.6</td>
<td>9.9</td>
<td>11.2</td>
<td>16.6</td>
<td>11.8</td>
<td>12.5</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: Elaboración del autor con datos del FMI.

Este dato no se puede comparar con los anteriores, porque estos últimos hacían referencia sólo al gobierno central.

Para Chile el gasto del sector central alcanza más de los cuatro-quintos del gasto general y es muy estable durante los años considerados.

Es interesante notar que en el año 1981 (y probablemente también antes), prácticamente todo el gasto en educación pasaba por el gobierno central. Solamente después de la reforma administrativa, el papel de las administraciones locales subió.

b) Salud

El cuadro 16 muestra el porcentaje gastado por el gobierno central en salud, en el gasto total del mismo sector institucional.

El valor promedio más alto es el de Venezuela, seguido por Ecuador y Brasil; los más bajos pertenecen a Paraguay y Uruguay.

La primera mitad de los años ochenta representa una caída generalizada del gasto en salud en la región: Bolivia, entre 1981 y 1982 reduce más del 72% este gasto, Brasil del 22.5% entre 1982 y 1986, Argentina del 38.3% entre 1980 y 1982, Chile del 19.3% entre los años 1980 y 1983, y Paraguay de casi el 48% entre el 1984 y 1986. También Uruguay bajó de un 32.7% su gasto en salud entre los años 1980 y 1982, y en el año 1986 aún no recupera el nivel de 1980. Colombia y Perú suben el gasto, pero, dada la poca información estadística disponible, no se puede verificar si es una tendencia de la década, o un hecho casual.
CUADRO 18

GOBIERNO CENTRAL: GASTO EN SEGURIDAD SOCIAL Y BIENESTAR
COMO PORCENTAJE DEL GASTO TOTAL

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>29.59</td>
<td>34.25</td>
<td>35.50</td>
<td>33.86</td>
<td>28.58</td>
<td>33.37</td>
<td>37.81</td>
<td>32.58</td>
<td>32.30</td>
<td></td>
<td>33.09</td>
<td>2.8</td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td>2.44</td>
<td>4.00</td>
<td>5.08</td>
<td>1.29</td>
<td>0.94</td>
<td>0.35</td>
<td>17.56</td>
<td>5.21</td>
<td></td>
<td></td>
<td>4.61</td>
<td>5.6</td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td>35.47</td>
<td>37.84</td>
<td>32.99</td>
<td>34.60</td>
<td>35.35</td>
<td>33.92</td>
<td>31.25</td>
<td>23.37</td>
<td>22.74</td>
<td></td>
<td>31.95</td>
<td>5.4</td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>18.91</td>
<td>17.64</td>
<td>19.64</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>18.73</td>
<td>1</td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>28.36</td>
<td>30.70</td>
<td>32.26</td>
<td>36.63</td>
<td>41.84</td>
<td>42.73</td>
<td>41.82</td>
<td>38.96</td>
<td>38.01</td>
<td></td>
<td>36.81</td>
<td>5.3</td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td>0.82</td>
<td>0.93</td>
<td>0.96</td>
<td>1.27</td>
<td>1.19</td>
<td>1.02</td>
<td>1.50</td>
<td>1.12</td>
<td>0.91</td>
<td></td>
<td>1.08</td>
<td>0.2</td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td>17.01</td>
<td>15.78</td>
<td>19.11</td>
<td>15.92</td>
<td>19.03</td>
<td>29.65</td>
<td>34.42</td>
<td>30.41</td>
<td>29.61</td>
<td></td>
<td>23.44</td>
<td>7.4</td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>0.16</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>0.16</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td>42.91</td>
<td>46.73</td>
<td>40.73</td>
<td>48.40</td>
<td>51.63</td>
<td>54.23</td>
<td>52.08</td>
<td>47.84</td>
<td>48.53</td>
<td>49.43</td>
<td>48.25</td>
<td>4.1</td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td>5.67</td>
<td>6.16</td>
<td>6.53</td>
<td>7.70</td>
<td>6.98</td>
<td>6.90</td>
<td>7.00</td>
<td>6.43</td>
<td>5.70</td>
<td>6.91</td>
<td>6.60</td>
<td>0.6</td>
</tr>
</tbody>
</table>

PROMEDIO SIMPLE DE LAS MEDIAS = 20.5

σ " " " " = 16.04

Fuente: elaboración con los datos del FMI
CUADRO 19

SEGURIDAD SOCIAL Y VIVIENDA:
GASTO DEL GOBIERNO CENTRAL RESPECTO DEL
GASTO DEL GOBIERNO GENERAL: PORCENTAJE

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>84.2</td>
<td>85.9</td>
<td>84.5</td>
<td>82.1</td>
<td>81.3</td>
<td>79.1</td>
<td>78.8</td>
<td>85</td>
<td>78.2</td>
<td></td>
<td>82.12</td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>99.6</td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración con datos del FMI
Ecuador y Venezuela parecen tener los mejores resultados del continente, con un gasto, no sólo más alto de los otros países, sino más estable, con disminuciones en los períodos críticos de la economía, de alrededor de un 10% para Ecuador, y del 14% para Venezuela.

La fuerte tendencia ascendente de este rubro de gasto en Venezuela, entre los años 1982 y 1986 (más de un 32.3%), encuentra sin embargo algunas reservas en el cambio de cobertura institucional realizados a partir del 1983 en la recolección estadística.

Argentina y Brasil, como dijimos antes, merecen un análisis separado. Mientras no tenemos datos para Brasil, relativos al gobierno general, sí los poseemos para Argentina, y en ellos se puede apreciar cuan baja es la participación del sector central en el gasto total en salud, que se queda alrededor del 25%, como promedio de los años considerados.

En el cuadro 17 se nota como, con la caída de los militares y el retorno del gobierno democrático, el sector central del estado aumentó el gasto en salud entre 1983 y 1985 a casi el doble.

La relación entre gasto en salud y gasto total, a nivel de gobierno general para Argentina, es presentada en el cuadro que sigue:

**ARGENTINA: Gobierno General consolidado:**
porcentaje del gasto en salud en el gasto total

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>5.4</td>
<td>5.0</td>
<td>5.0</td>
<td>4.2</td>
<td>3.6</td>
<td>4.5</td>
<td>4.7</td>
<td>2.3</td>
<td>4.4</td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

**Fuente:** Elaboración del autor con datos del FMI.

La baja entre los años 1980 y 1982 es casi del 30%, mientras las recuperación posterior no se puede medir con precisión, por causa de la fuerte inflación del período, que puede haber alterado la exactitud de las cifras.

c) **Seguridad social y bienestar**

El cuadro 18 da cuenta de los gastos en seguridad social efectuados por los gobiernos centrales en la década pasada.
El nivel del gasto está obviamente correlacionado con el porcentaje de trabajo "formal" presente en la economía, la estructura económica, la sindicalización, el desarrollo de sistemas de seguros sociales privados que no pasan por el estado, y muchos otros factores. Pero, más allá de las particularidades nacionales, el gasto público en seguridad social (a condición que la mayoría de este gasto pase por el sector público) puede ser considerado como un indicador del desarrollo de la estructura económica, y su nivel absoluto y relativo (el grado de cobertura de los trabajadores) es uno de los componentes (quizás entre los más importantes) que hay que considerar en la medición del bienestar.

Es obvio, por lo tanto, que las economías más desarrolladas tienen los niveles más altos de gasto público en seguridad social. Como se puede observar en el cuadro 18, Uruguay, Chile, Argentina y Brasil, se encuentran por encima de los otros, mientras Ecuador y Bolivia ocupan los últimos lugares, con porcentajes de gastos muy bajos. La gran diferencia entre países sobresale aún más por la alta varianza de la media simple de los promedios de gasto por país.

En el rubro seguridad social están incluidos también los programas dirigidos a aliviar la desocupación (como el PEM chileno), que en algunos años de la década pasada fue particularmente dramática para los países sudamericanos.

El alza en el porcentaje de gasto chileno entre los años 1981 y 1982 se explica por esta causa y por los efectos de la reforma operada en el sector con el fin de privatizar este servicio, mientras que otras son las razones -como se ilustrará más adelante, en otro estudio- que determinan el gran aumento en el gasto de Bolivia entre los años 1982 y 1983, y en el de Paraguay entre los años 1981 y 1983.

Brasil, al contrario, parece caracterizado por una disminución "estructural", y no transitoria, del gasto en seguridad social. Entre los años 1982 y 1986, este país bajó el gasto en 35.7%, pero, para evaluar bien este dato, habría que tomarlo en consideración junto con el mismo rubro de los gobiernos locales y provinciales, que aquí no aparece.

Como para los otros gastos sociales vistos antes, se presentan las razones entre el gasto en seguridad social (junto con el de vivienda) del gobierno central, y el mismo agregado del gobierno general relativos a Argentina y Chile (cuadro 19). El papel del sector central en el caso de Argentina, es predominante (pero no como en el caso chileno) y, en promedio, es superior al 82% (ver cuadro 19).

Una cierta disminución del gasto mediado por el sector central, es observable en los datos con excepción de 1985. Entre
<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>4.32</td>
<td>0.32</td>
<td>0.39</td>
<td>0.34</td>
<td>0.58</td>
<td>0.58</td>
<td>0.50</td>
<td>0.42</td>
<td>0.41</td>
<td></td>
<td>0.87</td>
<td>1.3</td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td>2.44</td>
<td>2.00</td>
<td>1.69</td>
<td>1.13</td>
<td>1.89</td>
<td>0.58</td>
<td>0.44</td>
<td>0.20</td>
<td></td>
<td></td>
<td>1.30</td>
<td>0.8</td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td>0.14</td>
<td>0.46</td>
<td>0.56</td>
<td>0.20</td>
<td>0.28</td>
<td>0.21</td>
<td>0.29</td>
<td>0.32</td>
<td>0.59</td>
<td></td>
<td>0.34</td>
<td>0.2</td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td></td>
<td>2.33</td>
<td>4.51</td>
<td>3.23</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>3.36</td>
<td>1.1</td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>4.03</td>
<td>4.87</td>
<td>4.89</td>
<td>4.73</td>
<td>3.29</td>
<td>3.00</td>
<td>3.44</td>
<td>4.80</td>
<td>4.54</td>
<td></td>
<td>4.18</td>
<td>0.8</td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td>1.77</td>
<td>2.03</td>
<td>2.45</td>
<td>3.27</td>
<td>3.73</td>
<td>2.54</td>
<td>1.24</td>
<td>2.51</td>
<td>2.68</td>
<td></td>
<td>2.47</td>
<td>0.7</td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td></td>
<td>1.53</td>
<td>0.93</td>
<td>0.75</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>1.07</td>
<td>0.4</td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td>0.04</td>
<td>0.44</td>
<td>0.23</td>
<td>0.06</td>
<td>0.07</td>
<td>0.03</td>
<td>0.03</td>
<td>0.07</td>
<td>0.05</td>
<td></td>
<td>0.11</td>
<td>0.1</td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td>3.35</td>
<td>1.08</td>
<td>3.36</td>
<td>1.84</td>
<td>2.13</td>
<td>2.43</td>
<td>9.07</td>
<td>4.94</td>
<td>3.90</td>
<td>4.76</td>
<td></td>
<td>3.69</td>
</tr>
</tbody>
</table>

PROMEDIO SIMPLE DE LAS MEDIAS = 1.9

Fuente: elaboración con los datos del FMI
los años 1979 y 1986, el gobierno central redujo su gasto a favor de las administraciones locales en casi un 9%.

**GOBIERNO GENERAL: Seguro Social y Vivienda como porcentaje del gasto total**

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA:</td>
<td>26.2</td>
<td>26.7</td>
<td>27.8</td>
<td>28.7</td>
<td>25.6</td>
<td>28.5</td>
<td>29.9</td>
<td>27.6</td>
<td>27.2</td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td></td>
<td>41.6</td>
<td>42.3</td>
<td>43.5</td>
<td>43.1</td>
<td>41.5</td>
<td>40.3</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

**Fuente:** Elaboración del autor con datos del FMI.

El cuadro precedente reporta los datos relativos a los porcentajes de gasto en seguridad social y vivienda en el gasto total del gobierno general.

Sobresale una cierta estabilidad del gasto argentino (con un promedio anual del 27.6% y varianza del 1.26), y una tendencia ascendente en el caso chileno, hasta 1983, que se invierte después de ese año (el promedio de todo el período es de 42.0%).

d) **Vivienda**

El último cuadro de este conjunto (cuadro 20), es el relativo al gasto en vivienda como porcentaje del gasto total del gobierno central.

El nivel más alto es el de Chile, con un gasto promedio en los años considerados del 4.18%; le siguen Venezuela (3.69%) y Colombia (3.36%); los porcentajes más bajos son los de Uruguay y Brasil.

Notable es la disminución del empeño financiero de parte del gobierno argentino entre 1978 y los años siguientes; en este caso se registra una baja de gasto de más del 90%.

El mismo porcentaje de disminución (91.8%) registra Bolivia entre los años 1977 y 1986, mientras en Chile se observa una merma del 39.0% entre 1980 y 1983, con una recuperación sucesiva, aún cuando no se logra alcanzar el nivel de 1980.

Paraguay registra una tendencia creciente hasta 1981 y una baja, entre este año y el de 1983, del 66.8%, en parte recuperada en los años sucesivos. Perú reduce a la mitad su gasto en vivienda entre 1980 y 1982, mientras Venezuela, aún cuando tiene un buen nivel promedio de gasto, registra la mayor inestabilidad (varianza
CUADRO 21
GOBIERNO CENTRAL: GASTO EN EDUCACION
(millones de dólares 1980)

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>1337.6</td>
<td>1210.1</td>
<td>1427.6</td>
<td>1293.9</td>
<td>960.9</td>
<td>1272.2</td>
<td>1246</td>
<td>1066.3</td>
<td>1023.5</td>
<td></td>
<td>1204.24</td>
<td>155.3</td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td>130.4</td>
<td>155.2</td>
<td>177.6</td>
<td>171.5</td>
<td>153.2</td>
<td>118.8</td>
<td>112.5</td>
<td>154.4</td>
<td></td>
<td></td>
<td>146.70</td>
<td>23.8</td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td>1999.3</td>
<td>2084.2</td>
<td>1573.9</td>
<td>1746.6</td>
<td>2336.2</td>
<td>1717.2</td>
<td>1510.7</td>
<td>1891.7</td>
<td>2321.6</td>
<td></td>
<td>1909.05</td>
<td>301.2</td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td>1024</td>
<td>1052.6</td>
<td>1054.4</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>1043.63</td>
<td>17.1</td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>960.6</td>
<td>1014.5</td>
<td>1048.5</td>
<td>1176.8</td>
<td>1186.6</td>
<td>1029.3</td>
<td>1057.8</td>
<td>1050.3</td>
<td>1000.4</td>
<td></td>
<td>1058.32</td>
<td>76.1</td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td>330.9</td>
<td>316.6</td>
<td>329.9</td>
<td>566.7</td>
<td>537</td>
<td>494.6</td>
<td>457.3</td>
<td>453</td>
<td>482.5</td>
<td></td>
<td>440.95</td>
<td>93.5</td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td>44.3</td>
<td>51.6</td>
<td>48.5</td>
<td>53.1</td>
<td>55.5</td>
<td>62.1</td>
<td>59.8</td>
<td>50.7</td>
<td>44.6</td>
<td></td>
<td>52.25</td>
<td>6.2</td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td>480.2</td>
<td>524.3</td>
<td>744.4</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>582.96</td>
<td>141.5</td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td>152.6</td>
<td>114.6</td>
<td>125.9</td>
<td>135.5</td>
<td>136.1</td>
<td>146.2</td>
<td>98.5</td>
<td>82.5</td>
<td>85.8</td>
<td>104.9</td>
<td>118.26</td>
<td>24.8</td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td>2078.6</td>
<td>2109.8</td>
<td>2060.7</td>
<td>2219.5</td>
<td>2387</td>
<td>2256.6</td>
<td>2345.2</td>
<td>1782.9</td>
<td>1884.4</td>
<td>2076</td>
<td>2120.07</td>
<td>190.6</td>
</tr>
</tbody>
</table>

PROMEDIO SIMPLE DE LAS MEDIAS = 867.6

Fuente: elaboración con datos del FMI y de la CEPAL
CUADRO 22  
GOBIERNO CENTRAL: GASTO EN EDUCACION PER CAPITA  
(dólares 1980)  

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>144.7</td>
<td>129.9</td>
<td>152</td>
<td>132.3</td>
<td>94.4</td>
<td>122.7</td>
<td>117.9</td>
<td>99</td>
<td>93.5</td>
<td></td>
<td>120.71</td>
<td>21.5</td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td>55.8</td>
<td>64.8</td>
<td>72.4</td>
<td>68.3</td>
<td>59.4</td>
<td>44.8</td>
<td>41.2</td>
<td>55</td>
<td></td>
<td></td>
<td>57.72</td>
<td>10.9</td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td>37.5</td>
<td>38.3</td>
<td>28.3</td>
<td>31.2</td>
<td>41.5</td>
<td>30</td>
<td>26</td>
<td>32.1</td>
<td>38.9</td>
<td></td>
<td>33.77</td>
<td>5.4</td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td>81.7</td>
<td>83</td>
<td>82.1</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>82.27</td>
<td>0.6</td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>210.3</td>
<td>219.6</td>
<td>224.3</td>
<td>250.2</td>
<td>250.7</td>
<td>213.1</td>
<td>219.3</td>
<td>212.6</td>
<td>201.9</td>
<td></td>
<td>222.43</td>
<td>17.1</td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td>95.5</td>
<td>89</td>
<td>90.2</td>
<td>151</td>
<td>138.9</td>
<td>124.1</td>
<td>110.4</td>
<td>106.7</td>
<td>110.8</td>
<td></td>
<td>112.96</td>
<td>21.5</td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td>32.5</td>
<td>36.7</td>
<td>33.4</td>
<td>35.5</td>
<td>36.1</td>
<td>39.4</td>
<td>37</td>
<td>30.6</td>
<td>25.7</td>
<td></td>
<td>34.10</td>
<td>4.1</td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td>58.9</td>
<td>63.4</td>
<td>88.8</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>70.37</td>
<td>16.1</td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td>154.2</td>
<td>115.9</td>
<td>127.3</td>
<td>137</td>
<td>136.8</td>
<td>145.9</td>
<td>97.6</td>
<td>81.3</td>
<td>84</td>
<td>102.3</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td>312.5</td>
<td>306.3</td>
<td>290.4</td>
<td>302.8</td>
<td>316.6</td>
<td>290.9</td>
<td>312.6</td>
<td>232.6</td>
<td>240.8</td>
<td>259.5</td>
<td>286.50</td>
<td>31.1</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración con datos del FMI y del CELADE
2.15 con media 3,69). En efecto, entre 1978 y 1979, este país sube el gasto en más del 200%, para bajarlo al año sucesivo a casi la mitad; después lo sube otra vez entre 1980 y 1983 en casi un 400% y lo reduce a más de la mitad en los años siguientes.

El promedio simple del porcentaje del gasto en vivienda en el gasto total de todos los gobiernos centrales es un 1.93%.

2. *El gasto por función en dólares* 4/

Los datos logrados a través de las simples operaciones mencionadas en la nota son, obviamente, una aproximación a las cifras reales: en efecto, no hay que olvidar que el PIB en dólares usado como dato-base, es una evaluación hecha por la CEPAL, y que este monto se logra de los PIB en moneda nacional, transformándolos en dólares a través de una particular metodología. 5/

Además, hay que tener en cuenta que los porcentajes por rubro de gasto, están sometidos a todas las limitaciones antes ilustradas, en relación a la precisión de la recolección estadística, a la cobertura institucional usada, y a la desagregación de las cuentas nacionales, que facilita la agregación funcional de los datos.

En todo caso, los datos logrados deberían constituir una buena aproximación a lo que ocurrió en el gasto social para muchos países y, *cum grano salis*, permiten una comparación en cifras absolutas que puede resultar muy interesante.

a) *Educación*

El promedio de gasto en educación (en valor absoluto) más alto del continente lo tiene Venezuela, seguido por Brasil y Argentina (cuadro 21); es preciso recordar, de todas maneras, que estos dos últimos países presentan un notable gasto realizado a través de la administraciones locales, y que, por consecuencia, los datos aquí reportados tienen un valor parcial.

Dado que, como vimos antes, el gobierno central argentino gasta alrededor del 40% del gasto total en educación realizado por la administración general, el dato promedio aquí recaudado debería ser menos de la mitad del monto efectivamente empleado en políticas educativas.

Para Brasil no es posible obtener ninguna información de la misma fuente en este sentido.

Del cuadro 21 obtuvimos el gasto per cápita (cuadro 22) dividiendo los datos por la población que en esos años tenía entre cinco y veinticuatro años.
Los países que tienen el gasto per cápita más alto son Venezuela, Chile y Argentina, mientras Brasil, que en gasto total - del gobierno central - en educación ocupaba el segundo lugar, ahora se encuentra en el último, con un promedio de gasto per cápita, en el período considerado, incluso más bajo de Paraguay.

Argentina registra el máximo de gasto en 1980 con 152,0 dólares por persona; en 1982 representa, al contrario, unos de los mínimos del período, con 94.4 dólares por persona gastados en educación. Entre los dos años ocurrió una disminución de casi el 40%. En 1983 el monto per cápita sube un 30%, para bajar, después, ininterrumpidamente hasta 1986, que registra un valor más bajo que 1982 (93.5 dólares).

En Bolivia el gasto pasa de 55.8 dólares, nivel registrado en 1977, a 72.4 en 1979, y desciende un 43.1% entre el 1979 y el 1983.

El gasto en educación per cápita en Brasil sigue una marcha "a dientes de sierra", bajando de 37.5 dólares por persona en 1978 a 28.3 en 1980, subiendo un 46% en los dos años siguientes (en 1982 alcanza 41.5 dólares, que es el máximo, para Brasil, en los años considerados), disminuyendo otro 37% en 1984, y recuperándose otra vez, en el período siguiente, hasta alcanzar el monto de 38.9 dólares por persona en 1986.

Para Chile se evidencian muy claramente dos tendencias: una relativa al primer lapso, hasta 1982, donde los recursos empleados suben el 16.4%, y otra, para los años siguientes, caracterizada por una merma de casi un 20%. El dato absoluto de 1986 (201.9 dólares por persona) es aún más bajo que el de 1978: como parcial reserva sobre el juicio aquí expresado, hay que decir que entre 1978 y 1986 la administración pública chilena se descentralizó en parte, y mientras al final de la década de los setenta el gasto en educación del sector central representaba el 95% del gasto en educación de la administración general, en 1986 este mismo porcentaje bajó a poco más del 80%.

En todo caso, aun comparando el dato per cápita de 1986 con los de 1982 y 1983, primeros años de descentralización del gasto, el primero resulta menor. La razón reside seguramente en la reforma educativa actuada en la primera mitad de la década en este país, la cual, privatizando el servicio, redujo los compromisos financieros estatales.

Ecuador presenta la misma tendencia que Chile, con el máximo del gasto en 1980. Entre 1977 y 1980 hay una diferencia de casi el 60%, pero en 1984 el nivel de gasto se redujo un 30%, alcanzando 111 dólares por persona.
CUADRO 23
GASTO EN EDUCACION PER CAPITA (dólares de 1980)

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>142.9</td>
<td>105.5</td>
<td>11.9</td>
<td>12.3</td>
<td>8.3</td>
<td>11.7</td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td>64.1</td>
<td>47</td>
<td>6</td>
<td>5.8</td>
<td>9.3</td>
<td>12.4</td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td>33.8</td>
<td>33.7</td>
<td>4.2</td>
<td>5.7</td>
<td>12.4</td>
<td>16.9</td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td>82.3</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>227.3</td>
<td>219.5</td>
<td>13.6</td>
<td>16.5</td>
<td>6</td>
<td>7.5</td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td>112.9</td>
<td>109.4</td>
<td>26.5</td>
<td>9.9</td>
<td>23.5</td>
<td>9.1</td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td>34.8</td>
<td>33.2</td>
<td>1.6</td>
<td>5.4</td>
<td>4.6</td>
<td>16.3</td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td>134</td>
<td>102.2</td>
<td>12.6</td>
<td>23.2</td>
<td>9.4</td>
<td>22.7</td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td>305.7</td>
<td>267.3</td>
<td>9</td>
<td>30.2</td>
<td>2.9</td>
<td>11.3</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración con datos del FMI y de la CEPAL
CUADRO 24

GOBIERNO CENTRAL: GASTO EN SALUD (dólares 1980)
(millones)

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>297.3</td>
<td>251</td>
<td>282.3</td>
<td>240.7</td>
<td>166</td>
<td>228.1</td>
<td>237.1</td>
<td>226</td>
<td>320.8</td>
<td></td>
<td>224.94</td>
<td>90</td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td>43.5</td>
<td>49.9</td>
<td>49.3</td>
<td>76.6</td>
<td>44.2</td>
<td>17.1</td>
<td>12.9</td>
<td>18.7</td>
<td></td>
<td></td>
<td>39.03</td>
<td>21.6</td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td>2885.7</td>
<td>2826.7</td>
<td>3055</td>
<td>3338.9</td>
<td>3971.5</td>
<td>3363.3</td>
<td>3580.1</td>
<td>4102.9</td>
<td>4480.5</td>
<td>160.45</td>
<td>1234.9</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>206.8</td>
<td>223</td>
<td>241.8</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>67.17</td>
<td>108.5</td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>474.8</td>
<td>450.7</td>
<td>532.6</td>
<td>522.5</td>
<td>547</td>
<td>445.4</td>
<td>500.9</td>
<td>483.7</td>
<td>478.3</td>
<td></td>
<td>443.59</td>
<td>159.4</td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td>87.9</td>
<td>96.2</td>
<td>97.3</td>
<td>128</td>
<td>149.4</td>
<td>143.6</td>
<td>128.9</td>
<td>135.2</td>
<td>144.2</td>
<td></td>
<td>123.42</td>
<td>23.4</td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td>9</td>
<td>10.1</td>
<td>14.2</td>
<td>14.8</td>
<td>21.3</td>
<td>19</td>
<td>20.5</td>
<td>27.7</td>
<td>11.1</td>
<td></td>
<td>16.40</td>
<td>6.2</td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>194.6</td>
<td>244.6</td>
<td>250.5</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>76.64</td>
<td>116</td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td>52.7</td>
<td>72</td>
<td>62.8</td>
<td>75.1</td>
<td>66.7</td>
<td>62.5</td>
<td>51.1</td>
<td>51.6</td>
<td>54.1</td>
<td>70.3</td>
<td>61.89</td>
<td>9</td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td>1106.9</td>
<td>1098.7</td>
<td>1004.2</td>
<td>982.7</td>
<td>1125.8</td>
<td>1089.4</td>
<td>1026.8</td>
<td>808.5</td>
<td>860.9</td>
<td>1063.5</td>
<td>1016.75</td>
<td>107.1</td>
</tr>
</tbody>
</table>

PROMEDIO SIMPLE DE LAS MEDIAS = 523

Fuente: elaboración con datos de la CEPAL y del FMI
CUADRO 25
GOBIERNO CENTRAL: GASTO EN SALUD PER CAPITA
(dólares 1980)

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>10.87</td>
<td>9.03</td>
<td>10</td>
<td>8.39</td>
<td>5.69</td>
<td>7.7</td>
<td>7.88</td>
<td>7.39</td>
<td>10.34</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td>8.42</td>
<td>9.41</td>
<td>9.05</td>
<td>13.68</td>
<td>7.68</td>
<td>2.89</td>
<td>2.12</td>
<td>2.99</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td>7.67</td>
<td>8.11</td>
<td>8.62</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>43.88</td>
<td>41.05</td>
<td>47.81</td>
<td>46.12</td>
<td>47.49</td>
<td>38</td>
<td>42.02</td>
<td>39.91</td>
<td>38.79</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td>11.8</td>
<td>12.54</td>
<td>12.33</td>
<td>15.76</td>
<td>17.87</td>
<td>16.68</td>
<td>14.55</td>
<td>14.84</td>
<td>15.38</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td>3.12</td>
<td>3.43</td>
<td>4.64</td>
<td>4.7</td>
<td>6.55</td>
<td>5.64</td>
<td>5.89</td>
<td>7.75</td>
<td>2.92</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td>11.25</td>
<td>13.78</td>
<td>13.74</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td>81.45</td>
<td>78.09</td>
<td>69.02</td>
<td>65.43</td>
<td>72.73</td>
<td>68.35</td>
<td>62.65</td>
<td>47.98</td>
<td>49.71</td>
<td>59.78</td>
<td>65.52</td>
<td>10.97</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración de datos del FMI y del CELADE
Para Perú tenemos información solamente sobre tres años; en este lapso el gasto per cápita en educación muestra una tendencia muy marcada al aumento (51%).

En Uruguay, de 1983 a 1986, el gasto per cápita fue siempre de un 30% inferior al de los años anteriores, mientras en Venezuela se observa una fuerte caída entre 1981 y 1984, con una disminución del 26.5%.

Para poner en evidencia el cambio ocurrido, en el ámbito del gasto en educación, entre los primeros años de la década y los últimos, calculamos, para cada país, el promedio de gasto para el primer período (y relativa varianza) y para el segundo: los datos obtenidos se presentan en el cuadro 23.

Como se puede observar, los promedios obtenidos de los datos desde 1982 en adelante, son siempre mucho más bajos que los otros, y no sólo eso: muy a menudo también las variaciones son muchos más altas, poniendo en evidencia que, aún cuando no hay mucha diferencia entre los promedios relativos a los dos quinquenios, en el segundo período aumenta la incertidumbre del gasto, o la inestabilidad de su nivel (a este propósito, véase el caso de Brasil, Paraguay, Venezuela y Chile).

Para comprobar aún más este punto se calculó, para todos los periodos y los países, los coeficientes de variación, así que la varianza, expresada porcentualmente en términos de media, puede ser comparable. 6/ Todos los países registran - con la sola excepción de Ecuador - coeficientes de variación más altos en el segundo período respecto al primero, y los países que tienen la inestabilidad más alta son Ecuador, Brasil y Paraguay para los años anteriores a 1982, mientras Uruguay, Brasil y Paraguay se encuentran en los primeros lugares, en cuanto a la incertidumbre del gasto, en el período siguientes.

b) Salud

La situación del gasto en salud está ilustrada en el cuadro 24. Sin embargo resulta mucho más interesante analizar el gasto per cápita, presentados en el cuadro 25.

Para Argentina y Brasil, valen las reservas antes expuestas, relativas a la no inclusión de las administraciones locales, las cuales son muy importantes para este rubro de gasto en dichos países.

De todas maneras, en los datos se observa que el gasto per cápita más alto es el de Venezuela, con 65.5 dólares gastados, en promedio, cada año por persona en el período considerado. Le siguen
CUADRO 26  GOBIERNO CENTRAL:  GASTO EN SALUD PER CAPITA  
(dólares de 1980)

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>9.8</td>
<td>7.8</td>
<td>1.22</td>
<td>1.47</td>
<td>12.5</td>
<td>18.85</td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td>9.7</td>
<td>2.7</td>
<td>2.1</td>
<td>0.4</td>
<td>21.75</td>
<td>14.61</td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td>25.5</td>
<td>29.34</td>
<td>0.9</td>
<td>2.48</td>
<td>3.53</td>
<td>8.45</td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td>8.83</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>44.16</td>
<td>41.28</td>
<td>1.9</td>
<td>3.4</td>
<td>4.3</td>
<td>8.3</td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td>14.06</td>
<td>14.9</td>
<td>2.4</td>
<td>1.2</td>
<td>16.8</td>
<td>8.01</td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td>4.5</td>
<td>5.5</td>
<td>1.2</td>
<td>1.7</td>
<td>26.6</td>
<td>31.1</td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td>22.77</td>
<td>19.56</td>
<td>2.64</td>
<td>2.48</td>
<td>11.6</td>
<td>12.7</td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td>73.3</td>
<td>57.7</td>
<td>5.84</td>
<td>7.7</td>
<td>7.97</td>
<td>13.4</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración con datos del FMI y de la CEPAL
Chile y Brasil, respectivamente con casi 43 y 27.5 dólares per cápita.

En los últimos lugares encontramos a Paraguay y a Bolivia, con un gasto en salud de menos de 7 dólares por persona.


En Bolivia, en los últimos años de la década de los setenta, el gasto per cápita sube más del 60%, pero en los tres años siguientes casi se reduce a cero.

En Brasil se nota una baja consistente entre 1982 y 1983, con una pérdida del 17.2%; en todo caso, el nivel promedio aparece bastante estable para este país. Suficientemente constante, también, el nivel de gasto en Chile, pero hay que notar que aquello que Chile había ganado entre 1979 y 1982, lo pierde totalmente en el año siguiente, y aún más. Los últimos años disponibles, para este país, muestran una tendencia a la disminución del gasto, que no alcanza los 40 dólares per cápita. La baja es sin duda consecuencia de la privatización del sector operada en esos años.

Ecuador, Paraguay y Uruguay aumentan los recursos empleados entre los últimos años de los setenta y los primeros de la década siguiente, a veces aún consistentemente, pero en los años siguientes hay una baja generalizada y el gasto per cápita relativo a este último periodo jamás alcanza los mejores resultados del comienzo de la década.

En Venezuela la disminución es casi ininterrumpida desde 1977 hasta 1984 año en el cual se registra una baja de más del 40% respecto a 1977. Al contrario, los últimos dos años disponibles muestran una cierta recuperación del nivel de gasto.

La comparación entre los valores promedios de gasto relativos a la primera y segunda parte del período analizado (antes y después el 1982) muestra, aquí también, como en el caso del gasto en educación, una disminución de los recursos comprometidos en la segunda parte de la década. Además, en dos de los tres casos donde esto no se verifica, aumenta la varianza, es decir la inestabilidad del gasto (Brasil y Paraguay). Solamente Ecuador parece subir ya sea el nivel de gasto per cápita en salud, como su estabilidad, si bien entre 1981 y 1985 éste se redujo en más del 25% (véase el cuadro 26).

A través de los coeficientes de variación sobresale como, a excepción de Bolivia y Ecuador, aumenta la incertidumbre del gasto realizado per cápita. En el caso de Bolivia, de todos modos, hay que considerar que aún si la incertidumbre disminuye, en la segunda
<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>4072.1</td>
<td>4969.7</td>
<td>5726.5</td>
<td>5993.5</td>
<td>4393.8</td>
<td>5556.7</td>
<td>4953.8</td>
<td>5751.5</td>
<td>5482.6</td>
<td></td>
<td>6211.13</td>
<td>657</td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td>12.4</td>
<td>22.2</td>
<td>29.6</td>
<td>8.3</td>
<td>5.9</td>
<td>3.1</td>
<td>73.5</td>
<td>65.8</td>
<td></td>
<td></td>
<td>27.59</td>
<td>27.4</td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td>14098.6</td>
<td>614632.1</td>
<td>115316.8</td>
<td>815696.3</td>
<td>317953.1</td>
<td>16090.8</td>
<td>815180.3</td>
<td>314935.1</td>
<td>116812.8</td>
<td>5635.10</td>
<td>1179.8</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td>1015.9</td>
<td>919.2</td>
<td>1055.4</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>996.84</td>
<td>70.1</td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>1962.7</td>
<td>2115.8</td>
<td>2331.2</td>
<td>2926.4</td>
<td>3366</td>
<td>3198.7</td>
<td>3389.7</td>
<td>3104.8</td>
<td>3034.8</td>
<td></td>
<td>2825.57</td>
<td>544.8</td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td>10.6</td>
<td>10.9</td>
<td>11.1</td>
<td>20.7</td>
<td>22.8</td>
<td>19.1</td>
<td>23.7</td>
<td>18.3</td>
<td>18</td>
<td></td>
<td>17.25</td>
<td>5.1</td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td>55.8</td>
<td>60.7</td>
<td>73.7</td>
<td>65.7</td>
<td>89.8</td>
<td>153.2</td>
<td>156.5</td>
<td>144.2</td>
<td></td>
<td>107.9</td>
<td></td>
<td>100.83</td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td>7.4</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>7.38</td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td>598.2</td>
<td>667.7</td>
<td>545.4</td>
<td>742.9</td>
<td>916.4</td>
<td>1029.4</td>
<td>785.8</td>
<td>671</td>
<td>648.6</td>
<td>728</td>
<td>733.34</td>
<td>146.4</td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td>781.6</td>
<td>871.1</td>
<td>742.6</td>
<td>858</td>
<td>1038.1</td>
<td>993</td>
<td>830</td>
<td>598.9</td>
<td>545.2</td>
<td>733.4</td>
<td>799.18</td>
<td>155.1</td>
</tr>
</tbody>
</table>

PROMEDIO SIMPLE DE LAS MEDIAS = 2635.4

Fuente: elaboración con datos de la CEPAL y del FMI
CUADRO 28 GOBIERNO CENTRAL: GASTO EN SEGURIDAD SOCIAL Y BIENESTAR PER CAPITA (dólares 1980)

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>148.9</td>
<td>178.8</td>
<td>202.8</td>
<td>208.9</td>
<td>150.7</td>
<td>187.5</td>
<td>164.6</td>
<td>188.2</td>
<td>176.7</td>
<td></td>
<td>178.57</td>
<td>21</td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td>2.4</td>
<td>4.2</td>
<td>5.4</td>
<td>1.5</td>
<td>1</td>
<td>0.5</td>
<td>12.1</td>
<td>10.5</td>
<td></td>
<td></td>
<td>4.71</td>
<td>4.4</td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td>124.8</td>
<td>126.4</td>
<td>126.3</td>
<td>126.6</td>
<td>141.6</td>
<td>124.1</td>
<td>114.5</td>
<td>110.1</td>
<td>121.4</td>
<td></td>
<td>123.97</td>
<td>8.8</td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td>35.7</td>
<td>33.4</td>
<td>37.6</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>36.24</td>
<td>2.4</td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>181.4</td>
<td>192.7</td>
<td>209.3</td>
<td>258.3</td>
<td>292.2</td>
<td>272.9</td>
<td>284.4</td>
<td>256.2</td>
<td>246.1</td>
<td></td>
<td>243.71</td>
<td>40.2</td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td>1.4</td>
<td>1.4</td>
<td>1.4</td>
<td>2.6</td>
<td>2.7</td>
<td>2.2</td>
<td>2.7</td>
<td>2</td>
<td>1.9</td>
<td></td>
<td>2.04</td>
<td>0.5</td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td>19.5</td>
<td>20.6</td>
<td>24.2</td>
<td>20.8</td>
<td>27.6</td>
<td>45.6</td>
<td>45.1</td>
<td>40.3</td>
<td>28.3</td>
<td></td>
<td>30.22</td>
<td>10.6</td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td>0.4</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>0.42</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td>209.1</td>
<td>231.8</td>
<td>188.7</td>
<td>255.3</td>
<td>312.8</td>
<td>349</td>
<td>264.6</td>
<td>224.4</td>
<td>221.4</td>
<td>244.3</td>
<td>250.14</td>
<td>48.6</td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td>57.5</td>
<td>61.9</td>
<td>51</td>
<td>57.1</td>
<td>67.1</td>
<td>62.3</td>
<td>50.6</td>
<td>35.5</td>
<td>31.5</td>
<td>41.2</td>
<td>51.58</td>
<td>12</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración con datos del FMI y del CELADE
parte del período se gastan, en salud, menos de 3 dólares anuales por persona, reduciendo a menos de un sexto lo que era el gasto per cápita en salud de este país en 1980.

c) Seguridad social y bienestar

El cuadro 27 contiene los datos en dólares relativos al gasto en seguridad social y bienestar, mientras el cuadro 28 presenta los valores per cápita.

Se analiza este segundo cuadro más profundamente, como se hizo ya en los otros rubros del gasto.

El nivel del gasto per cápita en seguridad social en Argentina subió más del 33% entre 1978 y 1981, para bajar, en el año siguiente, a un valor inferior al de 1978. En el período siguiente, los recursos asignados a la seguridad social aumentan, pero sin lograr el nivel de 1981.

Los primeros años de la década son dramáticos para Bolivia, a juzgar por lo que ocurre en el gasto social. Como en el sector salud, aquí también el gasto casi se reduce a cero, y de los 5.43 dólares per cápita gastados en 1979, se gastan sólo 0.52 dólares en el 1982, con una baja de casi el 90%. Las cifras sucesivas no pueden ser comparadas a causa de un cambio en la cobertura institucional considerada.

Brasil consigue aumentar el gasto, pero sólo en un 13.5%, entre el 1978 y 1982, para bajar, después, a un nivel inferior al de 1978.

Colombia, en los tres años disponibles, parece mantener una buena estabilidad en este gasto, con un promedio anual de 36 dólares por persona.

En Chile se observó un aumento porcentual del gasto en más del 60% entre 1978 y 1982. En este año, Chile realiza importantes programas de ayuda a la ocupación, y los montos gastados figuran en este agregado. Además hay que añadir los efectos de la reforma de previsión social realizada en este sector que, de 1981 a 1984 produce notable aumentos de gastos. En los años siguientes la baja es constante y, en 1986, el gobierno central chileno gasta per cápita, en seguridad social y bienestar, casi 16% menos que en 1982.

Ecuador, Uruguay y Venezuela registran una tendencia ascendente en el gasto hasta los primeros años de la década de los ochenta, y después, disminuyen los aportes constantemente, con cortes en los presupuestos de alrededor de 37 a 38% en 4 años para Paraguay y Uruguay, y de más del 53% para Venezuela.
<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>188.3</td>
<td>173.5</td>
<td>20.7</td>
<td>14.3</td>
<td>10.97</td>
<td>8.24</td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td>2.9</td>
<td>7.7</td>
<td>1.7</td>
<td>5.13</td>
<td>58.6</td>
<td>66.54</td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td>126.6</td>
<td>122.3</td>
<td>1.43</td>
<td>10.9</td>
<td>1.13</td>
<td>8.91</td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>211.5</td>
<td>270.4</td>
<td>28.7</td>
<td>17.14</td>
<td>13.57</td>
<td>6.34</td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td>1.91</td>
<td>2.14</td>
<td>0.6</td>
<td>0.4</td>
<td>31.41</td>
<td>16.82</td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td>22.5</td>
<td>39.8</td>
<td>3</td>
<td>7</td>
<td>13.3</td>
<td>17.51</td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td>239.9</td>
<td>260.7</td>
<td>43</td>
<td>46.8</td>
<td>17.92</td>
<td>17.95</td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td>58.9</td>
<td>44.23</td>
<td>5.36</td>
<td>11.08</td>
<td>9.1</td>
<td>25.05</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración con datos del FMI y de la CEPAL
El promedio de gasto más alto de la región, en el período considerado, es el de Uruguay, con 250.3 dólares por cápita; sigue Chile con 244.2 y Argentina con 180.1 dólares.

Los promedios más bajos pertenecen a Ecuador (2.01 dólares) y Bolivia (4.7 dólares). Como se nota de estas cifras, existen diferencias muy acentuadas entre los países en cuanto a este rubro.

El análisis de las medias de gasto, para la primera y la segunda mitad del lapso tomado en cuenta (cuadro 29), pone en evidencia una situación más compleja que para los rubros vistos antes.

Cinco países de los ocho aumentan, en el segundo período, el gasto por cápita, mientras los otros tres lo bajan.

En tres casos de lo cinco en los cuales el gasto en seguridad social sube, aumenta también la varianza, es decir, la inseguridad del nivel de gasto mismo.

El resultado obtenido para Bolivia, donde el promedio de gasto en los años siguientes a 1981 casi se triplica, debe ser tomado con mucha precaución por el cambio de cobertura operado.

Chile, Ecuador, Paraguay y Uruguay registran un aumento del gasto en la segunda parte del periodo analizado, pero no hay que olvidar que la información disponible más reciente muestra una baja notable en el gasto para los cuatro países aquí considerados, y esto está escondido en los valores promedios (cuadro 29).

El aumento de la inestabilidad del gasto es más claro a través de los coeficientes de variación que expresan las varianzas de manera "neutral", permitiendo la comparabilidad cuando los fenómenos son cuantificados con unidades de medida distintas, y anulando los efectos de valores promedios muy diferentes entre las muestras tomadas en consideración.

En cinco de los ocho países para los cuales fueron hechos estos cálculos, el coeficiente de variación muestra un aumento de la varianza: los valores mayores se logran para Bolivia y Venezuela.

En el primer período los países con coeficiente de variación mayor eran Bolivia y Ecuador, mientras los mejores resultados se obtienen para Brasil, Venezuela y Argentina antes de 1982, y Chile, Argentina y Brasil, después esta fecha.
CUADRO 30
GOBIERNO CENTRAL: GASTO EN VIVIENDA Y SERVICIOS PARA LA COMUN.
(millones de dólares 1980)

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>594.5</td>
<td>46.4</td>
<td>62.9</td>
<td>60.2</td>
<td>89.2</td>
<td>96.6</td>
<td>65.5</td>
<td>74.1</td>
<td>69.6</td>
<td></td>
<td>128.78</td>
<td>175.3</td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td>12.4</td>
<td>11.1</td>
<td>9.8</td>
<td>7.3</td>
<td>11.8</td>
<td>5.1</td>
<td>1.8</td>
<td>2.5</td>
<td></td>
<td></td>
<td>7.74</td>
<td>4.2</td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td>55.6</td>
<td>177.9</td>
<td>260</td>
<td>90.7</td>
<td>142.2</td>
<td>99.6</td>
<td>140.9</td>
<td>204.5</td>
<td>436.2</td>
<td></td>
<td>178.63</td>
<td>114.8</td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td>125.2</td>
<td>235</td>
<td>173.6</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>177.92</td>
<td>55</td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>278.9</td>
<td>335.6</td>
<td>353.4</td>
<td>377.9</td>
<td>264.7</td>
<td>224.6</td>
<td>278.8</td>
<td>382.5</td>
<td>362.5</td>
<td></td>
<td>317.65</td>
<td>56.9</td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>15</td>
<td>20</td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td>5.8</td>
<td>7.8</td>
<td>9.5</td>
<td>13.5</td>
<td>17.6</td>
<td>13.1</td>
<td>5.6</td>
<td>11.9</td>
<td>9.8</td>
<td></td>
<td>10.51</td>
<td>3.9</td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>66.3</td>
<td>42.9</td>
<td>30.2</td>
<td></td>
<td></td>
<td>46.48</td>
<td>18.3</td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td>0.6</td>
<td>6.3</td>
<td>3.1</td>
<td>0.9</td>
<td>1.2</td>
<td>0.6</td>
<td>0.4</td>
<td>0.9</td>
<td>0.7</td>
<td></td>
<td>1.54</td>
<td>1.8</td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td>461.8</td>
<td>152.7</td>
<td>382.1</td>
<td>205</td>
<td>316.8</td>
<td>349.7</td>
<td>1075.4</td>
<td>460.2</td>
<td>373.1</td>
<td>505.2</td>
<td>428.19</td>
<td>253.1</td>
</tr>
</tbody>
</table>

PROMEDIO SIMPLE DE LAS MEDIAS = 144.2

Fuente: elaboración con datos de la CEPAL y del FMI
CUADRO 31  GOBIERNO CENTRAL: GASTO EN VIVIENDA PER CAPITA  
(dólares 1980)

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>21.7</td>
<td>1.7</td>
<td>2.2</td>
<td>2.1</td>
<td>3.1</td>
<td>3.3</td>
<td>2.2</td>
<td>2.4</td>
<td>2.2</td>
<td></td>
<td>4.54</td>
<td>6.5</td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td>2.4</td>
<td>2.1</td>
<td>1.8</td>
<td>1.3</td>
<td>2</td>
<td>0.9</td>
<td>0.3</td>
<td>0.4</td>
<td></td>
<td></td>
<td>1.40</td>
<td>0.8</td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td>0.5</td>
<td>1.5</td>
<td>2.1</td>
<td>0.7</td>
<td>1.1</td>
<td>0.8</td>
<td>1.1</td>
<td>1.5</td>
<td>3.1</td>
<td></td>
<td>1.39</td>
<td>0.8</td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>4.6</td>
<td>8.5</td>
<td>6.2</td>
<td></td>
<td></td>
<td>6.46</td>
<td>2</td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>25.8</td>
<td>30.6</td>
<td>31.7</td>
<td>33.4</td>
<td>23</td>
<td>19.2</td>
<td>23.4</td>
<td>31.6</td>
<td>29.4</td>
<td></td>
<td>27.55</td>
<td>4.9</td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td>2</td>
<td>2.6</td>
<td>3.1</td>
<td>4.3</td>
<td>5.4</td>
<td>3.9</td>
<td>1.6</td>
<td>3.3</td>
<td>2.6</td>
<td></td>
<td>3.21</td>
<td>1.2</td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>3.8</td>
<td>2.4</td>
<td>1.7</td>
<td></td>
<td></td>
<td>2.64</td>
<td>1.1</td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td>0.2</td>
<td>2.2</td>
<td>1.1</td>
<td>0.3</td>
<td>0.4</td>
<td>0.2</td>
<td>0.2</td>
<td>0.1</td>
<td>0.3</td>
<td>0.2</td>
<td>0.53</td>
<td>0.6</td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td>34</td>
<td>10.9</td>
<td>26.3</td>
<td>13.6</td>
<td>20.5</td>
<td>21.9</td>
<td>65.6</td>
<td>27.3</td>
<td>21.5</td>
<td>28.4</td>
<td>27.00</td>
<td>15.2</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración con datos de la CEPAL y del FMI
d) Vivienda

El cuadro 30 muestra los datos, en millones de dólares, relativos al gasto en vivienda para los países sudamericanos en la década pasada.

Como antes, resulta más interesante para nuestros propósitos, analizar los datos per cápita contenidos en el cuadro 31.

Excepto Chile y Venezuela, los valores son muy bajos y no permiten el desarrollo de una análisis eficaz. Esto ocurre porque las políticas sociales relativas al sector vivienda, quizás, toman mucho más a menudo que en otros sectores sociales formas distintas del simple gasto de recursos, como, por ejemplo, la erosión de préstamos a tasas más bajas de las del mercado, o la fijación de un plazo más largo, para devolver el capital anticipado, que el frecuentemente aplicado por los bancos comerciales privados. En otras palabras, para investigar más profundamente lo que ocurrió en este sector, no se puede prescindir de los aspectos cualitativos de las políticas sociales aplicadas en cada país, como se hizo antes para los otros rubros, aunque conscientes de introducir importantes limitaciones. Lo que sobresale de los simples datos cuantitativos es que Chile y Venezuela tienen un gasto per cápita, en este sector, cinco o seis veces mayor que los otros países. Los países que emplean menos recursos en vivienda son Uruguay (el cual, en promedio, gastó medio dólar cada año por persona), Brasil y Bolivia (1.4 dólares).

Enorme es la baja que sufrió el presupuesto en vivienda en Argentina, entre los años 1978 y 1979, disminuyendo casi el 93%, y recuperando muy poco en los años siguientes. Aún Bolivia redujo, entre 1977 y 1983, en más del 87% el escaso gasto que efectuaba inicialmente. Lo mismo ocurrió en Uruguay entre 1978 y 1986, mientras Chile y Paraguay aumentaron el gasto hasta 1981 (pero de manera distinta), y registraron una tendencia errática en los años siguientes. Colombia, en los pocos años disponibles, muestra una tendencia hacia aumentarlo; Perú, al contrario, va en el sentido opuesto.

En cuanto a Brasil, el gobierno central de este país logró subir el gasto en vivienda ininterrumpentamente desde 1983 hasta 1986, pero las cifras son siempre muy modestas.

En cuanto a Venezuela, finalmente, es bastante difícil hacer comparaciones después de 1983, dado que en este año hubo un cambio en la cobertura estadística. Además, los datos denotan una tendencia muy errática, con bajas y aumentos continuos, aunque las cifras están siempre entre las más altas.

Se tomaron en consideración las medias parciales del gasto en vivienda (antes de 1981 y después de esa fecha) solamente para los dos países que registran el gasto mayor (cuadro 32); Chile muestra
CUADRO 32  
GOBIERNO CENTRAL:  
GASTO EN VIVIENDA PER CAPITA  
(dólares de 1980)

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>6.9</td>
<td>2.6</td>
<td>8.53</td>
<td>0.47</td>
<td>123.6</td>
<td>18.1</td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td>1.93</td>
<td>0.52</td>
<td>0.37</td>
<td>0.24</td>
<td>19.2</td>
<td>46.15</td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td>1.2</td>
<td>1.5</td>
<td>0.64</td>
<td>0.82</td>
<td>53.3</td>
<td>54.7</td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>30.5</td>
<td>25.3</td>
<td>2.6</td>
<td>4.5</td>
<td>8.52</td>
<td>17.79</td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td>3.48</td>
<td>2.85</td>
<td>1.22</td>
<td>0.86</td>
<td>35</td>
<td>30.2</td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td>0.84</td>
<td>0.2</td>
<td>0.75</td>
<td>0.06</td>
<td>89.3</td>
<td>30</td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td>20.84</td>
<td>32.96</td>
<td>8.77</td>
<td>16.56</td>
<td>42.08</td>
<td>50.24</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración con datos del FMI y de la CEPAL
una merma entre los dos periodos, bajando en promedio el gasto en un sexto; al contrario, Venezuela lo sube casi un 60%. Las varianzas (y los coeficientes de variación) ponen en evidencia, como, en ambos casos, el gasto se muestra más inestable después 1982. Venezuela, en particular, registra un coeficiente de variación siempre muy alto, sea en el primer grupo de años analizados, sea en el segundo. De todos modos, de los siete países para los cuales fue posible calcular los promedios quinquenales del gasto en vivienda, en el segundo lapso 5 de ellos lo reducieron (Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay), y 2 lo aumentaron (Venezuela y Brasil).

II. EL GASTO EN DEFENSA

"... si vuotino gli arsenali, sorgenti di morte; si riempiano i granai, sorgenti di vita ..."

Sandro Pertini

Como análisis paralelo al del gasto social, se decidió incluir un párrafo sobre el gasto en defensa, con el simple propósito de observar si los cortes efectuados en el campo de la política social fueron realizados también en el gasto militar, y en qué medida.

Las fuentes estadísticas y la metodología usada son exactamente las mismas del estudio del gasto social y, por lo tanto, no se ilustrarán otra vez.

El cuadro 33 presenta los gastos en defensa como porcentajes del gasto total del gobierno central.

Se puede notar que los promedios más altos del período considerado pertenecen a Perú (para el cual, en todo caso, se dispone sólo de información de tres años), Ecuador, y Bolivia; siguen Uruguay, Paraguay y Chile. Los más bajos corresponden a Brasil y Venezuela.

Es notable el hecho que - aparte de Perú - Bolivia y Ecuador registran también la varianza más alta, mientras los gastos más estables son aquellos de Chile y Paraguay.

El cuadro 34 proporciona los valores en dólares, obtenidos con el procedimiento visto anteriormente, y el cuadro 35 las cifras per cápita.
<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>13.61</td>
<td>14.01</td>
<td>11.86</td>
<td>11.44</td>
<td>11.02</td>
<td>9.09</td>
<td>8.81</td>
<td>5.23</td>
<td>5.95</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td>14.63</td>
<td>16</td>
<td>16.95</td>
<td>18.08</td>
<td>22.64</td>
<td>7.49</td>
<td>10.76</td>
<td>5.4</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td>4.33</td>
<td>4.02</td>
<td>3.51</td>
<td>3.43</td>
<td>4.28</td>
<td>3.99</td>
<td>3.84</td>
<td>3.06</td>
<td>3.22</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td>6.73</td>
<td>7.54</td>
<td>6.57</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>12.86</td>
<td>12.26</td>
<td>12.38</td>
<td>12.23</td>
<td>11.46</td>
<td>12.04</td>
<td>11.6</td>
<td>11.54</td>
<td>10.74</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td>23.37</td>
<td>19.16</td>
<td>18.82</td>
<td>12.5</td>
<td>10.42</td>
<td>10.66</td>
<td>11.9</td>
<td>11.33</td>
<td>11.79</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td>12.68</td>
<td>11.33</td>
<td>11.66</td>
<td>12.45</td>
<td>13.15</td>
<td>12.5</td>
<td>11.2</td>
<td>10.24</td>
<td>12.15</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>12.51</td>
<td>13.82</td>
<td>27.6</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td>5.73</td>
<td>5.77</td>
<td>6.68</td>
<td>5.81</td>
<td>3.86</td>
<td>5.83</td>
<td>8.83</td>
<td>8.47</td>
<td>4.89</td>
<td>5.8</td>
</tr>
<tr>
<td>MEDIA</td>
<td>11.62</td>
<td>12.02</td>
<td>11.39</td>
<td>11.85</td>
<td>11.11</td>
<td>9.78</td>
<td>8.6</td>
<td>7.89</td>
<td>8.02</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>( \sigma )</td>
<td>4.64</td>
<td>4.57</td>
<td>4.04</td>
<td>5.51</td>
<td>6.22</td>
<td>2.6</td>
<td>2.64</td>
<td>3.57</td>
<td>3.21</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>CV</td>
<td>39.93</td>
<td>38.06</td>
<td>35.46</td>
<td>46.53</td>
<td>55.98</td>
<td>26.61</td>
<td>30.66</td>
<td>45.29</td>
<td>39.99</td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración con datos FMI
GOBIERNO CENTRAL: GASTO EN DEFENSA  
(millones de dólares de 1980)

**CUADRO 34**

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>2005</td>
<td>2033</td>
<td>1913</td>
<td>2025</td>
<td>1694</td>
<td>1514</td>
<td>1154</td>
<td>923</td>
<td>1010</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td>74</td>
<td>89</td>
<td>99</td>
<td>117</td>
<td>141</td>
<td>65</td>
<td>45</td>
<td>68</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td>1721</td>
<td>1554</td>
<td>1630</td>
<td>1556</td>
<td>2174</td>
<td>1893</td>
<td>1865</td>
<td>1956</td>
<td>2381</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>362</td>
<td>393</td>
<td>354</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>911</td>
<td>845</td>
<td>894</td>
<td>980</td>
<td>922</td>
<td>901</td>
<td>940</td>
<td>920</td>
<td>858</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td>301</td>
<td>224</td>
<td>219</td>
<td>204</td>
<td>200</td>
<td>199</td>
<td>188</td>
<td>185</td>
<td>202</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td>42</td>
<td>44</td>
<td>45</td>
<td>51</td>
<td>62</td>
<td>65</td>
<td>51</td>
<td>49</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>PERÚ</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>542</td>
<td>638</td>
<td>1112</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td>138</td>
<td>141</td>
<td>157</td>
<td>205</td>
<td>278</td>
<td>257</td>
<td>192</td>
<td>156</td>
<td>145</td>
<td>151</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td>790</td>
<td>816</td>
<td>760</td>
<td>647</td>
<td>574</td>
<td>839</td>
<td>1047</td>
<td>789</td>
<td>468</td>
<td>616</td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración con datos del FMI y de la CEPAL
<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>73.3</td>
<td>73.1</td>
<td>67.7</td>
<td>70.6</td>
<td>58.1</td>
<td>51.1</td>
<td>38.3</td>
<td>30.2</td>
<td>32.5</td>
<td></td>
<td>54.99</td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td>14.4</td>
<td>16.7</td>
<td>18.1</td>
<td>20.8</td>
<td>24.5</td>
<td>11.1</td>
<td>7.4</td>
<td>10.9</td>
<td></td>
<td></td>
<td>15.49</td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td>15.2</td>
<td>13.4</td>
<td>13.4</td>
<td>12.5</td>
<td>17.1</td>
<td>14.6</td>
<td>14.1</td>
<td>14.4</td>
<td>17.2</td>
<td></td>
<td>14.66</td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>13.44</td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>84.2</td>
<td>76.9</td>
<td>80.3</td>
<td>86.5</td>
<td>80</td>
<td>76.9</td>
<td>78.9</td>
<td>75.9</td>
<td>69.5</td>
<td></td>
<td>78.79</td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td>40.4</td>
<td>29.2</td>
<td>27.7</td>
<td>25.1</td>
<td>23.9</td>
<td>23.1</td>
<td>21.2</td>
<td>20.3</td>
<td>21.6</td>
<td></td>
<td>25.83</td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td>14.5</td>
<td>14.8</td>
<td>14.7</td>
<td>16.3</td>
<td>19.1</td>
<td>19.2</td>
<td>14.7</td>
<td>13.5</td>
<td>11.6</td>
<td></td>
<td>15.38</td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td>31.3</td>
<td>35.9</td>
<td>61</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>42.73</td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td>48.3</td>
<td>48.9</td>
<td>54.3</td>
<td>70.5</td>
<td>94.8</td>
<td>87.2</td>
<td>64.5</td>
<td>52.1</td>
<td>49.4</td>
<td>50.7</td>
<td>62.07</td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td>58.1</td>
<td>58</td>
<td>52.2</td>
<td>43.1</td>
<td>37.1</td>
<td>52.6</td>
<td>63.9</td>
<td>46.8</td>
<td>27</td>
<td>34.6</td>
<td>47.34</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración con datos del FMI y de la CEPAL
Los países que, de acuerdo a este último cuadro, gastaron más, son Chile, Uruguay y Argentina; los que gastaron menos dólares por persona son Brasil, Paraguay y Bolivia. En particular, Chile gastó cinco veces más de lo que hicieron estos últimos países, y más del 20% de lo que gastó Uruguay, que ocupa el segundo lugar en el continente respecto a este asunto.

Todos los países, con excepción de Brasil, bajan en la segunda mitad del período el gasto per cápita, aunque en cinco casos de ocho el coeficiente de variación sube (véase el cuadro 36).

En particular, Argentina reduce el gasto militar entre el 1978 y el 1985 en casi un 60%, mientras Bolivia lo sube en un 70% entre 1977 y 1981, para bajarlo en el mismo porcentaje en los dos años siguientes, y aumentarlo otra vez en más de un 40% en 1984.

Brasil sube y baja el gasto militar muchas veces en los años considerados, pero entre 1981 y 1986 registra un aumento en conjunto de casi un 38%.

Chile, entre los mismos años, al contrario, lo baja casi un 20%, mientras Ecuador lo baja en casi un 50% entre 1977 y 1984. Paraguay sube el gasto en la primera parte del período en más del 30% y lo reduce, en 1986, a un nivel más bajo que el de 1978.

Para Perú se dispone sólo de tres años, y en este período casi redobla el gasto militar, logrando en 1982 el tercer lugar en el continente en gasto militar per cápita.


Venezuela tiene un nivel de gasto muy irregular, aunque, en promedio, es uno de los países que destina más recursos (per cápita) al sector defensa. Esta irregularidad en el gasto es observada por su coeficiente de variación, que es el más alto de todos, relativamente al segundo período. Venezuela presenta, además, una tendencia a reducir los presupuestos militares en los últimos dos años.

En los cuadros que están recogidos en el apéndice (cuadros APE 11 - APE 40), se pueden comparar las cifras relativas al gasto social con aquellas del gasto militar.

Es posible hacer la comparación tanto desde el punto de vista de los porcentajes de gasto en el gasto total del gobierno central (cuadros APE 31 - APE 40), como de la perspectiva del gasto per cápita, en dólares 1980 (cuadros APE 11 - APE 20), obtenido con la metodología antes ilustrada.

La comparación entre gasto social y gasto militar se presenta en el cuadro 37. En el mismo, se tomaron en cuenta sólo las cifras
CUADRO 36  
GOBIERNO CENTRAL: GASTO EN DEFENSA PER CAPITA  
(dólares de 1980)

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>71.2</td>
<td>42.04</td>
<td>2.27</td>
<td>10.8</td>
<td>3.19</td>
<td>25.69</td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td>18.9</td>
<td>9.8</td>
<td>3.48</td>
<td>1.69</td>
<td>18.41</td>
<td>17.24</td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td>13.6</td>
<td>15.48</td>
<td>0.98</td>
<td>1.37</td>
<td>7.21</td>
<td>8.85</td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>81.97</td>
<td>76.24</td>
<td>3.67</td>
<td>3.66</td>
<td>4.48</td>
<td>4.8</td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td>29.26</td>
<td>21.55</td>
<td>5.87</td>
<td>1.01</td>
<td>20.06</td>
<td>4.67</td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td>15.9</td>
<td>14.75</td>
<td>1.73</td>
<td>2.8</td>
<td>10.88</td>
<td>18.98</td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td>63.4</td>
<td>60.8</td>
<td>17.6</td>
<td>14.3</td>
<td>27.76</td>
<td>23.52</td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td>49.7</td>
<td>44.98</td>
<td>8.3</td>
<td>13.04</td>
<td>16.7</td>
<td>28.99</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración con datos del FMI y de la CEPAL
CUADRO 37

GOBIERNO CENTRAL: GASTO EN DEFENSA PER CAPITA EN RELACION AL GASTO SOCIAL PER CAPITA (porcentaje)

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>29.7</td>
<td>31.4</td>
<td>25.5</td>
<td>26.7</td>
<td>26</td>
<td>21.2</td>
<td>17.7</td>
<td>13</td>
<td>14.6</td>
<td></td>
<td>22.87</td>
<td>6.6</td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td>37.4</td>
<td>37.1</td>
<td>37</td>
<td>44.2</td>
<td>65.7</td>
<td>45.7</td>
<td>22.4</td>
<td>28</td>
<td></td>
<td></td>
<td>39.69</td>
<td>13</td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td>9</td>
<td>7.9</td>
<td>8</td>
<td>7.4</td>
<td>8.9</td>
<td>8.9</td>
<td>9.2</td>
<td>9.2</td>
<td>9.9</td>
<td></td>
<td>8.71</td>
<td>0.8</td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>12.6</td>
<td>13.9</td>
<td>9</td>
<td></td>
<td></td>
<td>11.83</td>
<td>2.5</td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>24.2</td>
<td>21.6</td>
<td>21</td>
<td>19.5</td>
<td>17.2</td>
<td>18.4</td>
<td>18</td>
<td>18.3</td>
<td>17.6</td>
<td></td>
<td>19.53</td>
<td>2.3</td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td>70.1</td>
<td>52.9</td>
<td>49.9</td>
<td>28.5</td>
<td>28.2</td>
<td>30.3</td>
<td>31.2</td>
<td>30.5</td>
<td>36.1</td>
<td></td>
<td>39.74</td>
<td>14.7</td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td>36.2</td>
<td>33.6</td>
<td>30.7</td>
<td>34.9</td>
<td>33.7</td>
<td>26.1</td>
<td>21.1</td>
<td>20.6</td>
<td></td>
<td>25.5</td>
<td>29.16</td>
<td>6</td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>73.1</td>
<td>77.7</td>
<td>108.5</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>86.43</td>
<td>19.2</td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td>17.2</td>
<td>16.4</td>
<td>21.3</td>
<td>21.5</td>
<td>24.8</td>
<td>20.8</td>
<td>20.5</td>
<td>19.3</td>
<td>18.3</td>
<td>16.7</td>
<td>19.68</td>
<td>2.6</td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td>17.8</td>
<td>19.3</td>
<td>18.1</td>
<td>15.2</td>
<td>11.8</td>
<td>17.9</td>
<td>19.8</td>
<td>21.6</td>
<td>12.7</td>
<td>14.1</td>
<td>16.83</td>
<td>3.2</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración con datos del FMI y de la CEPAL
en dólares per cápita; las razones entre el gasto militar y el gasto social, ambos por persona, multiplicadas por cien, muestran cuántos dólares se gastaron en defensa, en cada país y en cada año, por cada cien dólares gastados en servicios sociales.

Los resultados más altos en promedio - Perú aparte - lo logran Bolivia y Ecuador, los más bajos Brasil, Colombia y Venezuela.

La comparación se puede hacer también verticalmente, es decir por año, y a nivel agregado continental. El promedio simple (en rigor habría que ponderar los datos por la población de cada país) se calculó sin considerar Colombia y Perú, dado que estos países tienen poca información estadística disponible.

El valor promedio de la razón entre las dos variables baja sensiblemente entre el 1979 y el 1980, para subir, entre el 1982, casi al mismo nivel del final de los setenta; después esta fecha la razón disminuye otra vez, y continuamente. La relación entre gasto militar y gasto social en los primeros años del ochenta es muy interesante y merece ser profundizada.

Los años 1980 y 1981 fueron de gran expansión económica para los países sudamericanos; el gasto social, que parece tener un carácter pro-cíclico para la mayoría de los países considerados, tuvo una marcha ascendente y, en estos años, se lograron algunos de los mejores resultados en términos de aumento del gasto social per cápita. Dado que el gasto militar no subió mucho (cuatro países lo aumentaron, tres los bajaron y uno lo mantuvo estable entre 1979 y 1980), la razón baja por consecuencia numérica del aumento del gasto social (que se encuentra en el denominador).

Durante 1981 y 1982 el gasto social creció aún más, logrando en muchos países el máximo de la década, pero en estos años también el gasto militar aumentó, y proporcionalmente, en mayor medida, lo que causó el ascenso de las razones entre gasto en defensa y aquel en servicios sociales.

El perdurar de la crisis económica en el 1983 provocó la baja en los dos rubros del gasto y - según lo mostrado a través de este indicador - la caída del gasto militar parece haber sido más marcada, pasando en dos años de 26.6 dólares gastados por persona, a menos de 20, por cada 100 dólares empleados en gasto social. La misma tendencia es confirmada por los cuadros 38a y 38b, donde se recogen los valores per cápita a nivel continental (excluyendo Perú y Colombia).

Las regresiones del gasto social per cápita respecto del PIB por un lado, y por otro, del gasto militar per cápita respecto del PIB, ponen en evidencia una correlación negativa; es decir que, ambas variables dependientes en este análisis, el gasto social y el gasto militar, parecen moverse en estos años de manera antícíclica:
<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1978</td>
<td>35 433.7</td>
<td>5 950.5</td>
<td>385 077.1</td>
<td>183.98</td>
<td>192.6</td>
<td>32.3</td>
<td>2 093</td>
</tr>
<tr>
<td>1979</td>
<td>35 891.7</td>
<td>5 711</td>
<td>408 923.1</td>
<td>188.34</td>
<td>190.6</td>
<td>30.3</td>
<td>2 171.2</td>
</tr>
<tr>
<td>1980</td>
<td>38 315.2</td>
<td>5 661.1</td>
<td>432 339.4</td>
<td>195.47</td>
<td>196</td>
<td>29</td>
<td>2 211.8</td>
</tr>
<tr>
<td>1981</td>
<td>40 573.9</td>
<td>5 816</td>
<td>417 380</td>
<td>199.82</td>
<td>203.1</td>
<td>29.1</td>
<td>2 088.8</td>
</tr>
<tr>
<td>1982</td>
<td>42 353.2</td>
<td>6 215.4</td>
<td>409 300.2</td>
<td>204.27</td>
<td>207.3</td>
<td>30.4</td>
<td>2 003.7</td>
</tr>
<tr>
<td>1983</td>
<td>40 581.2</td>
<td>5 830.4</td>
<td>399 425.2</td>
<td>208.78</td>
<td>194.4</td>
<td>27.9</td>
<td>1 913.1</td>
</tr>
<tr>
<td>1984</td>
<td>37 679.1</td>
<td>5 207</td>
<td>413 972.1</td>
<td>213.38</td>
<td>176.6</td>
<td>24.4</td>
<td>1 940.1</td>
</tr>
</tbody>
</table>

[1] = gobierno central, dólares 1980  
[*] = PERU y COLOMBIA excluidos

Fuente: elaboración con datos del FMI y de la CEPAL
TOTAL SUDAMERICA (*)

CUADRO 38 B

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1979</td>
<td>-1.04</td>
<td>-6.19</td>
<td>3.74</td>
<td>16.8</td>
</tr>
<tr>
<td>1980</td>
<td>2.83</td>
<td>-4.29</td>
<td>1.9</td>
<td>15.9</td>
</tr>
<tr>
<td>1981</td>
<td>3.62</td>
<td>0.34</td>
<td>-5.56</td>
<td>14.3</td>
</tr>
<tr>
<td>1982</td>
<td>2.07</td>
<td>4.47</td>
<td>-4.07</td>
<td>14.7</td>
</tr>
<tr>
<td>1983</td>
<td>-6.22</td>
<td>-8.22</td>
<td>-4.52</td>
<td>14.4</td>
</tr>
<tr>
<td>1984</td>
<td>-9.16</td>
<td>-12.54</td>
<td>1.41</td>
<td>13.8</td>
</tr>
</tbody>
</table>

[1] = tasas de variación
(*) = gobierno central, Perú y Colombia excluidos.

Fuente: elaboración con datos del FMI y de la CEPAL
GASTO SOCIAL = a - 0.24 PIB \quad r = 0.18
GASTO EN DEFENSA = a - 0.64 PIB \quad r = 0.35

Este resultado, opuesto al anterior, puede ser causado, en el caso del gasto social, por los pocos datos considerados, así como por la agregación operada. En efectos, se vió antes que, tomando a los países singularmente y un número mayor de años, la conclusión era distinta. De todos modos, no es cierto que los dos resultados (uno válido para los países considerados individualmente, y el otro válido para el continente) estén en contradicción, ya que los periodos analizados son distintos; mientras los recursos externos llegaron a este continente, no sólo impulsaron a las economías sudamericanas, sino permitieron también a los gobiernos realizar, de alguna manera, una cierta política anticíclica a través de las políticas sociales; cuando la llave de los financiamientos internacionales se cerró, y las políticas de ajuste causaron los cortes que conocemos en los presupuestos estatales (incluido el gasto social), el vínculo entre PIB y gasto social se hizo más fuerte, dado que los recursos para las políticas sociales strictu sensu, se podían lograr solamente de las disponibilidades internas. De hecho, la regresión que considera las variables a nivel continental, toma en cuenta sólo pocos datos, y el peso de los años en los cuales se pudo practicar algún tipo de política social anticoyuntural, es mayor, y esto se concreta en el signo negativo del coeficiente de regresión. Lo contrario ocurrió en el primer caso, cuando el mayor número de años a disposición permitían a la marcha pro-cíclica del gasto social afirmarse y sobresalir, haciendo cambiar el signo del coeficiente de correlación.

Por lo que atañe al gasto en defensa, el carácter de correlación inversa con el PIB no encuentra una razón clara, en particular su subida en años de crisis económica; para aclarar la relación entre las dos variables, habría que analizar lo que ocurrió en cada país, pero esto escapa a los propósitos de este trabajo.

III. CONCLUSIONES

El presente estudio se propuso analizar el gasto social a través de la información estadística, fundamentalmente la proporcionada por el Fondo Monetario Internacional. Más específicamente, en esta primera etapa se intentó medir la mutación cuantitativa del gasto social, o por lo menos, identificar la tendencia que lo ha caracterizado en la década pasada.

Uno de los principales aspectos que sobresalieron fue el hecho que la crisis económica y la aplicación de las políticas de ajuste
causaron cortes notables a los presupuestos destinados a las políticas sociales, entendidas como conjunto de los sectores vivienda, salud, educación, seguridad social y bienestar. Esto, probablemente, agravó la condición económico-social del continente, ya crítica a causa de la disminución de los ingresos reales, del aumento de la desocupación, de la mutación cualitativa de los empleos, con un aumento del número de los empleados en el sector informal.

El estudio de los aspectos cualitativos de las políticas sociales realizadas (y el análisis de los eventuales cambios en el nivel de bienestar económico-social) será realizado en otro trabajo complementario a éste.

En el análisis del gasto social habría sido necesario considerar los datos del gobierno general, constituido por el gobierno central, más las administraciones locales. En este sentido es esencial señalar que la fuente estadística principal que ha sido usada en este trabajo, el Fondo Monetario Internacional, proporcionaba datos a nivel de gobierno general (y con la desagregación funcional necesaria para este estudio), sólo para dos países sudamericanos: Argentina y Chile. Por lo tanto se hizo indispensable considerar datos del FMI sobre otro agregado institucional, a saber el gobierno central, para el cual sí se dispuso de información para casi todos los países considerados en este estudio.

Por otra parte, los datos relativos al gobierno central dan cuenta sólo de una parte del gasto social realizado por el estado. Para averiguar la confiabilidad de estos datos como aproximación al gasto público social de todo el conjunto estatal, se estimó el "peso" del gobierno central en el gobierno general tanto desde el punto de vista del gasto como de los ingresos. Los porcentajes de gasto y de ingreso de los gobiernos centrales respecto a los mismos renglones de los gobiernos generales han mostrado ser superiores al 80%, exceptuando Argentina y Brasil. En estos dos países la autonomía local es mucho más importante que en los otros. Pese a ello, hay que señalar que el gobierno central de Argentina administra más de los 2/3 de los recursos a disposición del gobierno general, y el de Brasil los 3/4. Dada la importancia que los gobiernos centrales sudamericanos tienen en los conjuntos institucionales que forman los respectivos gobiernos generales, se optó por utilizar la información relativa a los primeros.

El análisis fue conducido desde distintas perspectivas. Inicialmente se estimó el total del gasto social expresado en moneda constante de cada país (las series históricas a precios corrientes fueron deflacionadas por el deflactor del PIB proporcionado por el FMI).

El mismo agregado fue después relacionado con el PIB, permitiendo así una comparación entre los países. A través de
algunas regresiones se observó, para todos los países (excepto Brasil), que el gasto social tuvo, en la década pasada, una marcha muy parecida a la del PIB, mostrando importantes carencias en su función anticíclica.

Posteriormente se desagregó el gasto social por función comparándolo con el gasto total. En aquellos casos en los cuales se dispuso de datos se consideraron también los del gobierno general.

Para permitir la comparación entre países desde otra perspectiva se elaboró una metodología que consistió en transformar los datos en moneda nacional proporcionados por el FMI, a dólares de 1980. Luego se calcularon los promedios y los coeficientes de variación para el primer y el segundo quinquenio de la década analizada.

Los resultados fueron abrumadores: en la segunda parte del período analizado, no sólo hay una baja notable para casi todos los países y en casi todos los rubros, sino que incluso en los casos donde los gastos mantienen sus niveles anteriores, aumentan los coeficientes de variación, demostrando una inestabilidad del gasto que puede ser considerada como un indicador de la falta de programación social, tanto en el mediano como en el largo plazo, para la mayoría de los países sudamericanos.

En particular, en Argentina, se observa que el promedio del gasto en educación en el primer quinquenio es 142,9 dólares, y de 105,5 en el segundo; en salud es de 9,8 dólares y 7,8, respectivamente, en seguridad social 188,3 y 173,5. Para este mismo país, el promedio del total del gasto social baja entre los dos períodos de 252,4 dólares a 220,9.

Para Bolivia los promedios de gasto, entre los años 1977-81 y 1982-86 son los siguientes: en educación se gastan 64,1 dólares en el primer lapso y 47 en el segundo, en salud 9,7 y 2,7, en seguridad social se registra un aumento, de 2,9 a 7,7, mientras que en vivienda se nota una disminución, siendo el gasto promedio del primer período, 1,9 dólares y 0,5 del segundo. El total del gasto social registra un promedio de 43,3 dólares en el primer quinquenio, y 31,9 en los años siguientes.

Brasil es uno de los países que presenta una evolución del gasto muy errática durante todo el decenio tomado en consideración, que pese a que los promedios del gasto no presentan grandes diferencias entre los primeros años de la década y los últimos, sí los presentan los coeficientes de variación, subiendo todos notablemente. Específicamente el promedio de gasto en educación es de 33,8 dólares en el primer quinquenio y 33,7 en el segundo, en salud 25,5 y 29,3, en seguridad social 126,6 y 122,3 y el promedio del total del gasto social varía muy poco entre los dos períodos: 168,5 dólares es el monto gastado por persona entre 1978 y 1981,
168,0 el del período 1981-1986. Lo que aumenta consistentemente entre los dos grupos de años es el promedio de las tasas de variación, que sube de casi 7 veces, demostrando una mayor inestabilidad y incertidumbre en el gasto social en el segundo lapso.

Para Colombia y Perú se dispone de datos insuficientes para realizar la comparación entre los dos grupos de años.

Chile presenta una situación compleja, caracterizada por la aplicación de políticas neo-liberales y la privatización de gran parte de los servicios sociales, que implica, para el segundo quinquenio, una disminución de los presupuestos en el sector educación y en el de salud, y un aumento del gasto en seguridad social. Entre los dos períodos considerados, este país baja el gasto en educación por persona de 227,3 dólares a 219,5, en salud de 44,2 a 41,3, y en vivienda de 30,5 a 25,3 (aun si este sector parece recuperar algo en los últimos años, después haber sido penalizado con cortes notables durante la crisis). El gasto en seguridad social, al contrario, sube en este periodo de 211,5 hasta 270,4 dólares. El promedio del gasto social total por persona sube, entre los dos períodos, desde 382,5 dólares hasta 426,0.

Ecuador mantiene casi el mismo gasto social entre los primeros años de la década y los últimos, bajando levemente desde 68,3 dólares por persona a 67,6. En educación, entre los mismos períodos, este país baja los montos gastados por persona de 112,9 dólares a 109,4, y sube un poco el gasto en salud de 14,1 dólares a 14,9, y en seguridad social, de 1,9 a 2,1. Ecuador constituye una excepción en el cuadro de los países analizados desde la perspectiva de los coeficientes de variación, dados que estos últimos disminuyen en el segundo quinquenio.

Paraguay presenta un cuadro muy parecido al de Brasil. En efecto, el gasto social promedio por persona, que se sitúa entre los más bajos de Sudamérica, sube de 46,9 dólares a 50,9 entre los dos grupos de años analizados, pero aumentan los coeficientes de variación. En particular, el gasto en educación por persona disminuye desde 34,8 dólares a 33,2, mientras que aumenta el gasto per cápita en salud de 4,5 dólares a 5,5, y el de seguridad social de 22,5 a 39,8. Estos promedios, en cierto modo, esconden la tendencia a la baja para este país de los últimos años de la década.

En Uruguay, el gasto en educación por persona desciende entre los dos quinquenios de 134 dólares a 102,2, el en salud de 22,8 a 19,6, mientras que aumenta el gasto per cápita en seguridad social desde 239,9 hasta 260,7. El gasto social total promedio aumenta de 309,1 dólares a 315,4 entre los dos grupos de años, así como aumentan también los coeficientes de variación.
Para Venezuela se observa dos tendencias negativas: disminuyen consistentemente los gastos en todos los sectores sociales (excepto vivienda), y aumentan los coeficientes de variación. En particular baja el gasto promedio por persona en educación, entre los dos quinquenios, de 305,7 dólares a 267,3, en salud de 73,3 a 57,7, en seguridad social de 58,9 a 44,2, mientras que en vivienda sube de 20,8 a 33 dólares. El total del gasto social por persona disminuye, en lo mismos periodos, de 302,6 dólares a 258,1.

En conclusión, lo que preocupa, es que durante el último año, o aún más, durante la mayoría de los últimos años de la década, aunque con diferencias entre los países analizados, se presentan montos de gasto que son casi siempre inferiores al promedio de todos los años tomados en cuenta. Esto significa que las tendencias del gasto en la segunda mitad de los años ochenta fue hacia la disminución, y esto, no siempre queda suficientemente explícito, cuando se toman en consideración sólo los promedios, como se ha visto antes.

Asimismo indicar cuales son los sectores más afectados por los cortes de los últimos años, no es fácil, especialmente porque es posible suponer que el gasto tiene una eficiencia marginal distinta según cada sector, del nivel de gasto alcanzado en el sector mismo, así como en los otros sectores económico-sociales.

De todos modos, considerando solamente el aspecto cuantitativo del problema, se observa con claridad, que los promedios del gasto por persona relativos a los dos quinquenios disminuyen, en educación, para todos los países, en salud en 5 países de 8, y en vivienda en 5 de los 7 países estudiados, mientras que los montos gastados en promedio en seguridad social suben en 5 casos de los 8 analizados.

Pareciera por lo tanto, que los cortes que educación, salud y vivienda sufrieron, han sido más graves que los aplicados al sector de seguridad social. Para este último sector y el de vivienda, de todos modos, hay que considerar dos elementos muy importantes: en el caso de seguridad social, los aumentos de los montos encuentran explicación, por lo menos en algunos casos, en la aplicación de reformas institucionales en este sector, que conllevó una subida de los gastos en los primeros años de implementación de la reforma misma, mientras que, para el sector vivienda, considerar sólo los aspectos cuantitativos del fenómeno, puede producir sustanciales desviaciones, dado que aquí, más que en los otros casos, las políticas realizadas pueden tomar distintas formas de la del simple gasto, y por ende no materializarse en las cifras finales del rubro.

Para aclarar todos estos aspectos parece necesario completar el estudio cuantitativo aquí desarrollado con un análisis cualitativo de las políticas sociales aplicadas en Sudamérica en
los años ochenta, y ésta será la dirección hacia la cual se orientará la próxima investigación.

La parte final de este trabajo contiene una comparación entre el gasto social y el gasto militar. La metodología usada para obtener los datos relativos a este último renglón fue la misma usada anteriormente. Se tomaron los porcentajes de gasto en defensa respecto al PIB, proporcionados por el FMI, y se multiplicaron por el PIB en dólares de 1980 estimado por la CEPAL. Se lograron así cifras per cápita por país que permitieron clasificar los países según el gasto militar por persona realizado desde 1977 hasta 1986. No todos los países presentan información completa para esta década. Para Colombia y Perú, por ejemplo, se cuenta con datos sólo para tres años y, consecuentemente, no se puede identificar ninguna tendencia específica.

En el caso de Chile, Uruguay y Argentina, con 71,1, 62,1 y 55,0, dólares respectivamente, pareciera que son los países que han gastado más en asuntos militares, en esos años, mientras que Colombia (13,4 dólares), Brasil (14,7) y Bolivia (15,5), son los que gastaron menos. Sorprende el dato de Paraguay, que gastó al parecer la suma de 15,85 dólares por persona en los años analizados.

Se hizo también una comparación entre los gastos militares del primer y del segundo quinquenio de la década. Se observa que todos los países bajaron el gasto en defensa en los últimos cinco años, excepto Brasil, que lo aumentó en un 14%. Los coeficientes de variación aumentaron también en cinco casos de ocho. Las disminuciones más marcadas se registraron en Argentina (donde el gasto militar por persona bajó desde 71,2 dólares hasta 42,0), en Bolivia (18,9 dólares por persona en el primer período, y 9,8 en el segundo), y en Ecuador (29,3 y 21,6, respectivamente). Mucho más reducidos son los cortes de Chile (que baja el gasto en defensa de 82 dólares, en el primer lapso, a 76,2 en el segundo), de Uruguay (63,4 y 60,8, respectivamente), de Venezuela (49,7 y 45,0), y de Paraguay (15,9 y 14,8).

Además, es interesante señalar que por cada cien dólares gastados por persona en servicios sociales en la década pasada, Perú gastó, en defensa, 86,4 dólares, Ecuador 39,74, Bolivia 39,69, Paraguay 29,2, Argentina 22,9, Uruguay 19,7, Chile 19,5, Venezuela 16,8, Colombia 11,8 y Brasil 8,7.

Calculando, desde otra perspectiva, el gasto militar por persona para todo el continente sudamericano (excluyendo Perú y Colombia), y relacionándolo con el gasto social per cápita del mismo conjunto de países, se evidencia una disminución del compromiso financiero del los gobiernos centrales en el campo militar frente al sector social. En particular, en 1979, el promedio de gasto militar en los ocho países considerados, era de 16,8 dólares por cada 100 dólares gastados en servicios sociales.
En 1984 el mismo agregado era de 13.3 dólares. La disminución ha sido continua y constante, exceptuando un repunte momentáneo en 1982. Estos resultados producen mucha perplejidad, dado que otras fuentes muestran tendencias distintas. Es probable que la recolección de los datos relativos al gasto en defensa, por razones políticas, técnicas y militares, sea extremadamente complejas (Millán, 1987). En particular, es muy difícil obtener información sobre los gastos ejecutados clasificados por función. Asimismo en muchos casos la lista detallada de los gastos en defensa es considerada secreto de estado. Las cifras oficiales pueden contener también un componente político muy alto, que puede expresarse en la exageración de la fuerza militar de un país frente a sus enemigos potenciales o reales, "o, como es más probable actualmente, [para] tranquilizar al FMI o al Banco Mundial, sosteniendo que el gasto militar está siendo restringido" (Millán, 1987, p. 27).

A veces ocurre que los gastos militares son "escondidos" en ministerios distintos del de defensa. Un caso ya clásico es la producción de artefactos militares por empresas del sector público, que producen también bienes para el sector civil. Si bien es cierto que en ese caso es sumamente difícil identificar el costo efectivo del producto destinado al uso militar, la dificultad misma es usada como "justificación" para desviar gastos militares a rubros con otras finalidades.

Otro aspecto complicado de estas mediciones, son las transferencias internacionales de armas que incluyen elementos de concesionalidad, la ayuda indirecta bélica (a menudo registrada en presupuestos económicos), y los préstamos otorgados en condiciones particulares para la compra de material de guerra. Los préstamos del exterior, así como la ayuda extranjera para la seguridad, son fuentes extra-estatales de financiamiento del gasto militar que si no son considerados, acaban con alterar profundamente la información estadística proporcionada.

Todos esos problemas podrían justificar la disminución observada en el gasto militar, en los años ochenta, tomando en consideración los datos del FMI, mientras que otros trabajos denuncian una tendencia exactamente contraria. Lo que es cierto, es que éste es un punto que merece una profundización esmerada, y que los resultados aquí presentados deben ser considerados con mucha cautela.
Notas

1/ El *Government Financial Statistics Yearbook* brinda una indicación de la cobertura usada, y nosotros vamos a resumir en seguida la información más importante a este propósito:

ARGENTINA: los datos del gobierno general no incluyen la información estadística relativa a las 1617 municipalidades de este país;

BOLIVIA: los datos anteriores a 1983 tienen una cobertura más reducida y, en particular, no incluyen 63 agencias gubernamentales y 33 instituciones de seguridad social;

COLOMBIA: cobertura parcial, para los años 1978 y 1979, de las agencias con cuentas extrapresupuestarias. Los datos relativos a las autoridades descentralizadas consideran, para todos los años, solamente las 26 mayores municipalidades de un total de 1008, y tienen una cobertura parcial de las 95 agencias municipales y de los 19 fondos de seguridad social;

CHILE: los datos del gobierno central, desde 1984, incluyen algunas empresas públicas no-financieras y algunas instituciones financieras;

URUGUAY: la información estadística sobre los gobiernos departamentales cubre los dos tercios de ellos en 1977, y casi todos en los años posteriores. Para aquellos que faltan se hacen estimaciones;

VENEZUELA: los datos sobre el gobierno central no cubren las 103 agencias gubernamentales, y la información relativa a los fondos de seguridad social antes de 1983 consideraban sólo el Instituto de Seguridad Social Venezolano. Además, los datos del gobierno general no incluyen las operaciones de los 20 gobiernos estatales de este país.

Los datos reportados en este trabajo, pueden llevar antes el simbolo †, para advertir el lector que hay que usar cautela en la comparación de esa serie histórica, y esto por lo siguiente:

a) los datos subsiguientes pueden ser no comparables con los de los años anteriores, porque cambió la clasificación funcional y aún no se ha revisado toda la serie histórica;
b) los datos pueden ser no comparables por cualquier otra razón;
c) hubo cambio en la cobertura de los datos.

2/ Elaborando datos logrados de publicaciones oficiales del gobierno peruano, se obtiene el cuadro que sigue:
PERÚ: GOBIERNO CENTRAL + GOBIERNO GENERAL (porcentaje)

<table>
<thead>
<tr>
<th>AÑOS</th>
<th>Ingresos</th>
<th>Gastos</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1979</td>
<td>86.6</td>
<td>85.5</td>
</tr>
<tr>
<td>1980</td>
<td>84.0</td>
<td>83.8</td>
</tr>
<tr>
<td>1981</td>
<td>81.3</td>
<td>82.2</td>
</tr>
<tr>
<td>1982</td>
<td>87.2</td>
<td>88.9</td>
</tr>
<tr>
<td>1983</td>
<td>83.7</td>
<td>89.8</td>
</tr>
<tr>
<td>1984</td>
<td>84.8</td>
<td>88.6</td>
</tr>
<tr>
<td>1985</td>
<td>85.2</td>
<td>90.3</td>
</tr>
</tbody>
</table>

PROMEDIO 84.7 87.0


3/ Para una ilustración de la metodología usada ver, en este mismo trabajo, el Apéndice A y la nota siguiente.

4/ Al fin de obtener cifras absolutas comparables para los países sudamericanos, se elaboró una metodología muy simple, que permitirá transformar los porcentajes de gasto social en una moneda común, que, en este caso, es el dólar estadounidense. La técnica usada se compone de tres pasos:

1. Producto Interno Bruto Total (en dólares 1980)  
   \[ \text{porcentaje del gasto total del gobierno central en el PIB ÷ 100} = \text{GASTO TOTAL EN DOLARES 1980} \]

2. Gasto Total en dólares 1980  
   \[ \text{porcentajes de cada rubro del gasto social (educación, salud, seguridad social y vivienda) ÷ 100} = \text{GASTO POR FUNCION EN DOLARES 1980} \]

3. Gasto por función en dólares 1980  
   \[ + \text{Número personas a las cuales el gasto se refiere} = \text{GASTO POR FUNCION PER CAPITA} \]

5/ Véase las "Notas técnicas" del Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe de la CEPAL, para una ilustración de la metodología usada.

6/ Recordamos que el coeficiente de variación es dado por la fórmula \[ CV = (\sigma/M) \times 100 \], donde \( \sigma \) es la varianza de la distribución y M su media aritmética; el coeficiente de variación expresa la
variabilidad de una distribución en términos del valor promedio y de manera independiente respecto a la unidad de medida usada.

7/ Se tomaron en consideración las tasas de variación de las variables, presentadas en el cuadro 38b.

APÉNDICE A:
FUENTES ESTADÍSTICAS
Las fuentes estadísticas usadas son dos: los datos del Fondo Monetario Internacional, en la primera parte, y estudios específicos, en la segunda. Hay un tercer grupo de datos, de donde se sacó información para la elaboración de los primeros; son aquellos de la CEPAL, del CELADE y de UNESCO.

A. LOS DATOS DEL FMI

Las estadísticas consideradas son aquellas del Government Financial Statistics Yearbook. Esta publicación, para cada país, presenta la información estadística en cuadros, de la manera que sigue:

1. Resumen

a) Gobierno Central Consolidado
b) Gobierno Central Presupuestario
c) Cuentas Extrapresupuestarias del Gobierno Central.

2. Gobierno central (consolidado)

Cuadro A: Ingresos y Donaciones
Cuadro B: Gasto por Funciones

Cuadro B1: Concesión de préstamos menos recuperaciones por funciones
Cuadro B2: Gasto de Capital por funciones

Cuadro C: Gastos y Concesión de préstamos menos recuperaciones por finalidad económica
Cuadro D: Financiamiento por tipo de tenedor de deuda
Cuadro E: Financiamiento por tipo de instrumento de deuda
Cuadro F: Deuda Pendiente por tipo de tenedor
Cuadro G: Deuda Pendiente por tipo de instrumento

3. Gobiernos estatales, regionales o provinciales

Cuadros St.: organizados como los del punto 2.
4. Gobiernos locales

Cuadros I: organizados como los del punto 2.

5. Autoridades supranacionales

Cuadros U:

a. Ingresos y Donaciones
b. Gasto por Funciones
c. Gasto por Finalidad Económica

6. Gobierno general

Cuadros V: organizados como los del punto 5.

La consolidación de las estadísticas de los puntos 2, 3, 4 y 5 constituye las estadísticas del punto 6., es decir, del Gobierno General. Dicho de otra manera, por lo que atañe al gasto, la suma de los gastos del Gobierno Central con los gastos de los Gobiernos Locales y Regionales produce los datos relativos al gasto del Gobierno General. 1/ 

Los datos sobre el Gobierno Central son mucho más articulados y numerosos porque a menudo es muy difícil lograr información sobre las autoridades locales tan detalladas como las existentes para el Gobierno Central: esto impide, de hecho, la misma articulación en los cuadros del Gobierno General.

Para nuestros fines, los datos más importantes son los del Gobierno General; en efecto "si se quiere saber cual ha sido la acción del estado en el área social lo relevante es analizar el gasto público social [del gobierno general], porque tiene una cobertura más amplia" (Cabezas, 1981, p. 1), y no el gasto social que realiza el sector central del estado (gasto fiscal).

Es preciso recordar que "El aparato institucional del Estado está compuesto por todas aquellas instituciones de su propiedad o a su carga, que ejecutan las funciones y actividades que el estado ha decidido realizar. Estas instituciones definen, entonces, el sector público" (Marshall, 1981, p. 4). Esta definición del sector público incluye también a las empresas públicas. Esto crea no pocos problemas, sea porque muchas de las políticas sociales realizadas mediante las empresas públicas pueden no tener un carácter cuantitativo "medible", sea porque aún lo "medible" puede ser muy distorsionado, porque los fines de estas empresas son distintos de
las privadas, obligadas a seguir la lógica del mercado. Por esta razón, en un primer análisis del gasto social, muchos autores prefieren no considerar las empresas públicas, o considerarlas con muchas reservas, y acompañadas por consideraciones "cualitativas" de las políticas públicas realizadas, que puedan iluminar los datos "desnudos". Los datos del FMI relativos al Gobierno General ¿incluyen o no a las empresas públicas?

Para contestar a esta pregunta hay que ver que tipo de definición de empresa pública usa el FMI. Este discrimina entre Departmental Enterprises y Nonfinancial public Enterprises:

"When industrial or commercial sales to the public are carried out by government-owned and/or government-controlled corporate units or on a large scale, they are considered to be outside government and in the non-financial corporate and quasi-corporate enterprises sector ... Commercial or industrial activities which remain inside government are said to be carried out by departmental enterprises - embracing what the SNA (System of National Accounts) refers to as industries within government as distinct from producers of government services ..." (International Monetary Fund, 1986, p. 18).

Entonces,

"To be classified as departmental enterprises inside government - and not as public enterprises outside government - government units must be not only industries, but noncorporate and either mainly engaged in supplying goods and services to other units of government - in which case they are called ancillary - or mainly selling goods and services to the public but on a small scale ... Departmental enterprises are treated as a part of the general government sector and of whichever of its subsectors they are attached to" (International Monetary Fund, 1986, p. 19).

"Nonfinancial public enterprises are separated from the general government sector because they are engaged in activities different in nature from government and encounter production, cost, and financing problems involving nongovernmental considerations.

These problems are believed to occur with corporate structure - that is, operation as business entities independent of their owners - and with significant size. The criteria distinguishing nonfinancial public enterprises from departmental enterprises inside government, therefore, are corporate character or sale to the public on a large scale. The question of whatever prices or charges are set profitably or below the full cost of production is not taken into consideration. Public enterprises are assumed to maintain their own working balances and business credit and to finance their capital formation out of retained profits, depreciation reserves, or borrowing, with some independence from the parent public authorities ...

Identification of nonfinancial public enterprises is important, among other reasons, to delimit the general government sector, from which they are excluded, and to define the non financial public sector, in which they
are included ... Nonfinancial public enterprises are thus bounded on one side by departmental enterprises, which are unincorporated or are not mainly engaged in selling industrial or commercial goods and services to the public on a large scale, and on the other by private enterprises, which are not entirely or mainly government-owned and/or government-controlled" (International Monetary Fund, 1986, p. 21).

Además de esta repartición, el FMI identifica también las instituciones financieras, las cuales incluyen:

(1) all units primarily engaged in both incurring liabilities and acquiring financial assets in the market; (2) any acceptance of demand, time, or savings deposits; and (3) any performance of monetary authorities' functions. Any such bodies or activities in government are considered to be outside the general government sector and in the financial institutions sector. This exclusion of financial functions is necessary if the results of governmental operations normally reflected in government dealings with the financial system are not to be obscured by confusion of the two sector" (International Monetary Fund, 1986, p. 22).

Luego, el FMI identifica aún el Nonfinancial Public sector como the general government sector plus the nonfinancial corporate and quasi-corporate public enterprises. It differs from the total public sector referred to in the SNA which also includes public financial institutions. The nonfinancial public sector is not based on criteria of purpose or function as institutional sectors are but on the distinction between government and private ownership and/or control. It is founded mainly on the belief that government influence and impact on the economy operates also through the enterprises it owns and/or controls and which it may use as instruments for the execution of significant government policies. The analytical usefulness of the concept in different countries, therefore, depends upon the extent to which the government does in fact utilize government-owned and/or government-controlled enterprises, as distinct from other enterprises, as instruments for the execution of significant government policies. Where this is the case, the concept of the nonfinancial public sector may be useful in gauging the magnitude of the overall government "establishment", including all the operations and activities over which it exercises responsibility and close policy control. The magnitude of this sector and statistics on its operations may thus offer useful information on government leverage in the economy and how it is being utilized in such areas as overall saving, fixed capital formation, and recourse to the financial system.

Indeed, the total financing requirements of the general government sector and nonfinancial public enterprises and how they are met are important indicators of their overall operations and their impact on monetary developments in the economy. It is for this reason that the more restricted nonfinancial public sector concept is preferred ... to the broader public sector which includes public financial institutions as well" (International Monetary Fund, 1986, p. 25).

En todo caso, los datos del FMI, y en particular los relativos
a los gobiernos generales a veces contemplan excepciones en la cobertura. Estas excepciones están listadas en la nota 1 del documento.

Otra nota de precaución es para las estadísticas relativas al gasto por funciones:

El FMI se basa en Classification of the Functions of Government de Naciones Unidas. La unidad de clasificación son transacciones individuales (esto significa que cada compra, pago de salarios, transferencia, etc., se asigna de acuerdo a la función a que la transacción sirve). Esto no es siempre posible ya que la información muchas veces viene a nivel institucional y no de transacciones. Por ello, se clasifican agencias, programas institucionales, y unidades similares de departamentos gubernamentales" (Cabezas, 1988, p. 18).

El asunto de la "no clasificación" (o de la insuficiente clasificación) del gasto por destino es uno de los mayores problemas, si no el más importante, de todas las fuentes estadísticas disponibles.

Los gobiernos frecuentemente proporcionan información estadística de manera demasiado agregada, y si las cuentas nacionales no son suficientemente desagregadas, no es posible reclasificar los gastos y obtener información de mayor utilidad para fines de investigación o de política. A veces hay estudios, hechos por investigadores aislados, que proponen una reclasificación de las cuentas nacionales de algunos países para años determinados, pero estos trabajos no tienen regularidad, y las reclasificaciones están hechas de acuerdo a fines específicos, y a menudo no se pueden usar para otras finalidades.

La imposibilidad de reclasificar oportunamente las cuentas nacionales puede producir dos tipos de problemas:

a) ocultamiento de fondos destinados al fin que estamos analizando;

b) inclusión de gastos con otros destinos de lo que es el objeto de nuestra investigación.

Este doble problema puede atañer ya sea a gastos completamente extraños a los que estamos estudiando, como a gastos de nuestro interés, pero asignados a otra función en vez de la propia (en nuestro caso, gastos en salud incluidos en la función educación, etc.). Un caso clásico es el gasto (en educación) de los colegios militares; los sueldos de los profesores de estos colegios y todos los gastos relativos a la conducción de estas escuelas ¿están incluidos en la función educación o en la función defensa? Otro es el caso de la leche suministrada a los niños de la escuela primaria en muchos países: ¿el costo de esta operación está incluido en la función salud o educación?
Además hay problemas metodológicos de muy difícil solución. Por ejemplo: el gasto del Ministerio en Educación incluye tanto los sueldos de los profesores, como los de los funcionarios de la Administración Central; ¿habría que considerar este último rubro de gasto o sería metodológicamente más aceptable quitarlo al analizar la eficiencia del gasto público en educación?

De hecho, dado que no se tiene una abertura tal de las cuentas nacionales que permita esta separación, se toma este gasto como un conjunto.

No obstante estos problemas, los datos del FMI resultan los más indicados para analizar muchos asuntos por lo siguiente:

a) se realiza una actualización anual periódica de la información;

b) se usa una metodología internacional consistente, que, en gran medida, permite hacer comparaciones internacionales;

c) el FMI tiene acceso a las fuentes básicas de información.2/

Otro punto de desacuerdo entre los estudiosos es el uso del deflactor para lograr datos en términos reales. En rigor, habría que usar deflactores específicos para cada uno de los rubros de gasto considerado; dado que este sería una gran tarea, la cual podría aún bloquear el estudio mismo, los investigadores prefieren usar el IPC o un deflactor del PIB.3/ Nosotros seguiremos este último camino, dejando la identificación de deflactores más apropiados para una fase futura de este trabajo.

B. LOS ESTUDIOS PARTICULARES

Estos pueden tener distintas ventajas, y entre otras, está la reclasificación de las cuentas nacionales que, frecuentemente, constituye la base de los trabajos.

Muchas veces se comprueban algunas diferencias en los valores proporcionados por estos estudios particulares que dependen de:

a) distinta cobertura (instituciones consideradas);

b) el uso de metodologías diferentes al consolidar la información que proveen (en particular, distinto tratamiento de la inversión financiera);

c) diferente forma de presentación de la información, tanto a nivel global (presentación de los datos por función o por ministerio), como interno (desagregación del gasto diferenciando en personal, bienes y servicios, etc.);

d) el deflactor utilizado.
La gran limitación de estos estudios es que son fruto de un trabajo de investigación especial y no son actualizados periódicamente. En todo caso, los análisis de las políticas sociales que proveen son extremadamente interesantes, y permiten aclarar, a veces notablemente, tanto el nivel absoluto del gasto como aspectos particulares de las políticas sociales implementadas, y sus eslabonamientos con otros sectores de la política pública.

Notas

1/ El gobierno central corresponde, aproximadamente, a lo que, en otros trabajos, se indica como sector fiscal, mientras que el gobierno general se acerca al sector público. Consecuentemente, se identifica un gasto fiscal y un gasto público, el cual incluye al primero.


<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>27.4</td>
<td>27.8</td>
<td>28.2</td>
<td>28.7</td>
<td>29.2</td>
<td>29.6</td>
<td>30.1</td>
<td>30.6</td>
<td>31</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td>5.2</td>
<td>5.3</td>
<td>5.5</td>
<td>5.6</td>
<td>5.8</td>
<td>5.9</td>
<td>6.1</td>
<td>6.3</td>
<td>6.4</td>
<td>6.6</td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td>112.9</td>
<td>115.7</td>
<td>121.3</td>
<td>124</td>
<td>126.8</td>
<td>129.7</td>
<td>132.6</td>
<td>135.7</td>
<td>138.5</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td>24.9</td>
<td>25.4</td>
<td>25.9</td>
<td>26.4</td>
<td>27</td>
<td>27.5</td>
<td>28.1</td>
<td>28.6</td>
<td>29.2</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>10.8</td>
<td>11</td>
<td>11.1</td>
<td>11.3</td>
<td>11.5</td>
<td>11.7</td>
<td>11.9</td>
<td>12.1</td>
<td>12.3</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td>7.5</td>
<td>7.7</td>
<td>7.9</td>
<td>8.1</td>
<td>8.4</td>
<td>8.6</td>
<td>8.9</td>
<td>9.1</td>
<td>9.4</td>
<td>3.8</td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td>2.9</td>
<td>3</td>
<td>3.1</td>
<td>3.2</td>
<td>3.3</td>
<td>3.4</td>
<td>3.5</td>
<td>3.6</td>
<td>3.7</td>
<td>3.8</td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td>16.4</td>
<td>16.9</td>
<td>17.3</td>
<td>17.8</td>
<td>18.2</td>
<td>18.7</td>
<td>19.2</td>
<td>19.7</td>
<td>20.2</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td>2.9</td>
<td>2.9</td>
<td>2.9</td>
<td>2.9</td>
<td>3</td>
<td>3</td>
<td>3</td>
<td>2.9</td>
<td>3</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td>13.6</td>
<td>14.1</td>
<td>14.6</td>
<td>15</td>
<td>15.5</td>
<td>15.9</td>
<td>16.4</td>
<td>16.9</td>
<td>17.3</td>
<td>17.8</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: FMI
<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td>9168</td>
<td>9242</td>
<td>9317</td>
<td>9392</td>
<td>9778</td>
<td>10180</td>
<td>10370</td>
<td>10568</td>
<td>10771</td>
<td>10950</td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td>2337</td>
<td>2394</td>
<td>2452</td>
<td>2511</td>
<td>2580</td>
<td>2652</td>
<td>2728</td>
<td>2806</td>
<td>2887</td>
<td>29713</td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td>52226</td>
<td>53307</td>
<td>54411</td>
<td>55537</td>
<td>55937</td>
<td>56339</td>
<td>57197</td>
<td>58038</td>
<td>58860</td>
<td>59642</td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td>11791</td>
<td>11929</td>
<td>12068</td>
<td>12209</td>
<td>12368</td>
<td>12529</td>
<td>12687</td>
<td>12841</td>
<td>12991</td>
<td>13134</td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>4512</td>
<td>4568</td>
<td>4620</td>
<td>4675</td>
<td>4704</td>
<td>4734</td>
<td>4831</td>
<td>4823</td>
<td>4941</td>
<td>4955</td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td>3465</td>
<td>3559</td>
<td>3655</td>
<td>3753</td>
<td>3867</td>
<td>3985</td>
<td>4142</td>
<td>4247</td>
<td>4353</td>
<td>4459</td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td>1363</td>
<td>1407</td>
<td>1452</td>
<td>1498</td>
<td>1536</td>
<td>1577</td>
<td>1617</td>
<td>1657</td>
<td>1695</td>
<td>1734</td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td>7552</td>
<td>7747</td>
<td>7947</td>
<td>8152</td>
<td>8267</td>
<td>8383</td>
<td>8574</td>
<td>8766</td>
<td>8961</td>
<td>9157</td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td>990</td>
<td>989</td>
<td>989</td>
<td>989</td>
<td>995</td>
<td>1002</td>
<td>1009</td>
<td>1015</td>
<td>1021</td>
<td>1025</td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td>6651</td>
<td>6888</td>
<td>7096</td>
<td>7329</td>
<td>7540</td>
<td>7758</td>
<td>7503</td>
<td>7665</td>
<td>7827</td>
<td>7999</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: CEPAL

\( i \) = interpolaciones
<table>
<thead>
<tr>
<th>Año</th>
<th>PIB per cápita (US$)</th>
<th>PIB per cápita (US$)</th>
<th>PIB per cápita (US$)</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1970</td>
<td>1050</td>
<td>1050</td>
<td>1050</td>
</tr>
<tr>
<td>1971</td>
<td>1100</td>
<td>1100</td>
<td>1100</td>
</tr>
<tr>
<td>1972</td>
<td>1150</td>
<td>1150</td>
<td>1150</td>
</tr>
<tr>
<td>1973</td>
<td>1200</td>
<td>1200</td>
<td>1200</td>
</tr>
<tr>
<td>1974</td>
<td>1250</td>
<td>1250</td>
<td>1250</td>
</tr>
<tr>
<td>1975</td>
<td>1300</td>
<td>1300</td>
<td>1300</td>
</tr>
<tr>
<td>1976</td>
<td>1350</td>
<td>1350</td>
<td>1350</td>
</tr>
<tr>
<td>1977</td>
<td>1400</td>
<td>1400</td>
<td>1400</td>
</tr>
<tr>
<td>1978</td>
<td>1450</td>
<td>1450</td>
<td>1450</td>
</tr>
<tr>
<td>1979</td>
<td>1500</td>
<td>1500</td>
<td>1500</td>
</tr>
<tr>
<td>1980</td>
<td>1550</td>
<td>1550</td>
<td>1550</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: CEPAL, División de Estadística
<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>América Latina (incluye Cuba)</td>
<td>2293.1</td>
<td>2321.4</td>
<td>2426.7</td>
<td>2411.7</td>
<td>2113.7</td>
</tr>
<tr>
<td>Bolivia</td>
<td>2293.1</td>
<td>2321.4</td>
<td>2426.7</td>
<td>2411.7</td>
<td>2113.7</td>
</tr>
<tr>
<td>Ecuador</td>
<td>2341.5</td>
<td>2417.7</td>
<td>2465.3</td>
<td>2467.4</td>
<td>2413.2</td>
</tr>
<tr>
<td>México</td>
<td>2313.1</td>
<td>2351.2</td>
<td>2371.1</td>
<td>2313.1</td>
<td>2223.5</td>
</tr>
<tr>
<td>Brasil</td>
<td>2446.0</td>
<td>2526.3</td>
<td>2541.9</td>
<td>2519.0</td>
<td>2467.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Colombia</td>
<td>2532.1</td>
<td>2606.9</td>
<td>2610.5</td>
<td>2546.8</td>
<td>2413.5</td>
</tr>
<tr>
<td>Costa Rica</td>
<td>2467.3</td>
<td>2541.9</td>
<td>2541.9</td>
<td>2519.0</td>
<td>2467.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Chile</td>
<td>2399.7</td>
<td>2400.2</td>
<td>2400.2</td>
<td>2400.2</td>
<td>2400.2</td>
</tr>
<tr>
<td>Paraguay</td>
<td>2312.1</td>
<td>2312.1</td>
<td>2312.1</td>
<td>2312.1</td>
<td>2312.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Granada</td>
<td>931.0</td>
<td>931.0</td>
<td>931.0</td>
<td>931.0</td>
<td>931.0</td>
</tr>
<tr>
<td>Guatemala</td>
<td>1127.9</td>
<td>1127.9</td>
<td>1127.9</td>
<td>1127.9</td>
<td>1127.9</td>
</tr>
<tr>
<td>Guatemala</td>
<td>511.7</td>
<td>511.7</td>
<td>511.7</td>
<td>511.7</td>
<td>511.7</td>
</tr>
<tr>
<td>Haití</td>
<td>2312.1</td>
<td>2312.1</td>
<td>2312.1</td>
<td>2312.1</td>
<td>2312.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Honduras</td>
<td>691.4</td>
<td>691.4</td>
<td>691.4</td>
<td>691.4</td>
<td>691.4</td>
</tr>
<tr>
<td>Jamaica</td>
<td>1272.4</td>
<td>1272.4</td>
<td>1272.4</td>
<td>1272.4</td>
<td>1272.4</td>
</tr>
<tr>
<td>Nicaragua</td>
<td>2312.1</td>
<td>2312.1</td>
<td>2312.1</td>
<td>2312.1</td>
<td>2312.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Panamá</td>
<td>1765.1</td>
<td>1765.1</td>
<td>1765.1</td>
<td>1765.1</td>
<td>1765.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Perú</td>
<td>1322.5</td>
<td>1322.5</td>
<td>1322.5</td>
<td>1322.5</td>
<td>1322.5</td>
</tr>
<tr>
<td>República del Suramérica, Márquez</td>
<td>2312.1</td>
<td>2312.1</td>
<td>2312.1</td>
<td>2312.1</td>
<td>2312.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Uruguay</td>
<td>2312.1</td>
<td>2312.1</td>
<td>2312.1</td>
<td>2312.1</td>
<td>2312.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Venezuela</td>
<td>2312.1</td>
<td>2312.1</td>
<td>2312.1</td>
<td>2312.1</td>
<td>2312.1</td>
</tr>
<tr>
<td>CEPAL, División de Estadística</td>
<td>103</td>
<td>103</td>
<td>103</td>
<td>103</td>
<td>103</td>
</tr>
<tr>
<td>------</td>
<td>------</td>
<td>------</td>
<td>------</td>
<td>------</td>
<td>------</td>
</tr>
<tr>
<td>América Latina (Excluye Cuba)</td>
<td>74.6</td>
<td>76.9</td>
<td>79.6</td>
<td>83.9</td>
<td>86.3</td>
</tr>
<tr>
<td>Chile</td>
<td>83.3</td>
<td>84.7</td>
<td>88.7</td>
<td>93.3</td>
<td>96.7</td>
</tr>
<tr>
<td>Bolivia</td>
<td>57.2</td>
<td>59.1</td>
<td>64.9</td>
<td>70.6</td>
<td>75.3</td>
</tr>
<tr>
<td>Ecuador</td>
<td>53.4</td>
<td>55.4</td>
<td>64.2</td>
<td>73.6</td>
<td>82.9</td>
</tr>
<tr>
<td>México</td>
<td>71.2</td>
<td>71.6</td>
<td>71.4</td>
<td>71.6</td>
<td>71.8</td>
</tr>
<tr>
<td>Perú</td>
<td>89.9</td>
<td>90.5</td>
<td>90.7</td>
<td>92.5</td>
<td>96.7</td>
</tr>
<tr>
<td>Trinidad-Tobago</td>
<td>67.5</td>
<td>67.6</td>
<td>71.6</td>
<td>76.1</td>
<td>83.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Venezuela</td>
<td>139.0</td>
<td>133.0</td>
<td>124.0</td>
<td>126.7</td>
<td>119.0</td>
</tr>
</tbody>
</table>

| Páginas de exportación de petróleo | 69.0 | 75.4 | 78.6 | 81.2 | 84.7 | 88.9 | 90.8 | 91.6 | 93.0 | 94.8 | 100.0 |
| Argentina | 91.1 | 91.3 | 91.5 | 91.5 | 91.9 | 92.9 | 94.4 | 95.6 | 95.6 | 95.6 | 100.0 |
| Brasil | 6.8 | 7.0 | 7.0 | 7.0 | 7.0 | 7.0 | 6.9 | 6.9 | 6.9 | 6.9 | 100.0 |
| Cuba | 91.4 | 91.8 | 91.8 | 91.8 | 91.8 | 91.8 | 91.8 | 91.8 | 91.8 | 91.8 | 100.0 |
| Colombia | 74.3 | 74.8 | 74.9 | 74.9 | 74.9 | 74.9 | 74.9 | 74.9 | 74.9 | 74.9 | 100.0 |
| Costa Rica | 72.4 | 70.9 | 68.7 | 68.8 | 68.8 | 68.8 | 68.8 | 68.8 | 68.8 | 68.8 | 100.0 |
| Chile | 74.9 | 75.9 | 91.1 | 93.4 | 101.0 | 115.8 | 134.5 | 157.3 | 184.3 | 210.2 | 100.0 |
| Ecuador | 7.0 | 7.0 | 7.0 | 7.0 | 7.0 | 7.0 | 7.0 | 7.0 | 7.0 | 7.0 | 100.0 |
| Guatemala | 75.1 | 75.9 | 81.5 | 84.5 | 87.2 | 89.8 | 91.0 | 93.1 | 95.3 | 95.3 | 100.0 |
| Guyana | 105.7 | 107.9 | 108.3 | 108.2 | 108.2 | 108.2 | 108.2 | 108.2 | 108.2 | 108.2 | 100.0 |
| Haití | 76.1 | 75.5 | 78.0 | 80.9 | 83.1 | 85.3 | 88.4 | 91.6 | 94.7 | 97.9 | 100.0 |
| Honduras | 81.2 | 82.6 | 85.6 | 85.8 | 85.8 | 85.8 | 85.8 | 85.8 | 85.8 | 85.8 | 100.0 |
| Jamaica | 113.0 | 114.0 | 114.2 | 114.2 | 114.2 | 114.2 | 114.2 | 114.2 | 114.2 | 114.2 | 100.0 |
| Nicaragua | 132.8 | 133.4 | 133.4 | 133.4 | 133.4 | 133.4 | 133.4 | 133.4 | 133.4 | 133.4 | 100.0 |
| Panamá | 70.0 | 83.3 | 86.4 | 86.4 | 86.4 | 86.4 | 86.4 | 86.4 | 86.4 | 86.4 | 100.0 |
| Paraguay | 58.2 | 60.0 | 62.3 | 65.3 | 68.1 | 72.1 | 73.0 | 73.9 | 74.3 | 74.3 | 100.0 |
| Portugal, litoral | 2.3 | 2.0 | 2.0 | 2.0 | 2.0 | 2.0 | 2.0 | 2.0 | 2.0 | 2.0 | 100.0 |
| Santa Cruz | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 100.0 |
| Señor | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 100.0 |
| Surinam | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 100.0 |
| Trinidad-Tobago | 97.2 | 76.8 | 80.7 | 83.7 | 86.4 | 89.4 | 92.4 | 95.4 | 98.4 | 101.7 | 100.0 |
| Uruguay | 76.9 | 76.8 | 75.9 | 75.9 | 78.1 | 82.6 | 85.3 | 88.2 | 91.1 | 91.1 | 100.0 |

Fuente: CEPAL, División de Estadística
CUADRO APE 6

AMÉRICA LATINA

Índice del Producto Interno Bruto por habitante y precios constantes de mercado
(Base 1980 = 100.0)

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>América Latina</td>
<td>100.0</td>
<td>98.1</td>
<td>94.6</td>
<td>89.8</td>
<td>89.3</td>
<td>93.0</td>
<td>94.1</td>
<td>92.5</td>
<td>92.5</td>
<td>92.6</td>
</tr>
<tr>
<td>(Excluye Cuba)</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Países exportadores de petróleo</td>
<td>100.0</td>
<td>101.1</td>
<td>100.1</td>
<td>92.6</td>
<td>92.8</td>
<td>93.6</td>
<td>93.6</td>
<td>99.0</td>
<td>91.4</td>
<td>84.5</td>
</tr>
<tr>
<td>Bolivia</td>
<td>100.0</td>
<td>98.3</td>
<td>91.5</td>
<td>82.3</td>
<td>80.5</td>
<td>76.5</td>
<td>74.2</td>
<td>73.7</td>
<td>73.7</td>
<td>73.4</td>
</tr>
<tr>
<td>Ecuador</td>
<td>100.0</td>
<td>108.0</td>
<td>94.2</td>
<td>95.4</td>
<td>97.2</td>
<td>92.4</td>
<td>94.4</td>
<td>101.5</td>
<td>99.9</td>
<td>99.5</td>
</tr>
<tr>
<td>México</td>
<td>100.0</td>
<td>108.1</td>
<td>102.9</td>
<td>96.3</td>
<td>97.4</td>
<td>96.9</td>
<td>95.4</td>
<td>91.5</td>
<td>91.1</td>
<td>92.7</td>
</tr>
<tr>
<td>Perú</td>
<td>100.0</td>
<td>101.6</td>
<td>93.0</td>
<td>85.7</td>
<td>86.9</td>
<td>93.6</td>
<td>93.6</td>
<td>97.4</td>
<td>93.7</td>
<td>79.8</td>
</tr>
<tr>
<td>Trinidad-Tobago</td>
<td>100.0</td>
<td>94.2</td>
<td>97.0</td>
<td>82.0</td>
<td>75.4</td>
<td>73.3</td>
<td>71.0</td>
<td>68.7</td>
<td>63.7</td>
<td>5.9</td>
</tr>
<tr>
<td>Uruguay</td>
<td>100.0</td>
<td>98.6</td>
<td>92.2</td>
<td>34.7</td>
<td>51.2</td>
<td>62.1</td>
<td>52.4</td>
<td>50.3</td>
<td>50.4</td>
<td>50.4</td>
</tr>
<tr>
<td>Países no exportadores de petróleo</td>
<td>100.0</td>
<td>98.8</td>
<td>97.3</td>
<td>87.5</td>
<td>87.4</td>
<td>86.9</td>
<td>84.9</td>
<td>81.5</td>
<td>84.9</td>
<td>83.5</td>
</tr>
<tr>
<td>Argentina</td>
<td>100.0</td>
<td>101.6</td>
<td>95.1</td>
<td>81.4</td>
<td>84.9</td>
<td>82.0</td>
<td>79.9</td>
<td>79.9</td>
<td>79.9</td>
<td>79.9</td>
</tr>
<tr>
<td>Bélgica</td>
<td>100.0</td>
<td>97.3</td>
<td>95.4</td>
<td>91.3</td>
<td>93.6</td>
<td>95.6</td>
<td>95.6</td>
<td>95.6</td>
<td>95.6</td>
<td>95.6</td>
</tr>
<tr>
<td>Brasil</td>
<td>100.0</td>
<td>98.3</td>
<td>91.9</td>
<td>82.7</td>
<td>92.7</td>
<td>93.1</td>
<td>93.1</td>
<td>93.1</td>
<td>93.1</td>
<td>93.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Costa Rica</td>
<td>100.0</td>
<td>100.1</td>
<td>90.1</td>
<td>89.9</td>
<td>90.8</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Colômbia</td>
<td>100.0</td>
<td>91.7</td>
<td>85.3</td>
<td>95.9</td>
<td>97.1</td>
<td>96.7</td>
<td>96.7</td>
<td>96.7</td>
<td>96.7</td>
<td>96.7</td>
</tr>
<tr>
<td>Cuba</td>
<td>100.0</td>
<td>100.1</td>
<td>91.4</td>
<td>94.7</td>
<td>93.8</td>
<td>93.8</td>
<td>93.8</td>
<td>93.8</td>
<td>93.8</td>
<td>93.8</td>
</tr>
<tr>
<td>Ecuador</td>
<td>100.0</td>
<td>101.6</td>
<td>93.0</td>
<td>85.7</td>
<td>86.9</td>
<td>93.6</td>
<td>93.6</td>
<td>97.4</td>
<td>93.7</td>
<td>79.8</td>
</tr>
<tr>
<td>El Salvador</td>
<td>100.0</td>
<td>100.1</td>
<td>90.1</td>
<td>89.9</td>
<td>90.8</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Granada</td>
<td>100.0</td>
<td>100.1</td>
<td>90.1</td>
<td>89.9</td>
<td>90.8</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Guatemala</td>
<td>100.0</td>
<td>100.1</td>
<td>90.1</td>
<td>89.9</td>
<td>90.8</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Guyana</td>
<td>100.0</td>
<td>100.1</td>
<td>90.1</td>
<td>89.9</td>
<td>90.8</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Haití</td>
<td>100.0</td>
<td>100.1</td>
<td>90.1</td>
<td>89.9</td>
<td>90.8</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Honduras</td>
<td>100.0</td>
<td>100.1</td>
<td>90.1</td>
<td>89.9</td>
<td>90.8</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Jamaica</td>
<td>100.0</td>
<td>100.1</td>
<td>90.1</td>
<td>89.9</td>
<td>90.8</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Nicaragua</td>
<td>100.0</td>
<td>100.1</td>
<td>90.1</td>
<td>89.9</td>
<td>90.8</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Panamá</td>
<td>100.0</td>
<td>100.1</td>
<td>90.1</td>
<td>89.9</td>
<td>90.8</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Paraguay</td>
<td>100.0</td>
<td>100.1</td>
<td>90.1</td>
<td>89.9</td>
<td>90.8</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Perú</td>
<td>100.0</td>
<td>100.1</td>
<td>90.1</td>
<td>89.9</td>
<td>90.8</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Surinam</td>
<td>100.0</td>
<td>100.1</td>
<td>90.1</td>
<td>89.9</td>
<td>90.8</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Trinidad y Tobago</td>
<td>100.0</td>
<td>100.1</td>
<td>90.1</td>
<td>89.9</td>
<td>90.8</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Uruguay</td>
<td>100.0</td>
<td>100.1</td>
<td>90.1</td>
<td>89.9</td>
<td>90.8</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Uruguay</td>
<td>100.0</td>
<td>100.1</td>
<td>90.1</td>
<td>89.9</td>
<td>90.8</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
<td>90.1</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: CEPAL, División de Estadística
CUADRO APE 7

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO POR HABITANTE*
(Calculado sobre la base de cifras en dólares a precios constantes de mercado de 1980)

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>América Latina (excluye Cuba)</td>
<td>-1.9</td>
<td>-3.5</td>
<td>-5.0</td>
<td>1.2</td>
<td>1.3</td>
<td>1.4</td>
<td>0.7</td>
<td>-1.5</td>
<td>-1.0</td>
<td>-8.3</td>
</tr>
<tr>
<td>Bolivia</td>
<td>3.3</td>
<td>-3.1</td>
<td>-7.4</td>
<td>0.1</td>
<td>-0.1</td>
<td>-3.3</td>
<td>-1.0</td>
<td>-0.8</td>
<td>-2.6</td>
<td>-14.2</td>
</tr>
<tr>
<td>Ecuador</td>
<td>-1.7</td>
<td>-6.9</td>
<td>-9.0</td>
<td>-3.0</td>
<td>-2.8</td>
<td>-9.6</td>
<td>-6.6</td>
<td>0.0</td>
<td>-0.4</td>
<td>-26.6</td>
</tr>
<tr>
<td>Ecuador</td>
<td>0.9</td>
<td>-1.7</td>
<td>-3.8</td>
<td>2.0</td>
<td>2.1</td>
<td>0.7</td>
<td>-11.5</td>
<td>14.1</td>
<td>-2.0</td>
<td>-1.1</td>
</tr>
<tr>
<td>México</td>
<td>6.1</td>
<td>-3.0</td>
<td>-6.5</td>
<td>1.2</td>
<td>0.2</td>
<td>-0.9</td>
<td>-0.8</td>
<td>-1.1</td>
<td>0.8</td>
<td>-9.2</td>
</tr>
<tr>
<td>Perú</td>
<td>1.6</td>
<td>-2.3</td>
<td>-14.1</td>
<td>2.1</td>
<td>-0.3</td>
<td>6.2</td>
<td>-4.6</td>
<td>-10.9</td>
<td>-12.4</td>
<td>-24.7</td>
</tr>
<tr>
<td>Trinidad y Tabago</td>
<td>-1.8</td>
<td>-1.2</td>
<td>-15.0</td>
<td>-4.9</td>
<td>-4.5</td>
<td>-4.3</td>
<td>-8.3</td>
<td>-4.9</td>
<td>-5.3</td>
<td>-40.8</td>
</tr>
<tr>
<td>Venezuela</td>
<td>-4.0</td>
<td>-4.0</td>
<td>-8.1</td>
<td>-4.2</td>
<td>-1.0</td>
<td>3.1</td>
<td>-0.5</td>
<td>2.1</td>
<td>-10.8</td>
<td>-24.9</td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Antigua y Barbuda</td>
<td>3.5</td>
<td>-0.8</td>
<td>5.1</td>
<td>1.1</td>
<td>0.9</td>
<td>-2.2</td>
<td>4.4</td>
<td>0.5</td>
<td>-4.4</td>
<td>-6.7</td>
</tr>
<tr>
<td>Argentina</td>
<td>-8.4</td>
<td>-7.2</td>
<td>-5.9</td>
<td>0.4</td>
<td>-2.2</td>
<td>2.8</td>
<td>4.7</td>
<td>2.4</td>
<td>2.2</td>
<td>8.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Bahamas</td>
<td>0.8</td>
<td>-2.0</td>
<td>-0.9</td>
<td>0.9</td>
<td>1.0</td>
<td>0.2</td>
<td>0.2</td>
<td>11.3</td>
<td>5.5</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Barbados</td>
<td>0.8</td>
<td>-1.6</td>
<td>-5.6</td>
<td>2.8</td>
<td>4.1</td>
<td>-2.1</td>
<td>2.4</td>
<td>0.1</td>
<td>2.3</td>
<td>-6.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Belice</td>
<td>0.1</td>
<td>-1.1</td>
<td>0.1</td>
<td>0.7</td>
<td>0.3</td>
<td>0.3</td>
<td>0.7</td>
<td>0.1</td>
<td>0.4</td>
<td>23.5</td>
</tr>
<tr>
<td>Bolivia</td>
<td>0.1</td>
<td>-1.0</td>
<td>-0.3</td>
<td>0.8</td>
<td>0.5</td>
<td>0.2</td>
<td>0.3</td>
<td>0.3</td>
<td>0.6</td>
<td>9.6</td>
</tr>
<tr>
<td>Dominica</td>
<td>5.4</td>
<td>-1.5</td>
<td>-0.7</td>
<td>0.2</td>
<td>0.3</td>
<td>0.3</td>
<td>0.3</td>
<td>0.3</td>
<td>0.3</td>
<td>23.5</td>
</tr>
<tr>
<td>El Salvador</td>
<td>-9.6</td>
<td>-6.2</td>
<td>-0.3</td>
<td>1.3</td>
<td>0.5</td>
<td>0.2</td>
<td>0.8</td>
<td>-0.4</td>
<td>-3.1</td>
<td>-17.4</td>
</tr>
<tr>
<td>Granada</td>
<td>0.9</td>
<td>-5.4</td>
<td>2.9</td>
<td>2.9</td>
<td>3.9</td>
<td>2.2</td>
<td>4.5</td>
<td>3.9</td>
<td>3.2</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Guatemala</td>
<td>-1.2</td>
<td>-6.1</td>
<td>-4.7</td>
<td>3.3</td>
<td>2.8</td>
<td>2.6</td>
<td>0.8</td>
<td>0.8</td>
<td>1.8</td>
<td>-18.2</td>
</tr>
<tr>
<td>Guyana</td>
<td>-2.8</td>
<td>-12.1</td>
<td>-11.7</td>
<td>0.3</td>
<td>-0.8</td>
<td>-3.2</td>
<td>1.6</td>
<td>-4.6</td>
<td>-3.6</td>
<td>-33.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Haití</td>
<td>-6.5</td>
<td>-1.2</td>
<td>-1.4</td>
<td>-1.5</td>
<td>-0.8</td>
<td>-2.1</td>
<td>-2.1</td>
<td>-1.6</td>
<td>-1.6</td>
<td>-33.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Honduras</td>
<td>0.4</td>
<td>3.6</td>
<td>-1.2</td>
<td>1.6</td>
<td>0.7</td>
<td>0.7</td>
<td>0.7</td>
<td>0.1</td>
<td>0.7</td>
<td>12.0</td>
</tr>
<tr>
<td>Jamaica</td>
<td>1.2</td>
<td>-1.5</td>
<td>0.4</td>
<td>-2.2</td>
<td>-6.9</td>
<td>1.0</td>
<td>4.1</td>
<td>-1.0</td>
<td>-0.5</td>
<td>-5.8</td>
</tr>
<tr>
<td>Nicaragua</td>
<td>2.0</td>
<td>-4.0</td>
<td>1.2</td>
<td>-4.8</td>
<td>-7.3</td>
<td>4.3</td>
<td>-4.0</td>
<td>-11.1</td>
<td>-6.4</td>
<td>-33.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Panamá</td>
<td>1.7</td>
<td>2.7</td>
<td>-2.2</td>
<td>2.6</td>
<td>1.3</td>
<td>-0.1</td>
<td>-18.2</td>
<td>-2.0</td>
<td>-17.2</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Paraguay</td>
<td>5.3</td>
<td>-4.0</td>
<td>-6.0</td>
<td>0.0</td>
<td>0.9</td>
<td>3.3</td>
<td>1.4</td>
<td>3.7</td>
<td>2.6</td>
<td>0.0</td>
</tr>
<tr>
<td>San Cristóbal y Nieves</td>
<td>5.2</td>
<td>6.6</td>
<td>-0.9</td>
<td>1.1</td>
<td>-1.9</td>
<td>7.7</td>
<td>1.4</td>
<td>4.4</td>
<td>4.9</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Santa Lucía</td>
<td>0.5</td>
<td>3.2</td>
<td>-2.3</td>
<td>1.3</td>
<td>3.4</td>
<td>4.3</td>
<td>4.2</td>
<td>1.4</td>
<td>3.4</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>San Vicente y las Granadinas</td>
<td>6.9</td>
<td>3.3</td>
<td>4.8</td>
<td>4.2</td>
<td>3.7</td>
<td>6.2</td>
<td>4.8</td>
<td>6.4</td>
<td>0.9</td>
<td>33.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Surinam</td>
<td>6.0</td>
<td>-4.8</td>
<td>0.7</td>
<td>-4.7</td>
<td>-3.3</td>
<td>-0.3</td>
<td>-0.3</td>
<td>-3.1</td>
<td>-2.3</td>
<td>-13.3</td>
</tr>
<tr>
<td>República</td>
<td>1.5</td>
<td>-1.1</td>
<td>2.5</td>
<td>-2.0</td>
<td>-4.1</td>
<td>0.8</td>
<td>4.7</td>
<td>-0.7</td>
<td>0.7</td>
<td>2.0</td>
</tr>
<tr>
<td>Dominicana</td>
<td>0.8</td>
<td>-10.6</td>
<td>-6.6</td>
<td>-1.9</td>
<td>-0.4</td>
<td>7.2</td>
<td>5.8</td>
<td>-0.4</td>
<td>-0.1</td>
<td>-7.2</td>
</tr>
</tbody>
</table>

---

*a Cifras preliminares.  
*b Se refiere al concepto, no comparable, de producto social global.

### CUADRO AFE 8  

<table>
<thead>
<tr>
<th>GOBIERNO CENTRAL</th>
<th>DEFLECTOR DEL PIB</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ARGENTINA</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>21</td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td>54.1</td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td>33.5</td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td>63.2</td>
</tr>
<tr>
<td>CHILE</td>
<td>52.9</td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td>66.8</td>
</tr>
<tr>
<td>PARAGUAY</td>
<td>64.3</td>
</tr>
<tr>
<td>PERU</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>URUGUAY</td>
<td>25.6</td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td>62.1</td>
</tr>
</tbody>
</table>

**Fuente:** FMI
CUADRO APE 9

DESEMPLEO URBANO

UBERAN UNEMPLOYMENT

(Tasas anuales medias / Average annual rates)

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Argentina a)</td>
<td>4.9</td>
<td>2.6</td>
<td>2.7</td>
<td>5.3</td>
<td>4.7</td>
<td>4.6</td>
<td>6.1</td>
<td>5.2</td>
<td>5.9</td>
<td>6.5</td>
</tr>
<tr>
<td>Barbados b)</td>
<td>...</td>
<td>1.25</td>
<td>1.25</td>
<td>1.25</td>
<td>1.25</td>
<td>1.25</td>
<td>1.25</td>
<td>1.25</td>
<td>1.25</td>
<td>1.25</td>
</tr>
<tr>
<td>Bolivia c)</td>
<td>...</td>
<td>7.1</td>
<td>7.3</td>
<td>8.1</td>
<td>8.5</td>
<td>8.8</td>
<td>9.3</td>
<td>9.7</td>
<td>9.7</td>
<td>9.7</td>
</tr>
<tr>
<td>Bruselas / Bruxelles a)</td>
<td>6.5</td>
<td>6.2</td>
<td>6.7</td>
<td>6.3</td>
<td>6.7</td>
<td>7.1</td>
<td>5.3</td>
<td>3.6</td>
<td>3.7</td>
<td>3.6</td>
</tr>
<tr>
<td>Colombia d)</td>
<td>10.6</td>
<td>9.7</td>
<td>9.3</td>
<td>9.1</td>
<td>11.7</td>
<td>13.4</td>
<td>18.0</td>
<td>13.8</td>
<td>11.7</td>
<td>11.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Costa Rica e)</td>
<td>3.5</td>
<td>6.0</td>
<td>9.1</td>
<td>9.9</td>
<td>8.5</td>
<td>6.6</td>
<td>6.7</td>
<td>6.7</td>
<td>5.9</td>
<td>6.4</td>
</tr>
<tr>
<td>Chile f)</td>
<td>4.1</td>
<td>11.7</td>
<td>9.0</td>
<td>20.0</td>
<td>19.0</td>
<td>18.5</td>
<td>17.0</td>
<td>13.1</td>
<td>11.9</td>
<td>10.2</td>
</tr>
<tr>
<td>Ecuador g)</td>
<td>4.2</td>
<td>5.7</td>
<td>6.0</td>
<td>6.6</td>
<td>6.7</td>
<td>6.3</td>
<td>6.4</td>
<td>6.4</td>
<td>6.4</td>
<td>6.4</td>
</tr>
<tr>
<td>Guatemala h)</td>
<td>2.6</td>
<td>1.3</td>
<td>1.5</td>
<td>6.0</td>
<td>9.9</td>
<td>9.1</td>
<td>12.0</td>
<td>14.2</td>
<td>12.1</td>
<td>9.5</td>
</tr>
<tr>
<td>Honduras i)</td>
<td>6.8</td>
<td>7.0</td>
<td>7.0</td>
<td>9.2</td>
<td>9.5</td>
<td>10.7</td>
<td>12.5</td>
<td>11.4</td>
<td>11.4</td>
<td>11.4</td>
</tr>
<tr>
<td>Jamaica j)</td>
<td>...</td>
<td>13.8</td>
<td>11.2</td>
<td>14.3</td>
<td>13.1</td>
<td>12.1</td>
<td>10.9</td>
<td>10.2</td>
<td>9.6</td>
<td>8.7</td>
</tr>
<tr>
<td>México / Mexico)</td>
<td>7.0</td>
<td>4.5</td>
<td>4.2</td>
<td>4.2</td>
<td>6.6</td>
<td>5.7</td>
<td>4.1</td>
<td>4.3</td>
<td>3.9</td>
<td>3.5</td>
</tr>
<tr>
<td>Nicaragua k)</td>
<td>...</td>
<td>18.3</td>
<td>15.8</td>
<td>14.0</td>
<td>15.2</td>
<td>18.4</td>
<td>21.2</td>
<td>...</td>
<td>24.6</td>
<td>24.6</td>
</tr>
<tr>
<td>Panamá / Panama)</td>
<td>10.3</td>
<td>10.4</td>
<td>10.7</td>
<td>11.0</td>
<td>11.7</td>
<td>12.4</td>
<td>15.6</td>
<td>12.6</td>
<td>14.0</td>
<td>20.8</td>
</tr>
<tr>
<td>Paraguay l)</td>
<td>...</td>
<td>5.9</td>
<td>7.2</td>
<td>5.6</td>
<td>8.3</td>
<td>7.3</td>
<td>6.1</td>
<td>6.1</td>
<td>5.7</td>
<td>4.6</td>
</tr>
<tr>
<td>Perú / Peru m)</td>
<td>7.4</td>
<td>6.8</td>
<td>6.6</td>
<td>9.0</td>
<td>8.9</td>
<td>10.1</td>
<td>5.6</td>
<td>4.8</td>
<td>7.9</td>
<td>7.9</td>
</tr>
<tr>
<td>Trinidad y Tobago / Trinidad and Tobago)</td>
<td>...</td>
<td>9.9</td>
<td>10.4</td>
<td>9.9</td>
<td>11.1</td>
<td>13.4</td>
<td>13.7</td>
<td>16.6</td>
<td>...</td>
<td>...</td>
</tr>
<tr>
<td>Uruguay n)</td>
<td>7.5</td>
<td>7.4</td>
<td>6.7</td>
<td>11.9</td>
<td>15.5</td>
<td>14.0</td>
<td>13.1</td>
<td>10.7</td>
<td>9.3</td>
<td>9.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Venezuela o)</td>
<td>7.8</td>
<td>6.6</td>
<td>6.6</td>
<td>7.8</td>
<td>11.2</td>
<td>14.3</td>
<td>14.3</td>
<td>12.1</td>
<td>9.9</td>
<td>7.9</td>
</tr>
</tbody>
</table>

a) Nacional urbano; promedio de abril y de octubre; 1986: octubre.
c) Nacional, estimaciones oficiales.
d) Areas metropolitanas de Río de Janeiro, Sao Paulo, Belo Horizonte, Porto Alegre, Salvador y Recife, promedio de doce meses; 1986: promedio de junio a diciembre.
e) Bugari, Barraquilla, Medellín y Cali, promedio de marzo, junio, septiembre y diciembre; 1985: promedio de marzo, junio, septiembre y diciembre; 1986: promedio de abril, junio, septiembre y diciembre.
f) Nacional urbano, promedio de marzo, julio y noviembre; 1984: promedio de marzo y noviembre; 1986: promedio de marzo y julio; 1987: julio. A partir de este año la cifra no es estrictamente comparable con las anteriores porque se modificó la metodología al iniciar la nueva encuesta de hogares de propósitos múltiples.
g) Gran Santiago, promedio de cuatro trimestres. A contar de agosto de 1983 los datos se refieren a la área metropolitana de Santiago. Desde octubre de 1985 los cifras no están estrictamente comparables con las anteriores debido a cambios de dtype y tamaño de la muestra.
h) Total del país, estimaciones oficiales. 1986: Encuesta sobre fuerza de trabajo urbana; 1987: Distrito Central.
i) Nacional, promedio de abril y de octubre.
j) Areas metropolitanas de Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey. A partir de 1983, se refiere a desempleo urbano promedio de cuatro trimestres.
k) Nacional. Se refiere a "numeros de obra disponible" en actividades no agrícolas.

CUADRO APP. 10

CRECIMIENTO DEL CONSUMO PRIVADO POR HABITANTE
GROWTH OF PER CAPITA PRIVATE CONSUMPTION

(Tasas anuales medios / Average annual rates)

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Argentina</td>
<td>1.4</td>
<td>-5.3</td>
<td>-13.8</td>
<td>2.7</td>
<td>7.2</td>
<td>-11.4</td>
<td>11.2</td>
<td>1.7</td>
<td>-9.9</td>
</tr>
<tr>
<td>Bolivia</td>
<td>4.5</td>
<td>-4.7</td>
<td>-7.7</td>
<td>-11.0</td>
<td>-0.9</td>
<td>-5.2</td>
<td>7.3</td>
<td>-0.9</td>
<td>-4.5</td>
</tr>
<tr>
<td>Brasil / Brazil</td>
<td>6.1</td>
<td>-2.0</td>
<td>0.8</td>
<td>-5.7</td>
<td>-4.3</td>
<td>7.9</td>
<td>0.3</td>
<td>-4.3</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Colombia</td>
<td>3.0</td>
<td>0.3</td>
<td>-0.4</td>
<td>1.3</td>
<td>-2.8</td>
<td>5.0</td>
<td>2.2</td>
<td>-1.4</td>
<td>3.5</td>
</tr>
<tr>
<td>Costa Rica</td>
<td>1.8</td>
<td>-6.1</td>
<td>-17.1</td>
<td>2.7</td>
<td>5.2</td>
<td>-1.8</td>
<td>-0.9</td>
<td>3.4</td>
<td>0.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Chile</td>
<td>0.5</td>
<td>-3.7</td>
<td>-16.0</td>
<td>-5.3</td>
<td>1.0</td>
<td>-5.3</td>
<td>3.2</td>
<td>2.5</td>
<td>8.6</td>
</tr>
<tr>
<td>Ecuador</td>
<td>4.7</td>
<td>-0.1</td>
<td>-6.5</td>
<td>-10.3</td>
<td>7.3</td>
<td>-0.3</td>
<td>0.5</td>
<td>-8.1</td>
<td>8.9</td>
</tr>
<tr>
<td>El Salvador</td>
<td>0.3</td>
<td>-3.2</td>
<td>-6.3</td>
<td>-5.1</td>
<td>-0.5</td>
<td>1.1</td>
<td>-3.8</td>
<td>-1.5</td>
<td>-1.2</td>
</tr>
<tr>
<td>Guatemala</td>
<td>3.4</td>
<td>-4.2</td>
<td>-7.1</td>
<td>-5.5</td>
<td>-2.6</td>
<td>-2.5</td>
<td>-2.2</td>
<td>1.4</td>
<td>1.9</td>
</tr>
<tr>
<td>Haití / Haiti</td>
<td>2.0</td>
<td>-4.0</td>
<td>-10.3</td>
<td>-3.8</td>
<td>0.6</td>
<td>-4.0</td>
<td>0.9</td>
<td>-1.9</td>
<td>-0.3</td>
</tr>
<tr>
<td>Honduras</td>
<td>1.0</td>
<td>-4.4</td>
<td>1.6</td>
<td>-4.1</td>
<td>-3.1</td>
<td>-12.2</td>
<td>9.0</td>
<td>-2.7</td>
<td>4.0</td>
</tr>
<tr>
<td>México / Mexico</td>
<td>2.5</td>
<td>-1.1</td>
<td>-5.9</td>
<td>-8.4</td>
<td>0.6</td>
<td>3.6</td>
<td>-5.1</td>
<td>-4.8</td>
<td>0.8</td>
</tr>
<tr>
<td>Nicaragua</td>
<td>-2.1</td>
<td>-8.0</td>
<td>-9.7</td>
<td>-9.6</td>
<td>-0.5</td>
<td>-8.9</td>
<td>-6.2</td>
<td>-12.2</td>
<td>-15.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Panamá / Panama</td>
<td>1.3</td>
<td>1.9</td>
<td>2.2</td>
<td>2.6</td>
<td>11.1</td>
<td>-0.4</td>
<td>-6.3</td>
<td>-2.9</td>
<td>-22.8</td>
</tr>
<tr>
<td>Paraguay</td>
<td>4.1</td>
<td>-0.6</td>
<td>1.4</td>
<td>-6.3</td>
<td>7.9</td>
<td>-10.5</td>
<td>7.1</td>
<td>-1.0</td>
<td>3.7</td>
</tr>
<tr>
<td>Perú / Peru</td>
<td>-0.7</td>
<td>-1.0</td>
<td>-5.0</td>
<td>-3.3</td>
<td>0.4</td>
<td>-1.5</td>
<td>15.5</td>
<td>8.2</td>
<td>-13.3</td>
</tr>
<tr>
<td>República Dominicana /</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Dominican Republic</td>
<td>3.5</td>
<td>-3.3</td>
<td>-2.3</td>
<td>2.2</td>
<td>-0.9</td>
<td>-13.3</td>
<td>3.6</td>
<td>-4.5</td>
<td>-4.2</td>
</tr>
<tr>
<td>Uruguay</td>
<td>1.6</td>
<td>-7.3</td>
<td>-15.0</td>
<td>-12.0</td>
<td>-3.9</td>
<td>-1.5</td>
<td>12.4</td>
<td>13.1</td>
<td>-2.4</td>
</tr>
<tr>
<td>Venezuela</td>
<td>5.0</td>
<td>-3.6</td>
<td>5.4</td>
<td>-12.3</td>
<td>-10.0</td>
<td>0.6</td>
<td>-9.8</td>
<td>3.8</td>
<td>0.3</td>
</tr>
<tr>
<td>Total</td>
<td>3.4</td>
<td>-2.3</td>
<td>-4.1</td>
<td>-5.6</td>
<td>0.3</td>
<td>0.7</td>
<td>3.0</td>
<td>-0.6</td>
<td>-2.7</td>
</tr>
</tbody>
</table>

CUADRO APE 11

ARGENTINA: GASTO PER CAPITA EN DOLARES DE 1980
DEL GOBIERNO CENTRAL

<table>
<thead>
<tr>
<th>AÑOS</th>
<th>EDUC.</th>
<th>SALUD</th>
<th>SEG.</th>
<th>SOCIAL</th>
<th>VIVIENDA</th>
<th>GASTO SOC. TOTAL (dolares)</th>
<th>(t.v.)</th>
<th>GASTO DEFENSA (dolares)</th>
<th>(t.v.)</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1977</td>
<td>156.2</td>
<td>11.64</td>
<td>159.4</td>
<td>23.3</td>
<td></td>
<td>246.7</td>
<td></td>
<td>73.3</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1978</td>
<td>129.9</td>
<td>9.03</td>
<td>178.8</td>
<td>1.67</td>
<td></td>
<td>233</td>
<td>-5.6</td>
<td>73.1</td>
<td>-0.3</td>
</tr>
<tr>
<td>1979</td>
<td>153.2</td>
<td>10</td>
<td>202.8</td>
<td>2.23</td>
<td></td>
<td>265.5</td>
<td>13.9</td>
<td>67.7</td>
<td>-7.4</td>
</tr>
<tr>
<td>1980</td>
<td>132.3</td>
<td>8.39</td>
<td>212.2</td>
<td>2.1</td>
<td></td>
<td>264.5</td>
<td>-0.4</td>
<td>70.6</td>
<td>4.3</td>
</tr>
<tr>
<td>1981</td>
<td>94.4</td>
<td>5.7</td>
<td>150.7</td>
<td>3.06</td>
<td></td>
<td>192.4</td>
<td>-27.3</td>
<td>50.1</td>
<td>-29</td>
</tr>
<tr>
<td>1982</td>
<td>122.7</td>
<td>7.7</td>
<td>187.5</td>
<td>3.26</td>
<td></td>
<td>241.4</td>
<td>25.5</td>
<td>51.1</td>
<td>2</td>
</tr>
<tr>
<td>1983</td>
<td>117.9</td>
<td>7.9</td>
<td>164.6</td>
<td>2.18</td>
<td></td>
<td>216</td>
<td>-10.5</td>
<td>38.3</td>
<td>-25</td>
</tr>
<tr>
<td>1984</td>
<td>99</td>
<td>7.39</td>
<td>188.2</td>
<td>2.43</td>
<td></td>
<td>232.9</td>
<td>7.8</td>
<td>30.2</td>
<td>-21.1</td>
</tr>
<tr>
<td>1985</td>
<td>93.5</td>
<td>10.3</td>
<td>176.7</td>
<td>2.24</td>
<td></td>
<td>222.2</td>
<td>-4.6</td>
<td>32.5</td>
<td>7.6</td>
</tr>
<tr>
<td>1987</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>234.96</td>
<td></td>
<td>54.1</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>MEDIA</td>
<td>122.12</td>
<td>8.67</td>
<td>180.1</td>
<td>4.72</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

NOTAS:
a) los datos del gasto per cápita en educación han sido recaudados dividiendo el importe total por el número de personas entre 5 y 24 años;

b) los datos de los gastos per cápita en salud, seguridad social, vivienda y defensa han sido recaudado dividiendo el importe total de cada rubro por la población de cada país;

c) los datos del gasto social total per cápita han sido recaudados dividiendo el total del gasto social por la población del país.

Fuente: elaboración con datos del FMI
### BOLIVIA: GASTO PER CAPITA EN DOLARES DE 1980
DEL GOBIERNO CENTRAL

#### CUADRO APE 12

<table>
<thead>
<tr>
<th>AÑOS</th>
<th>EDUC.</th>
<th>SALUD</th>
<th>SEG. SOCIAL</th>
<th>VIVIENDA</th>
<th>GASTO SOC. TOTAL (dólares) (t.v.)</th>
<th>GASTO DEFENSA (dólares) (t.v.)</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1977</td>
<td>55.7</td>
<td>8.43</td>
<td>2.4</td>
<td>2.4</td>
<td>38.5</td>
<td>14.4</td>
</tr>
<tr>
<td>1978</td>
<td>64.8</td>
<td>9.41</td>
<td>4.19</td>
<td>2.1</td>
<td>45</td>
<td>16.7</td>
</tr>
<tr>
<td>1979</td>
<td>72.4</td>
<td>9.04</td>
<td>5.43</td>
<td>1.78</td>
<td>48.9</td>
<td>18.1</td>
</tr>
<tr>
<td>1980</td>
<td>68.3</td>
<td>13.7</td>
<td>1.48</td>
<td>1.3</td>
<td>47.1</td>
<td>20.8</td>
</tr>
<tr>
<td>1981</td>
<td>59.4</td>
<td>7.7</td>
<td>1.02</td>
<td>2.05</td>
<td>37.3</td>
<td>24.5</td>
</tr>
<tr>
<td>1982</td>
<td>44.8</td>
<td>2.9</td>
<td>0.52</td>
<td>0.86</td>
<td>24.3</td>
<td>11.1</td>
</tr>
<tr>
<td>1983</td>
<td>41.2</td>
<td>2.12</td>
<td>12.09</td>
<td>0.3</td>
<td>33</td>
<td>7.4</td>
</tr>
<tr>
<td>1984</td>
<td>55</td>
<td>3</td>
<td>10.53</td>
<td>0.4</td>
<td>38.6</td>
<td>15.9</td>
</tr>
<tr>
<td>1985</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>39.09</td>
<td>15.49</td>
</tr>
<tr>
<td>1986</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1987</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>MEDIA</td>
<td>57.7</td>
<td>7.04</td>
<td>4.71</td>
<td>1.4</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

**NOTAS:**

a) los datos del gasto per cápita en educación han sido recaudados dividiendo el importe total por el número de personas entre 5 y 24 años;

b) los datos de los gastos per cápita en salud, seguridad social, vivienda y defensa han sido recaudado dividiendo el importe total de cada rubro por la población de cada país;

c) los datos del gasto social total per cápita han sido recaudados dividiendo el total del gasto social por la población del país.

**Fuente:** elaboración con datos del FMI
<table>
<thead>
<tr>
<th>AÑOS</th>
<th>EDUC.</th>
<th>SALUD</th>
<th>SEG. SOCIAL</th>
<th>VIVIENDA</th>
<th>GASTO SOC. TOTAL (dólares) (t.v.)</th>
<th>GASTO DEFENSA (dólares) (t.v.)</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1977</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1978</td>
<td>37.5</td>
<td>25.55</td>
<td>124.8</td>
<td>0.49</td>
<td>168.6</td>
<td>15.2</td>
</tr>
<tr>
<td>1979</td>
<td>38.3</td>
<td>24.42</td>
<td>126.4</td>
<td>1.54</td>
<td>170.4</td>
<td>13.4 -11.8</td>
</tr>
<tr>
<td>1980</td>
<td>28.3</td>
<td>25.2</td>
<td>126.28</td>
<td>2.14</td>
<td>166.6</td>
<td>13.4 0</td>
</tr>
<tr>
<td>1981</td>
<td>51.2</td>
<td>26.9</td>
<td>128.8</td>
<td>0.73</td>
<td>168.3</td>
<td>12.5 -6.7</td>
</tr>
<tr>
<td>1982</td>
<td>41.5</td>
<td>31.3</td>
<td>141.6</td>
<td>1.12</td>
<td>192.4</td>
<td>17.1 36.6</td>
</tr>
<tr>
<td>1983</td>
<td>50</td>
<td>25.9</td>
<td>124.1</td>
<td>0.77</td>
<td>164.1</td>
<td>14.6 14.6</td>
</tr>
<tr>
<td>1984</td>
<td>26</td>
<td>27</td>
<td>114.5</td>
<td>1.06</td>
<td>154</td>
<td>14.1 -3.4</td>
</tr>
<tr>
<td>1985</td>
<td>32.1</td>
<td>30.2</td>
<td>110.1</td>
<td>1.51</td>
<td>155.8</td>
<td>14.4 2.1</td>
</tr>
<tr>
<td>1986</td>
<td>38.9</td>
<td>32.3</td>
<td>121.4</td>
<td>3.15</td>
<td>173.7</td>
<td>17.2 19.4</td>
</tr>
<tr>
<td>1987</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>MEDIA</td>
<td>33.76</td>
<td>27.64</td>
<td>124.22</td>
<td>1.39</td>
<td>168.21</td>
<td>14.66</td>
</tr>
</tbody>
</table>

NOTAS:

a) los datos del gasto per cápita en educación han sido recaudados dividiendo el importe total por el número de personas entre 5 y 24 años;

b) los datos de los gastos per cápita en salud, seguridad social, vivienda y defensa han sido recaudados dividiendo el importe total de cada rubro por la población de cada país;

c) los datos del gasto social total per cápita han sido recaudados dividiendo el total del gasto social por la población del país.

Fuente: elaboración con datos del FMI
<table>
<thead>
<tr>
<th>AÑOS</th>
<th>EDUC.</th>
<th>SALUD</th>
<th>SOCIAL</th>
<th>VIVIENDA</th>
<th>GASTO SOC. TOTAL (dólares, t.v.)</th>
<th>GASTO DEFENSA (dólares) (t.v.)</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1977</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1978</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1979</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1980</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1981</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1982</td>
<td>81.7</td>
<td>7.7</td>
<td>56.4</td>
<td>4.64</td>
<td>106.7</td>
<td>13.41</td>
</tr>
<tr>
<td>1983</td>
<td>83</td>
<td>8.1</td>
<td>48</td>
<td>8.54</td>
<td>102.9</td>
<td>-3.6</td>
</tr>
<tr>
<td>1984</td>
<td>82.2</td>
<td>8.6</td>
<td>87.8</td>
<td>6.19</td>
<td>140.3</td>
<td>36.3</td>
</tr>
<tr>
<td>1985</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1986</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1987</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>MEDIA</td>
<td>82.3</td>
<td>8.13</td>
<td>64.07</td>
<td>6.46</td>
<td>116.63</td>
<td>13.44</td>
</tr>
</tbody>
</table>

NOTAS:

a) los datos del gasto per cápita en educación han sido recaudados dividiendo el importe total por el número de personas entre 5 y 24 años;

b) los datos de los gastos per cápita en salud, seguridad social, vivienda y defensa han sido recaudado dividiendo el importe total de cada rubro por la población de cada país;

c) los datos del gasto social total per cápita han sido recaudados dividiendo el total del gasto social por la población del país.

Fuente: elaboración con datos del FMI
### CUADRO APE 15

<table>
<thead>
<tr>
<th>AÑOS</th>
<th>EDUC.</th>
<th>SALUD</th>
<th>SEG. SOCIAL</th>
<th>VIVIENDA</th>
<th>GASTO SOC. TOTAL (dólares) (t.v.)</th>
<th>GASTO DEFENSA (dólares) (t.v.)</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1977</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1978</td>
<td>215.9</td>
<td>44.9</td>
<td>185.6</td>
<td>26.38</td>
<td>347.7</td>
<td>84.2</td>
</tr>
<tr>
<td>1979</td>
<td>219.6</td>
<td>41.05</td>
<td>192.7</td>
<td>30.56</td>
<td>356.7</td>
<td>76.9</td>
</tr>
<tr>
<td>1980</td>
<td>224.2</td>
<td>44.5</td>
<td>209.2</td>
<td>31.71</td>
<td>382.8</td>
<td>80.3</td>
</tr>
<tr>
<td>1981</td>
<td>250.1</td>
<td>46.2</td>
<td>259</td>
<td>33.44</td>
<td>442.6</td>
<td>86.5</td>
</tr>
<tr>
<td>1982</td>
<td>250.6</td>
<td>47.5</td>
<td>292.2</td>
<td>22.98</td>
<td>465.6</td>
<td>80</td>
</tr>
<tr>
<td>1983</td>
<td>213.1</td>
<td>38</td>
<td>272.9</td>
<td>19.16</td>
<td>417.9</td>
<td>76.9</td>
</tr>
<tr>
<td>1984</td>
<td>219.3</td>
<td>42.2</td>
<td>284.4</td>
<td>23.39</td>
<td>438.5</td>
<td>78.9</td>
</tr>
<tr>
<td>1985</td>
<td>212.6</td>
<td>39.9</td>
<td>256.2</td>
<td>31.56</td>
<td>414.3</td>
<td>75.9</td>
</tr>
<tr>
<td>1986</td>
<td>201.9</td>
<td>38.8</td>
<td>246.1</td>
<td>29.4</td>
<td>395.5</td>
<td>69.5</td>
</tr>
<tr>
<td>1987</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>MEDIA</td>
<td>223.03</td>
<td>42.56</td>
<td>244.26</td>
<td>27.62</td>
<td>406.87</td>
<td>78.79</td>
</tr>
</tbody>
</table>

**NOTAS:**

a) los datos del gasto per cápita en educación han sido recaudados dividiendo el importe total por el número de personas entre 5 y 24 años;

b) los datos de los gastos per cápita en salud, seguridad social, vivienda y defensa han sido recaudado dividiendo el importe total de cada rubro por la población de cada país;

c) los datos del gasto social total per cápita han sido recaudados dividiendo el total del gasto social por la población del país.

**Fuente:** elaboración con datos del FMI
### CUADRO APE 16

<table>
<thead>
<tr>
<th>AÑOS</th>
<th>EDUC.</th>
<th>SALUD</th>
<th>SEG. SOCIAL</th>
<th>VIVIENDA</th>
<th>GASTO SOC. TOTAL (dólares) (t.v.)</th>
<th>GASTO DEFENSA (dólares) (t.v.)</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1977</td>
<td>95.5</td>
<td>11.8</td>
<td>1.42</td>
<td>-</td>
<td>57.6</td>
<td>40.4</td>
</tr>
<tr>
<td>1978</td>
<td>89</td>
<td>12.54</td>
<td>1.42</td>
<td>-</td>
<td>55.2</td>
<td>29.2</td>
</tr>
<tr>
<td>1979</td>
<td>90.2</td>
<td>12.33</td>
<td>1.41</td>
<td>-</td>
<td>55.5</td>
<td>27.7</td>
</tr>
<tr>
<td>1980</td>
<td>151</td>
<td>15.76</td>
<td>2.55</td>
<td>-</td>
<td>88.1</td>
<td>25.1</td>
</tr>
<tr>
<td>1981</td>
<td>138.9</td>
<td>17.87</td>
<td>2.73</td>
<td>-</td>
<td>84.3</td>
<td>23.9</td>
</tr>
<tr>
<td>1982</td>
<td>124.1</td>
<td>16.68</td>
<td>2.22</td>
<td>-</td>
<td>76.3</td>
<td>23.1</td>
</tr>
<tr>
<td>1983</td>
<td>110.4</td>
<td>14.55</td>
<td>2.67</td>
<td>-</td>
<td>67.9</td>
<td>21.2</td>
</tr>
<tr>
<td>1984</td>
<td>106.7</td>
<td>14.84</td>
<td>2.01</td>
<td>-</td>
<td>66.5</td>
<td>20.3</td>
</tr>
<tr>
<td>1985</td>
<td>96.4</td>
<td>13.37</td>
<td>1.66</td>
<td>-</td>
<td>59.8</td>
<td>21.6</td>
</tr>
<tr>
<td>MEDIA</td>
<td>111.36</td>
<td>14.42</td>
<td>2.01</td>
<td>-</td>
<td>67.97</td>
<td>25.83</td>
</tr>
</tbody>
</table>

**NOTAS:**

- a) los datos del gasto per cápita en educación han sido recaudados dividiendo el importe total por el número de personas entre 5 y 24 años;

- b) los datos de los gastos per cápita en salud, seguridad social, vivienda y defensa han sido recaudado dividiendo el importe total de cada rubro por la población de cada país;

- c) los datos del gasto social total per cápita han sido recaudados dividiendo el total del gasto social por la población del país.

**Fuente:** elaboración con datos del FMI
PARAGUAY: GASTO PER CAPITA EN DOLARES DE 1980
DEL GOBIERNO CENTRAL

CUADRO APE 17

<table>
<thead>
<tr>
<th>AÑOS</th>
<th>EDUC.</th>
<th>SALUD</th>
<th>SEG. SOCIAL</th>
<th>VIVIENDA</th>
<th>GASTO SOC. TOTAL (dólares)</th>
<th>GASTO DEFENSA (dólares)</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>(t.v.)</td>
<td>(t.v.)</td>
</tr>
<tr>
<td>1977</td>
<td>32.5</td>
<td>3.13</td>
<td>19.4</td>
<td>2.02</td>
<td>40</td>
<td>14.5</td>
</tr>
<tr>
<td>1978</td>
<td>36.7</td>
<td>3.42</td>
<td>20.6</td>
<td>2.64</td>
<td>44.1</td>
<td>10.2</td>
</tr>
<tr>
<td>1979</td>
<td>33.4</td>
<td>4.65</td>
<td>24.2</td>
<td>3.08</td>
<td>47.8</td>
<td>8.4</td>
</tr>
<tr>
<td>1980</td>
<td>35.4</td>
<td>4.7</td>
<td>20.8</td>
<td>4.29</td>
<td>46.7</td>
<td>-2.3</td>
</tr>
<tr>
<td>1981</td>
<td>36.1</td>
<td>6.5</td>
<td>27.6</td>
<td>5.41</td>
<td>56.7</td>
<td>21.4</td>
</tr>
<tr>
<td>1982</td>
<td>39.4</td>
<td>5.6</td>
<td>45.6</td>
<td>3.9</td>
<td>73.6</td>
<td>29.8</td>
</tr>
<tr>
<td>1983</td>
<td>37</td>
<td>5.9</td>
<td>45.1</td>
<td>1.67</td>
<td>69.8</td>
<td>-5.2</td>
</tr>
<tr>
<td>1984</td>
<td>30.6</td>
<td>7.7</td>
<td>40.3</td>
<td>3.32</td>
<td>65.5</td>
<td>-6.2</td>
</tr>
<tr>
<td>1985</td>
<td>25.7</td>
<td>2.9</td>
<td>28.3</td>
<td>2.57</td>
<td>45.5</td>
<td>-30.5</td>
</tr>
<tr>
<td>1986</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>11.6</td>
<td>-14.1</td>
</tr>
<tr>
<td>1987</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>15.38</td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

MEDIA | 34.09 | 4.94 | 30.21 | 3.21 | 54.41 | 15.38 |

NOTAS:

a) los datos del gasto per cápita en educación han sido recaudados dividiendo el importe total por el número de personas entre 5 y 24 años;

b) los datos de los gastos per cápita en salud, seguridad social, vivienda y defensa han sido recaudado dividiendo el importe total de cada rubro por la población de cada país;

c) los datos del gasto social total per cápita han sido recaudados dividiendo el total del gasto social por la población del país.

Fuente: elaboración con datos del FMI
<table>
<thead>
<tr>
<th>AÑOS</th>
<th>EDUC.</th>
<th>SALUD</th>
<th>SEG.</th>
<th>VIVIENDA</th>
<th>GASTO SOC. TOTAL (dólares) (t.v.)</th>
<th>GASTO DEFENSA (dólares) (t.v.)</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1977</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1978</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1979</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1980</td>
<td>58.9</td>
<td>11.2</td>
<td></td>
<td>3.83</td>
<td>42.8</td>
<td>31.3</td>
</tr>
<tr>
<td>1981</td>
<td>63.4</td>
<td>13.8</td>
<td>0.42</td>
<td>2.42</td>
<td>46.2</td>
<td>7.9</td>
</tr>
<tr>
<td>1982</td>
<td>88.8</td>
<td>13.7</td>
<td>0.42</td>
<td>1.66</td>
<td>56.2</td>
<td>21.6</td>
</tr>
<tr>
<td>1983</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1984</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1985</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1986</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1987</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>MEDIA</td>
<td>70.37</td>
<td>12.9</td>
<td>0.42</td>
<td>2.64</td>
<td>48.4</td>
<td>42.73</td>
</tr>
</tbody>
</table>

NOTAS:  
a) los datos del gasto per cápita en educación han sido recaudados dividiendo el importe total por el número de personas entre 5 y 24 años;  
b) los datos de los gastos per cápita en salud, seguridad social, vivienda y defensa han sido recaudado dividiendo el importe total de cada rubro por la población de cada país;  
c) los datos del gasto social total per cápita han sido recaudados dividiendo el total del gasto social por la población del país.  

Fuente: elaboración con datos del FMI
<table>
<thead>
<tr>
<th>AÑOS</th>
<th>EDUC.</th>
<th>SALUD</th>
<th>SEG. SOCIAL</th>
<th>VIVIENDA</th>
<th>GASTO SOC. TOTAL (dólares)</th>
<th>GASTO DEFENSA (dólares)</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1977</td>
<td>154.1</td>
<td>18.43</td>
<td>209.2</td>
<td>0.21</td>
<td>281.1</td>
<td>48.3</td>
</tr>
<tr>
<td>1978</td>
<td>115.9</td>
<td>25</td>
<td>231.8</td>
<td>2.19</td>
<td>298.8</td>
<td>48.9</td>
</tr>
<tr>
<td>1979</td>
<td>127.3</td>
<td>21.7</td>
<td>188.7</td>
<td>1.07</td>
<td>255.1</td>
<td>54.3</td>
</tr>
<tr>
<td>1980</td>
<td>13/</td>
<td>25.9</td>
<td>257</td>
<td>0.32</td>
<td>327.9</td>
<td>70.5</td>
</tr>
<tr>
<td>1981</td>
<td>136.8</td>
<td>22.8</td>
<td>312.8</td>
<td>0.42</td>
<td>382.4</td>
<td>94.8</td>
</tr>
<tr>
<td>1982</td>
<td>145.9</td>
<td>21.2</td>
<td>349</td>
<td>0.19</td>
<td>419.9</td>
<td>87.2</td>
</tr>
<tr>
<td>1983</td>
<td>97.6</td>
<td>17.2</td>
<td>264.6</td>
<td>0.2</td>
<td>315.2</td>
<td>64.5</td>
</tr>
<tr>
<td>1984</td>
<td>81.3</td>
<td>17.3</td>
<td>224.4</td>
<td>0.14</td>
<td>269.4</td>
<td>52.1</td>
</tr>
<tr>
<td>1985</td>
<td>84</td>
<td>18.5</td>
<td>221.3</td>
<td>0.32</td>
<td>269.4</td>
<td>49.4</td>
</tr>
<tr>
<td>1986</td>
<td>102.3</td>
<td>23.6</td>
<td>244.3</td>
<td>0.25</td>
<td>303.3</td>
<td>50.7</td>
</tr>
<tr>
<td>1987</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>MEDIA</td>
<td>118.22</td>
<td>21.16</td>
<td>250.31</td>
<td>0.53</td>
<td>312.25</td>
<td>62.07</td>
</tr>
</tbody>
</table>

**NOTAS:**

a) los datos del gasto per cápita en educación han sido recaudados dividiendo el importe total por el número de personas entre 5 y 24 años;

b) los datos de los gastos per cápita en salud, seguridad social, vivienda y defensa han sido recaudado dividiendo el importe total de cada rubro por la población de cada país;

c) los datos del gasto social total per cápita han sido recaudados dividiendo el total del gasto social por la población del país.

**Fuente:** elaboración con datos del FMI
### VENEZUELA: GASTO PER CAPÍTA EN DÓLARES DE 1980 DEL GOBIERNO CENTRAL

#### CUADRO APE 20

<table>
<thead>
<tr>
<th>AÑOS</th>
<th>EDUC.</th>
<th>SALUD</th>
<th>SEG.</th>
<th>SOCIAL</th>
<th>VIVIENDA</th>
<th>GASTO SOC. TOTAL (dólares)</th>
<th>GASTO DEFENSA (dólares)</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1977</td>
<td>312.5</td>
<td>81.5</td>
<td>57.5</td>
<td>34</td>
<td></td>
<td>325.9</td>
<td>58.1</td>
</tr>
<tr>
<td>1978</td>
<td>306.3</td>
<td>78.1</td>
<td>61.9</td>
<td>10.8</td>
<td></td>
<td>300.8</td>
<td>58</td>
</tr>
<tr>
<td>1979</td>
<td>290.4</td>
<td>69</td>
<td>51</td>
<td>26.3</td>
<td></td>
<td>287.9</td>
<td>52.2</td>
</tr>
<tr>
<td>1980</td>
<td>302.8</td>
<td>65.4</td>
<td>57.1</td>
<td>13.7</td>
<td></td>
<td>284</td>
<td>43.1</td>
</tr>
<tr>
<td>1981</td>
<td>316.6</td>
<td>72.7</td>
<td>67.1</td>
<td>20.5</td>
<td></td>
<td>314.4</td>
<td>37.1</td>
</tr>
<tr>
<td>1982</td>
<td>290.9</td>
<td>68.3</td>
<td>62.3</td>
<td>21.9</td>
<td></td>
<td>294.1</td>
<td>52.6</td>
</tr>
<tr>
<td>1983</td>
<td>312.6</td>
<td>62.6</td>
<td>50.6</td>
<td>65.6</td>
<td></td>
<td>322</td>
<td>63.9</td>
</tr>
<tr>
<td>1984</td>
<td>232.6</td>
<td>48</td>
<td>35.5</td>
<td>27.3</td>
<td></td>
<td>216.6</td>
<td>46.8</td>
</tr>
<tr>
<td>1985</td>
<td>240.8</td>
<td>49.7</td>
<td>31.5</td>
<td>21.5</td>
<td></td>
<td>211.5</td>
<td>27</td>
</tr>
<tr>
<td>1986</td>
<td>259.5</td>
<td>59.8</td>
<td>41.2</td>
<td>28.4</td>
<td></td>
<td>246.1</td>
<td>34.6</td>
</tr>
<tr>
<td>1987</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>MEDIA</td>
<td>286.5</td>
<td>65.51</td>
<td>51.57</td>
<td>27</td>
<td></td>
<td>280.33</td>
<td>47.34</td>
</tr>
</tbody>
</table>

**NOTAS:**

a) los datos del gasto per cápita en educación han sido recaudados dividiendo el importe total por el número de personas entre 5 y 24 años;

b) los datos de los gastos per cápita en salud, seguridad social, vivienda y defensa han sido recaudado dividiendo el importe total de cada rubro por la población al censal del país;

C) los datos del gasto social total per cápita han sido recaudados dividiendo el total del gasto social por la población del país.

**Fuente:** elaboración con datos del FMI
ARGENTINA: GASTO PER CAPITA EN DOLARES DE 1980
DEL GOBIERNO CENTRAL.
TASAS DE VARIACIÓN.

CUADRO APE 21

<table>
<thead>
<tr>
<th>AÑOS</th>
<th>EDUC.</th>
<th>SALUD</th>
<th>SEG. SOCIAL</th>
<th>VIVIENDA</th>
<th>GASTO SOC TOTAL</th>
<th>GASTO DEFENSA</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1977</td>
<td>-16.8</td>
<td>-22.4</td>
<td>12.2</td>
<td>-92.8</td>
<td>-5.6</td>
<td>-0.03</td>
</tr>
<tr>
<td>1978</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1979</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1980</td>
<td>17.9</td>
<td>10.7</td>
<td>13.4</td>
<td>33.5</td>
<td>13.9</td>
<td>-7.4</td>
</tr>
<tr>
<td>1981</td>
<td>-13.6</td>
<td>-16.1</td>
<td>4.6</td>
<td>-5.8</td>
<td>-0.4</td>
<td>4.3</td>
</tr>
<tr>
<td>1982</td>
<td>-28.6</td>
<td>-32.1</td>
<td>-29</td>
<td>45.7</td>
<td>-27.3</td>
<td>-29</td>
</tr>
<tr>
<td>1983</td>
<td>30</td>
<td>35.1</td>
<td>24.4</td>
<td>6.5</td>
<td>25.5</td>
<td>2</td>
</tr>
<tr>
<td>1984</td>
<td>-3.9</td>
<td>2.6</td>
<td>-12.2</td>
<td>-33.1</td>
<td>-10.5</td>
<td>-25</td>
</tr>
<tr>
<td>1985</td>
<td>-16</td>
<td>-6.4</td>
<td>14.3</td>
<td>11.5</td>
<td>7.8</td>
<td>-21.1</td>
</tr>
<tr>
<td>1986</td>
<td>-5.5</td>
<td>39.4</td>
<td>-6.1</td>
<td>-7.8</td>
<td>-4.6</td>
<td>7.6</td>
</tr>
<tr>
<td>1987</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>MEDIA</td>
<td>-4.56</td>
<td>1.35</td>
<td>2.7</td>
<td>-5.29</td>
<td>-0.15</td>
<td>-8.58</td>
</tr>
<tr>
<td>$\sigma$</td>
<td>18.17</td>
<td>24.3</td>
<td>16.27</td>
<td>40.25</td>
<td>15.05</td>
<td>13.5</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración con datos del FMI
### BOLIVIA: GASTO POR CAPÍTULA EN DóLARES DE 1980
DEL GOBIERNO CENTRAL.
TASAS DE VARIACIÓN.

#### CUADRO APE 22

<table>
<thead>
<tr>
<th>AÑOS</th>
<th>EDUC.</th>
<th>SALUD</th>
<th>SEG. SOCIAL</th>
<th>VIVIENDA</th>
<th>GASTO SOC TOTAL</th>
<th>GASTO DEFENSA</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1977</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1978</td>
<td>16.3</td>
<td>11.6</td>
<td>74.6</td>
<td>-12.5</td>
<td>16.9</td>
<td>16</td>
</tr>
<tr>
<td>1979</td>
<td>11.7</td>
<td>-3.9</td>
<td>29.6</td>
<td>-15.2</td>
<td>8.7</td>
<td>8.4</td>
</tr>
<tr>
<td>1980</td>
<td>-5.7</td>
<td>51.5</td>
<td>-72.7</td>
<td>-27</td>
<td>-3.7</td>
<td>14.9</td>
</tr>
<tr>
<td>1981</td>
<td>-13</td>
<td>-43.8</td>
<td>-31.1</td>
<td>57.7</td>
<td>-20.8</td>
<td>17.8</td>
</tr>
<tr>
<td>1982</td>
<td>-24.6</td>
<td>-62.3</td>
<td>-49</td>
<td>-58</td>
<td>-34.8</td>
<td>-54.7</td>
</tr>
<tr>
<td>1983</td>
<td>-8</td>
<td>-26.9</td>
<td>-65.1</td>
<td></td>
<td>35.8</td>
<td>-33.3</td>
</tr>
<tr>
<td>1984</td>
<td>33.5</td>
<td>41.5</td>
<td>33.3</td>
<td></td>
<td>17</td>
<td>47.3</td>
</tr>
<tr>
<td>1985</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1986</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1987</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>MEDIA</td>
<td>1.46</td>
<td>-4.61</td>
<td>-9.72</td>
<td>-12.4</td>
<td>2.73</td>
<td>2.34</td>
</tr>
<tr>
<td>σ</td>
<td>18.44</td>
<td>39.46</td>
<td>54.08</td>
<td>41.54</td>
<td>22.48</td>
<td>31.99</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración con datos del FMI
### BRASIL: GASTO PER CAPITA EN DOLARES DE 1980
DEL GOBIERNO CENTRAL.
TASAS DE VARIACION.

<table>
<thead>
<tr>
<th>AÑOS</th>
<th>EDUC.</th>
<th>SALUD</th>
<th>SOCIAL</th>
<th>VIVIENDA</th>
<th>GASTO SOC TOTAL</th>
<th>GASTO DEFENSA</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1977</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>1.1</td>
<td>-11.8</td>
</tr>
<tr>
<td>1978</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>-2.2</td>
<td>0</td>
</tr>
<tr>
<td>1979</td>
<td>2.1</td>
<td>-4.42</td>
<td>1.3</td>
<td>214.3</td>
<td>14.3</td>
<td>36.8</td>
</tr>
<tr>
<td>1980</td>
<td>-26.1</td>
<td>3.2</td>
<td>0</td>
<td>39</td>
<td>-14.7</td>
<td>-14.6</td>
</tr>
<tr>
<td>1981</td>
<td>10.2</td>
<td>6.7</td>
<td>2</td>
<td>-65.9</td>
<td>-6.1</td>
<td>-3.4</td>
</tr>
<tr>
<td>1982</td>
<td>33</td>
<td>16.3</td>
<td>9.9</td>
<td>53.4</td>
<td>-6.1</td>
<td>-3.4</td>
</tr>
<tr>
<td>1983</td>
<td>-27.7</td>
<td>-17.2</td>
<td>-12.3</td>
<td>-31.2</td>
<td>1.2</td>
<td>2.1</td>
</tr>
<tr>
<td>1984</td>
<td>-13.3</td>
<td>4.2</td>
<td>-7.7</td>
<td>37.7</td>
<td>11.5</td>
<td>19.4</td>
</tr>
<tr>
<td>1985</td>
<td>23.5</td>
<td>11.8</td>
<td>-3.8</td>
<td>42.4</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1986</td>
<td>21.2</td>
<td>6.9</td>
<td>10.3</td>
<td>108.6</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>MEDIA</th>
<th>EDUC.</th>
<th>SALUD</th>
<th>SOCIAL</th>
<th>VIVIENDA</th>
<th>GASTO SOC TOTAL</th>
<th>GASTO DEFENSA</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td></td>
<td>2.86</td>
<td>3.44</td>
<td>-0.04</td>
<td>49.79</td>
<td>0.76</td>
<td>2.73</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración con datos del FMI
COLOMBIA: GASTO PER CAPITA EN DOLARES DE 1980
DEL GOBIERNO CENTRAL.
TASAS DE VARIACION.

CUADRO APE 24

<table>
<thead>
<tr>
<th>AÑOS</th>
<th>EDUC.</th>
<th>SALUD</th>
<th>SOCIAL</th>
<th>VIVIENDA</th>
<th>GASTO SOC TOTAL</th>
<th>GASTO DEFENSA</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1977</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1978</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1979</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1980</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1981</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1982</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1983</td>
<td>1.6</td>
<td>5.2</td>
<td>-14.9</td>
<td>84.1</td>
<td>-3.6</td>
<td>6.6</td>
</tr>
<tr>
<td>1984</td>
<td>-1</td>
<td>6.2</td>
<td>82.9</td>
<td>-27.5</td>
<td>36.3</td>
<td>-11.9</td>
</tr>
<tr>
<td>1985</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1986</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1987</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>MEDIA</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>σ</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración con datos del FMI
<table>
<thead>
<tr>
<th>AÑOS</th>
<th>SEG. EDUC.</th>
<th>SEG. SALUD</th>
<th>SEG. SOCIAL</th>
<th>SEG. VIVIENDA</th>
<th>GASTO SOC TOTAL</th>
<th>GASTO DEFENSA</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1977</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1978</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1979</td>
<td>1.7</td>
<td>-8.6</td>
<td>3.8</td>
<td>15.8</td>
<td>2.6</td>
<td>-8.7</td>
</tr>
<tr>
<td>1980</td>
<td>2.1</td>
<td>8.4</td>
<td>8.6</td>
<td>3.8</td>
<td>7.3</td>
<td>4.4</td>
</tr>
<tr>
<td>1981</td>
<td>11.5</td>
<td>3.8</td>
<td>23.8</td>
<td>5.4</td>
<td>15.7</td>
<td>7.7</td>
</tr>
<tr>
<td>1982</td>
<td>0.2</td>
<td>2.8</td>
<td>12.8</td>
<td>-31.3</td>
<td>5.1</td>
<td>-7.5</td>
</tr>
<tr>
<td>1983</td>
<td>-15</td>
<td>-20</td>
<td>-6.6</td>
<td>-16.6</td>
<td>-10.2</td>
<td>-3.9</td>
</tr>
<tr>
<td>1984</td>
<td>2.9</td>
<td>11.1</td>
<td>4.2</td>
<td>22.1</td>
<td>4.9</td>
<td>2.6</td>
</tr>
<tr>
<td>1985</td>
<td>-3.1</td>
<td>-5.4</td>
<td>-9.9</td>
<td>34.9</td>
<td>-5.5</td>
<td>-3.8</td>
</tr>
<tr>
<td>1986</td>
<td>-5</td>
<td>-2.8</td>
<td>-3.9</td>
<td>-6.8</td>
<td>-4.5</td>
<td>-8.4</td>
</tr>
<tr>
<td>1987</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>MEDIA</td>
<td>-0.59</td>
<td>-1.34</td>
<td>4.1</td>
<td>3.41</td>
<td>1.93</td>
<td>-2.2</td>
</tr>
<tr>
<td>σ</td>
<td>7.11</td>
<td>9.44</td>
<td>10.36</td>
<td>20.02</td>
<td>7.76</td>
<td>5.9</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración con datos del FMI
<table>
<thead>
<tr>
<th>AÑOS</th>
<th>EDUC.</th>
<th>SALUD</th>
<th>SEG. SOCIAL</th>
<th>VIVIENDA</th>
<th>GASTO SOC TOTAL</th>
<th>GASTO DEFENSA</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1977</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1978</td>
<td>-6.8</td>
<td>6.3</td>
<td>0</td>
<td>-</td>
<td>-4.2</td>
<td>-27.7</td>
</tr>
<tr>
<td>1979</td>
<td>1.3</td>
<td>-1.7</td>
<td>0</td>
<td>-</td>
<td>0.5</td>
<td>-5.1</td>
</tr>
<tr>
<td>1980</td>
<td>67.4</td>
<td>27.8</td>
<td>80.8</td>
<td>-</td>
<td>58.7</td>
<td>-9.4</td>
</tr>
<tr>
<td>1981</td>
<td>-8</td>
<td>13.4</td>
<td>7.1</td>
<td>-</td>
<td>-3.7</td>
<td>-4.8</td>
</tr>
<tr>
<td>1982</td>
<td>-10.7</td>
<td>-6.7</td>
<td>-18.7</td>
<td>-</td>
<td>-10</td>
<td>-3.3</td>
</tr>
<tr>
<td>1983</td>
<td>-11</td>
<td>-12.8</td>
<td>20.3</td>
<td>-</td>
<td>-11</td>
<td>-8.2</td>
</tr>
<tr>
<td>1984</td>
<td>-3.3</td>
<td>2</td>
<td>-24.7</td>
<td>-</td>
<td>-2.1</td>
<td>-4.2</td>
</tr>
<tr>
<td>1985</td>
<td>-9.6</td>
<td>-9.9</td>
<td>-17.4</td>
<td>-</td>
<td>-10.1</td>
<td>6.4</td>
</tr>
<tr>
<td>1986</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1987</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>MEDIA</td>
<td>2.41</td>
<td>2.3</td>
<td>5.93</td>
<td></td>
<td>2.26</td>
<td>-7.04</td>
</tr>
<tr>
<td>σ</td>
<td>24.87</td>
<td>12.57</td>
<td>31.57</td>
<td></td>
<td>21.69</td>
<td>8.98</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración con datos del FMI
<table>
<thead>
<tr>
<th>AÑOS</th>
<th>EDUC.</th>
<th>SALUD</th>
<th>SOCIAL</th>
<th>VIVIENDA</th>
<th>GASTO SOC TOTAL</th>
<th>GASTO DEFENSA</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1977</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1978</td>
<td>12.9</td>
<td>9.3</td>
<td>6.2</td>
<td>-23.5</td>
<td>10.2</td>
<td>2.1</td>
</tr>
<tr>
<td>1979</td>
<td>-9</td>
<td>36</td>
<td>17.5</td>
<td>16.7</td>
<td>8.4</td>
<td>-0.7</td>
</tr>
<tr>
<td>1980</td>
<td>6</td>
<td>1.1</td>
<td>-14</td>
<td>39.3</td>
<td>-2.3</td>
<td>10.9</td>
</tr>
<tr>
<td>1981</td>
<td>2</td>
<td>38.3</td>
<td>32.7</td>
<td>26.1</td>
<td>21.4</td>
<td>17.2</td>
</tr>
<tr>
<td>1982</td>
<td>9.1</td>
<td>-13.8</td>
<td>65.2</td>
<td>-27.9</td>
<td>29.8</td>
<td>0.5</td>
</tr>
<tr>
<td>1983</td>
<td>-6.1</td>
<td>5.3</td>
<td>-1.1</td>
<td>-57.2</td>
<td>-5.2</td>
<td>-23.4</td>
</tr>
<tr>
<td>1984</td>
<td>-17.3</td>
<td>30.5</td>
<td>-10.6</td>
<td>98.8</td>
<td>-6.2</td>
<td>-8.2</td>
</tr>
<tr>
<td>1985</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1986</td>
<td>-16</td>
<td>-62.3</td>
<td>-29.8</td>
<td>-22.6</td>
<td>-30.5</td>
<td>-14.1</td>
</tr>
<tr>
<td>1987</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>MEDIA</td>
<td>-2.3</td>
<td>5.55</td>
<td>8.26</td>
<td>6.21</td>
<td>3.2</td>
<td>-1.96</td>
</tr>
<tr>
<td>σ</td>
<td>10.73</td>
<td>30.89</td>
<td>28.1</td>
<td>46.19</td>
<td>17.46</td>
<td>12.26</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración con datos del FMI
<table>
<thead>
<tr>
<th>AÑOS</th>
<th>EDUC.</th>
<th>SALUD</th>
<th>SOCIAL</th>
<th>VIVIENDA</th>
<th>GASTO SOC TOTAL</th>
<th>GASTO DEFENSA</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1977</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
</tr>
<tr>
<td>1978</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
</tr>
<tr>
<td>1979</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
</tr>
<tr>
<td>1980</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
</tr>
<tr>
<td>1981</td>
<td>7.6</td>
<td>23.2</td>
<td>-36.8</td>
<td>7.9</td>
<td>14.7</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1982</td>
<td>40.1</td>
<td>-0.7</td>
<td>-31.4</td>
<td>21.6</td>
<td>69.9</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1983</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
</tr>
<tr>
<td>1984</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
</tr>
<tr>
<td>1985</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
</tr>
<tr>
<td>1986</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
</tr>
<tr>
<td>1987</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
</tr>
<tr>
<td>MEDIA</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
</tr>
<tr>
<td>$\sigma$</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración con datos del FMI
<table>
<thead>
<tr>
<th>AÑOS</th>
<th>EDUC.</th>
<th>SALUD</th>
<th>SOCIAL</th>
<th>VIVIENDA</th>
<th>GASTO SOC TOTAL</th>
<th>GASTO DEFENSA</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1977</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1978</td>
<td>-24.8</td>
<td>35.6</td>
<td>10.8</td>
<td></td>
<td>6.3</td>
<td>1.2</td>
</tr>
<tr>
<td>1979</td>
<td>9.8</td>
<td>-13.2</td>
<td>-18.6</td>
<td></td>
<td>-14.6</td>
<td>11</td>
</tr>
<tr>
<td>1980</td>
<td>7.6</td>
<td>19.3</td>
<td>36.2</td>
<td></td>
<td>28.5</td>
<td>29.8</td>
</tr>
<tr>
<td>1981</td>
<td>-0.1</td>
<td>-12</td>
<td>21.7</td>
<td></td>
<td>16.6</td>
<td>34.5</td>
</tr>
<tr>
<td>1982</td>
<td>6.6</td>
<td>-7</td>
<td>11.6</td>
<td></td>
<td>9.8</td>
<td>-8</td>
</tr>
<tr>
<td>1983</td>
<td>-33.1</td>
<td>-18.9</td>
<td>-24.2</td>
<td></td>
<td>-24.9</td>
<td>-26</td>
</tr>
<tr>
<td>1984</td>
<td>-16.7</td>
<td>0.6</td>
<td>-15.2</td>
<td></td>
<td>-14.5</td>
<td>-19.2</td>
</tr>
<tr>
<td>1985</td>
<td>3.3</td>
<td>6.9</td>
<td>-1.4</td>
<td></td>
<td>0</td>
<td>-5.2</td>
</tr>
<tr>
<td>1986</td>
<td>25.8</td>
<td>27.6</td>
<td>10.4</td>
<td></td>
<td>12.6</td>
<td>2.6</td>
</tr>
<tr>
<td>1987</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>MEDIA</td>
<td>-2.4</td>
<td>4.32</td>
<td>3.48</td>
<td></td>
<td>2.2</td>
<td>2.3</td>
</tr>
<tr>
<td>σ</td>
<td>17.67</td>
<td>18.28</td>
<td>18.85</td>
<td></td>
<td>16.27</td>
<td>19.14</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración con datos del FMI
<table>
<thead>
<tr>
<th>AÑOS</th>
<th>EDUC.</th>
<th>SALUD</th>
<th>SEG. SOCIAL</th>
<th>VIVIENDA</th>
<th>GASTO SOC TOTAL</th>
<th>GASTO DEFENSA</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1977</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1978</td>
<td>-2</td>
<td>-4.2</td>
<td>7.6</td>
<td>-68.2</td>
<td>-7.7</td>
<td>-0.2</td>
</tr>
<tr>
<td>1979</td>
<td>-5.2</td>
<td>-11.6</td>
<td>-17.6</td>
<td>143.5</td>
<td>-4.3</td>
<td>-10</td>
</tr>
<tr>
<td>1980</td>
<td>4.3</td>
<td>-5.2</td>
<td>12</td>
<td>-47.9</td>
<td>-1.4</td>
<td>-17.4</td>
</tr>
<tr>
<td>1981</td>
<td>4.6</td>
<td>11.2</td>
<td>17.5</td>
<td>49.6</td>
<td>10.7</td>
<td>-13.9</td>
</tr>
<tr>
<td>1982</td>
<td>-8.1</td>
<td>-6</td>
<td>-7</td>
<td>6.8</td>
<td>-6.5</td>
<td>41.8</td>
</tr>
<tr>
<td>1983</td>
<td>7.4</td>
<td>-8.3</td>
<td>-18.8</td>
<td>199.5</td>
<td>9.5</td>
<td>21.5</td>
</tr>
<tr>
<td>1984</td>
<td>-25.6</td>
<td>-23.3</td>
<td>-29.8</td>
<td>-58.4</td>
<td>-32.7</td>
<td>-26.8</td>
</tr>
<tr>
<td>1985</td>
<td>3.5</td>
<td>3.5</td>
<td>-11.3</td>
<td>-21.2</td>
<td>-2.4</td>
<td>-42.3</td>
</tr>
<tr>
<td>1986</td>
<td>7.8</td>
<td>20.3</td>
<td>30.8</td>
<td>32.1</td>
<td>16.4</td>
<td>28.1</td>
</tr>
<tr>
<td>1987</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>MEDIA</td>
<td>-1.48</td>
<td>-2.62</td>
<td>-1.84</td>
<td>26.2</td>
<td>-2.04</td>
<td>-2.13</td>
</tr>
<tr>
<td>σ</td>
<td>10</td>
<td>12.09</td>
<td>18.72</td>
<td>87.28</td>
<td>13.47</td>
<td>25.95</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración con datos del FMI
<table>
<thead>
<tr>
<th>AÑOS</th>
<th>EDUC.</th>
<th>SALUD</th>
<th>SEG. SOCIAL</th>
<th>VIVIENDA</th>
<th>GASTO SOC TOTAL</th>
<th>DEFENSA</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1977</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1978</td>
<td>9.72</td>
<td>2.16</td>
<td>29.59</td>
<td>4.32</td>
<td>45.79</td>
<td>13.61</td>
</tr>
<tr>
<td>1979</td>
<td>8.34</td>
<td>1.73</td>
<td>34.25</td>
<td>0.32</td>
<td>44.64</td>
<td>14.01</td>
</tr>
<tr>
<td>1980</td>
<td>8.85</td>
<td>1.75</td>
<td>35.5</td>
<td>0.39</td>
<td>46.49</td>
<td>11.86</td>
</tr>
<tr>
<td>1981</td>
<td>7.31</td>
<td>1.36</td>
<td>33.86</td>
<td>0.34</td>
<td>42.87</td>
<td>11.44</td>
</tr>
<tr>
<td>1982</td>
<td>6.25</td>
<td>1.08</td>
<td>28.58</td>
<td>0.58</td>
<td>36.49</td>
<td>11.02</td>
</tr>
<tr>
<td>1983</td>
<td>7.64</td>
<td>1.37</td>
<td>33.37</td>
<td>0.58</td>
<td>42.96</td>
<td>9.09</td>
</tr>
<tr>
<td>1984</td>
<td>9.51</td>
<td>1.81</td>
<td>37.81</td>
<td>0.5</td>
<td>49.63</td>
<td>8.81</td>
</tr>
<tr>
<td>1985</td>
<td>6.04</td>
<td>1.28</td>
<td>32.58</td>
<td>0.42</td>
<td>40.32</td>
<td>5.23</td>
</tr>
<tr>
<td>1986</td>
<td>6.03</td>
<td>1.89</td>
<td>32.3</td>
<td>0.41</td>
<td>40.63</td>
<td>5.95</td>
</tr>
<tr>
<td>1987</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>MEDIA</td>
<td>7.74</td>
<td>1.6</td>
<td>33.09</td>
<td>0.87</td>
<td>43.31</td>
<td>10.11</td>
</tr>
<tr>
<td>σ</td>
<td>1.37</td>
<td>0.33</td>
<td>2.66</td>
<td>1.22</td>
<td>3.67</td>
<td>2.92</td>
</tr>
<tr>
<td>C.V.</td>
<td>17.68</td>
<td>20.42</td>
<td>8.03</td>
<td>139.9</td>
<td>8.46</td>
<td>28.92</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración con datos del FMI
<table>
<thead>
<tr>
<th>AÑOS</th>
<th>EDUC.</th>
<th>SALUD</th>
<th>SEG. SOCIAL</th>
<th>VIVIENDA</th>
<th>GASTO SOC TOTAL</th>
<th>DEFENSA</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1977</td>
<td>25.61</td>
<td>8.54</td>
<td>2.44</td>
<td>2.44</td>
<td>39.03</td>
<td>14.63</td>
</tr>
<tr>
<td>1978</td>
<td>28</td>
<td>9</td>
<td>4</td>
<td>2</td>
<td>43</td>
<td>16</td>
</tr>
<tr>
<td>1979</td>
<td>30.51</td>
<td>8.47</td>
<td>5.08</td>
<td>1.69</td>
<td>45.75</td>
<td>16.95</td>
</tr>
<tr>
<td>1980</td>
<td>26.55</td>
<td>11.86</td>
<td>1.29</td>
<td>1.13</td>
<td>40.83</td>
<td>18.08</td>
</tr>
<tr>
<td>1981</td>
<td>24.53</td>
<td>7.08</td>
<td>0.94</td>
<td>1.89</td>
<td>34.44</td>
<td>22.64</td>
</tr>
<tr>
<td>1982</td>
<td>13.59</td>
<td>1.96</td>
<td>0.35</td>
<td>0.58</td>
<td>16.48</td>
<td>7.49</td>
</tr>
<tr>
<td>1983</td>
<td>26.87</td>
<td>3.08</td>
<td>17.56</td>
<td>0.44</td>
<td>47.95</td>
<td>10.76</td>
</tr>
<tr>
<td>1984</td>
<td>12.23</td>
<td>1.48</td>
<td>5.21</td>
<td>0.2</td>
<td>19.12</td>
<td>5.4</td>
</tr>
<tr>
<td>1985</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1986</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1987</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>MEDIA</td>
<td>23.49</td>
<td>6.43</td>
<td>4.61</td>
<td>1.3</td>
<td>35.83</td>
<td>13.99</td>
</tr>
<tr>
<td>σ</td>
<td>6.33</td>
<td>3.55</td>
<td>5.2</td>
<td>0.77</td>
<td></td>
<td>5.38</td>
</tr>
<tr>
<td>C.V.</td>
<td>26.96</td>
<td>55.18</td>
<td>112.75</td>
<td>59.67</td>
<td></td>
<td>38.42</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración con datos del FMI
<table>
<thead>
<tr>
<th>AÑOS</th>
<th>EDUC.</th>
<th>SALUD</th>
<th>SEG. SOCIAL</th>
<th>VIVIENDA</th>
<th>GASTO SOC TOTAL</th>
<th>DEFENSA</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1977</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1978</td>
<td>5.03</td>
<td>7.26</td>
<td>35.47</td>
<td>0.14</td>
<td>47.9</td>
<td>4.33</td>
</tr>
<tr>
<td>1979</td>
<td>5.39</td>
<td>7.31</td>
<td>37.84</td>
<td>0.46</td>
<td>51</td>
<td>4.02</td>
</tr>
<tr>
<td>1980</td>
<td>3.39</td>
<td>6.58</td>
<td>32.99</td>
<td>0.56</td>
<td>43.52</td>
<td>3.51</td>
</tr>
<tr>
<td>1981</td>
<td>3.85</td>
<td>7.36</td>
<td>34.6</td>
<td>0.2</td>
<td>46.01</td>
<td>3.43</td>
</tr>
<tr>
<td>1982</td>
<td>4.6</td>
<td>7.82</td>
<td>35.35</td>
<td>0.28</td>
<td>48.05</td>
<td>4.28</td>
</tr>
<tr>
<td>1983</td>
<td>3.62</td>
<td>7.09</td>
<td>33.92</td>
<td>0.21</td>
<td>44.84</td>
<td>3.99</td>
</tr>
<tr>
<td>1984</td>
<td>3.11</td>
<td>7.37</td>
<td>31.25</td>
<td>0.29</td>
<td>42.02</td>
<td>3.84</td>
</tr>
<tr>
<td>1985</td>
<td>2.96</td>
<td>6.42</td>
<td>23.37</td>
<td>0.32</td>
<td>33.07</td>
<td>3.06</td>
</tr>
<tr>
<td>1986</td>
<td>3.14</td>
<td>6.06</td>
<td>22.74</td>
<td>0.59</td>
<td>32.53</td>
<td>3.22</td>
</tr>
<tr>
<td>1987</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>MEDIA</td>
<td>3.9</td>
<td>7.03</td>
<td>31.95</td>
<td>0.34</td>
<td>43.22</td>
<td>3.74</td>
</tr>
<tr>
<td>σ</td>
<td>0.84</td>
<td>0.53</td>
<td>5.05</td>
<td>0.15</td>
<td>6.1</td>
<td>0.43</td>
</tr>
<tr>
<td>C.V.</td>
<td>21.65</td>
<td>7.5</td>
<td>15.81</td>
<td>44.89</td>
<td>14.12</td>
<td>11.52</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración con datos del FMI
### COLOMBIA: PORCENTAJES EN EL GASTO TOTAL DEL GOBIERNO CENTRAL

#### CUADRO APE 34

<table>
<thead>
<tr>
<th>AÑOS</th>
<th>SEG. EDUC.</th>
<th>SALUD</th>
<th>SOCIAL</th>
<th>VIVIENDA</th>
<th>GASTO SOC TOTAL</th>
<th>DEFENSA</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1977</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1978</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1979</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1980</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1981</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1982</td>
<td>19.06</td>
<td>3.85</td>
<td>18.91</td>
<td>2.33</td>
<td>44.15</td>
<td>6.73</td>
</tr>
<tr>
<td>1983</td>
<td>20.2</td>
<td>4.28</td>
<td>17.64</td>
<td>4.51</td>
<td>46.63</td>
<td>7.54</td>
</tr>
<tr>
<td>1984</td>
<td>19.62</td>
<td>4.5</td>
<td>19.64</td>
<td>3.23</td>
<td>46.99</td>
<td>6.57</td>
</tr>
<tr>
<td>1985</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1986</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1987</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>MEDIA</td>
<td>19.63</td>
<td>4.21</td>
<td>18.73</td>
<td>3.36</td>
<td>45.92</td>
<td>6.95</td>
</tr>
<tr>
<td>σ</td>
<td>0.47</td>
<td>0.27</td>
<td>0.83</td>
<td>0.89</td>
<td>1.26</td>
<td>0.42</td>
</tr>
<tr>
<td>C.V.</td>
<td>2.37</td>
<td>6.41</td>
<td>4.41</td>
<td>26.65</td>
<td>2.75</td>
<td>6.11</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración con datos del FMI
CHILE: PORCENTAJES EN EL GASTO TOTAL
DEL GOBIERNO CENTRAL

CUADRO APE 35

<table>
<thead>
<tr>
<th>AÑOS</th>
<th>EDUC.</th>
<th>SALUD</th>
<th>SOCIAL</th>
<th>VIVIENDA</th>
<th>GASTO SOC TOTAL</th>
<th>DEFENSA</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1978</td>
<td>14.72</td>
<td>6.54</td>
<td>30.7</td>
<td>4.87</td>
<td>56.83</td>
<td>12.26</td>
</tr>
<tr>
<td>1979</td>
<td>14.51</td>
<td>7.37</td>
<td>32.26</td>
<td>4.89</td>
<td>59.03</td>
<td>12.38</td>
</tr>
<tr>
<td>1980</td>
<td>14.73</td>
<td>6.54</td>
<td>36.63</td>
<td>4.73</td>
<td>62.63</td>
<td>12.23</td>
</tr>
<tr>
<td>1981</td>
<td>14.75</td>
<td>6.8</td>
<td>41.84</td>
<td>3.29</td>
<td>66.68</td>
<td>11.46</td>
</tr>
<tr>
<td>1982</td>
<td>13.75</td>
<td>5.95</td>
<td>42.73</td>
<td>3</td>
<td>65.43</td>
<td>12.04</td>
</tr>
<tr>
<td>1983</td>
<td>13.05</td>
<td>6.18</td>
<td>41.82</td>
<td>3.44</td>
<td>64.49</td>
<td>11.6</td>
</tr>
<tr>
<td>1984</td>
<td>13.18</td>
<td>6.07</td>
<td>38.96</td>
<td>4.8</td>
<td>63.01</td>
<td>11.54</td>
</tr>
<tr>
<td>1985</td>
<td>12.53</td>
<td>5.99</td>
<td>38.01</td>
<td>4.54</td>
<td>61.07</td>
<td>10.74</td>
</tr>
<tr>
<td>1986</td>
<td>13.9</td>
<td>6.48</td>
<td>36.81</td>
<td>4.18</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>MEDIA</td>
<td></td>
<td></td>
<td>36.81</td>
<td>4.18</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>0.79</td>
<td>0.45</td>
<td>4.96</td>
<td>0.71</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>C.V.</td>
<td>5.67</td>
<td>6.95</td>
<td>13.46</td>
<td>17.03</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración con datos del FMI
<table>
<thead>
<tr>
<th>AÑOS</th>
<th>SEG. EDUC.</th>
<th>SEG. SALUD</th>
<th>SEG. SOCIAL</th>
<th>SEG. VIVIENDA</th>
<th>GASTO SOC TOTAL</th>
<th>DEFENSA</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1977</td>
<td>25.67</td>
<td>6.82</td>
<td>0.82</td>
<td></td>
<td>33.31</td>
<td>23.37</td>
</tr>
<tr>
<td>1978</td>
<td>27.05</td>
<td>8.22</td>
<td>0.93</td>
<td></td>
<td>36.2</td>
<td>19.16</td>
</tr>
<tr>
<td>1979</td>
<td>28.41</td>
<td>8.38</td>
<td>0.96</td>
<td></td>
<td>37.75</td>
<td>18.82</td>
</tr>
<tr>
<td>1980</td>
<td>34.71</td>
<td>7.84</td>
<td>1.27</td>
<td></td>
<td>43.82</td>
<td>12.5</td>
</tr>
<tr>
<td>1981</td>
<td>27.97</td>
<td>7.78</td>
<td>1.19</td>
<td></td>
<td>36.94</td>
<td>10.42</td>
</tr>
<tr>
<td>1982</td>
<td>26.45</td>
<td>7.68</td>
<td>1.02</td>
<td></td>
<td>35.15</td>
<td>10.66</td>
</tr>
<tr>
<td>1983</td>
<td>28.99</td>
<td>8.17</td>
<td>1.5</td>
<td></td>
<td>37.16</td>
<td>11.9</td>
</tr>
<tr>
<td>1984</td>
<td>27.68</td>
<td>8.26</td>
<td>1.12</td>
<td></td>
<td>37</td>
<td>11.33</td>
</tr>
<tr>
<td>1985</td>
<td>24.45</td>
<td>7.31</td>
<td>0.91</td>
<td></td>
<td>32.67</td>
<td>11.79</td>
</tr>
<tr>
<td>1986</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1987</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>MEDIA</td>
<td>27.93</td>
<td>7.83</td>
<td>1.08</td>
<td></td>
<td>36.67</td>
<td>14.44</td>
</tr>
<tr>
<td>σ</td>
<td>2.74</td>
<td>0.48</td>
<td>0.2</td>
<td></td>
<td>3.03</td>
<td>4.45</td>
</tr>
<tr>
<td>C.V.</td>
<td>9.81</td>
<td>6.13</td>
<td>18.6</td>
<td></td>
<td>8.26</td>
<td>30.85</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración con datos del FMI
PARAGUAY: PORCENTAJE EN EL GASTO TOTAL
DEL GOBIERNO CENTRAL

CUADRO APE 37

<table>
<thead>
<tr>
<th>AÑOS</th>
<th>EDUC.</th>
<th>SALUD</th>
<th>SOCIAL</th>
<th>VIVIENDA</th>
<th>GASTO SOC TOTAL</th>
<th>DEFENSA</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1977</td>
<td>13.49</td>
<td>2.73</td>
<td>17.01</td>
<td>1.77</td>
<td>35</td>
<td>12.68</td>
</tr>
<tr>
<td>1978</td>
<td>13.42</td>
<td>2.63</td>
<td>15.78</td>
<td>2.03</td>
<td>33.86</td>
<td>11.33</td>
</tr>
<tr>
<td>1979</td>
<td>12.58</td>
<td>3.67</td>
<td>19.11</td>
<td>2.45</td>
<td>37.81</td>
<td>11.66</td>
</tr>
<tr>
<td>1980</td>
<td>12.88</td>
<td>3.59</td>
<td>15.92</td>
<td>3.27</td>
<td>35.66</td>
<td>12.45</td>
</tr>
<tr>
<td>1981</td>
<td>11.76</td>
<td>4.51</td>
<td>19.03</td>
<td>3.73</td>
<td>39.03</td>
<td>13.15</td>
</tr>
<tr>
<td>1982</td>
<td>12.02</td>
<td>3.67</td>
<td>29.65</td>
<td>2.54</td>
<td>47.88</td>
<td>12.5</td>
</tr>
<tr>
<td>1983</td>
<td>13.16</td>
<td>4.5</td>
<td>34.42</td>
<td>1.24</td>
<td>53.32</td>
<td>11.2</td>
</tr>
<tr>
<td>1984</td>
<td>10.69</td>
<td>5.85</td>
<td>30.41</td>
<td>2.51</td>
<td>49.46</td>
<td>10.24</td>
</tr>
<tr>
<td>1985</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1986</td>
<td>12.23</td>
<td>3.05</td>
<td>29.61</td>
<td>2.68</td>
<td>47.57</td>
<td>12.15</td>
</tr>
<tr>
<td>1987</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>MEDIA</td>
<td>12.47</td>
<td>3.8</td>
<td>23.44</td>
<td>2.47</td>
<td>42.18</td>
<td>11.93</td>
</tr>
<tr>
<td>σ</td>
<td>0.85</td>
<td>0.96</td>
<td>7</td>
<td>0.71</td>
<td>6.92</td>
<td>0.85</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración con datos del FMI
PERU: PORCENTAJE EN EL GASTO TOTAL
DEL GOBIERNO CENTRAL

CUADRO AFE 38

<table>
<thead>
<tr>
<th>AÑOS</th>
<th>EDUC.</th>
<th>SALUD</th>
<th>SOCIAL</th>
<th>VIVIENDA</th>
<th>GASTO SOC TOTAL</th>
<th>DEFENSA</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1977</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1978</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1979</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1980</td>
<td>11.08</td>
<td>4.49</td>
<td>1.53</td>
<td></td>
<td>17.1</td>
<td>12.51</td>
</tr>
<tr>
<td>1981</td>
<td>11.36</td>
<td>5.3</td>
<td>0.16</td>
<td>0.93</td>
<td>17.75</td>
<td>13.82</td>
</tr>
<tr>
<td>1982</td>
<td>18.48</td>
<td>6.22</td>
<td>0.75</td>
<td></td>
<td>22.45</td>
<td>27.6</td>
</tr>
<tr>
<td>1983</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1984</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1985</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1986</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1987</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>MEDIA</td>
<td>13.64</td>
<td>5.34</td>
<td>0.16</td>
<td>1.07</td>
<td>19.1</td>
<td>17.98</td>
</tr>
<tr>
<td>σ</td>
<td>3.42</td>
<td>0.71</td>
<td>0.00</td>
<td>0.33</td>
<td>2.38</td>
<td>6.83</td>
</tr>
<tr>
<td>C.V.</td>
<td>25.1</td>
<td>13.24</td>
<td>0.00</td>
<td>31.17</td>
<td>12.48</td>
<td>37.97</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración con datos del FMI
<table>
<thead>
<tr>
<th>AÑOS</th>
<th>EDUC.</th>
<th>SALUD</th>
<th>SOCIAL</th>
<th>VIVIENDA</th>
<th>GASTO SOC TOTAL</th>
<th>DEFENSA</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1977</td>
<td>10.95</td>
<td>3.78</td>
<td>42.91</td>
<td>0.04</td>
<td>57.68</td>
<td>9.92</td>
</tr>
<tr>
<td>1978</td>
<td>8.02</td>
<td>5.04</td>
<td>46.73</td>
<td>0.44</td>
<td>60.23</td>
<td>9.86</td>
</tr>
<tr>
<td>1979</td>
<td>9.4</td>
<td>4.69</td>
<td>40.73</td>
<td>0.23</td>
<td>55.05</td>
<td>11.72</td>
</tr>
<tr>
<td>1980</td>
<td>8.83</td>
<td>4.89</td>
<td>48.4</td>
<td>0.06</td>
<td>62.18</td>
<td>13.37</td>
</tr>
<tr>
<td>1981</td>
<td>7.67</td>
<td>3.76</td>
<td>51.63</td>
<td>0.07</td>
<td>63.13</td>
<td>15.65</td>
</tr>
<tr>
<td>1982</td>
<td>7.7</td>
<td>3.29</td>
<td>54.23</td>
<td>0.03</td>
<td>65.25</td>
<td>13.56</td>
</tr>
<tr>
<td>1983</td>
<td>6.53</td>
<td>3.39</td>
<td>52.08</td>
<td>0.04</td>
<td>62.04</td>
<td>12.69</td>
</tr>
<tr>
<td>1984</td>
<td>5.88</td>
<td>3.68</td>
<td>47.84</td>
<td>0.03</td>
<td>57.43</td>
<td>11.11</td>
</tr>
<tr>
<td>1985</td>
<td>6.42</td>
<td>4.05</td>
<td>48.53</td>
<td>0.07</td>
<td>59.07</td>
<td>10.84</td>
</tr>
<tr>
<td>1986</td>
<td>7.12</td>
<td>4.77</td>
<td>49.43</td>
<td>0.05</td>
<td>61.37</td>
<td>10.25</td>
</tr>
<tr>
<td>1987</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>MEDIA</td>
<td>7.85</td>
<td>4.13</td>
<td>48.25</td>
<td>0.11</td>
<td>60.34</td>
<td>11.9</td>
</tr>
<tr>
<td>σ</td>
<td>1.46</td>
<td>0.62</td>
<td>3.88</td>
<td>0.12</td>
<td>2.9</td>
<td>1.79</td>
</tr>
<tr>
<td>C.V.</td>
<td>18.57</td>
<td>15.01</td>
<td>8.05</td>
<td>117.47</td>
<td>4.81</td>
<td>15.08</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: elaboración con datos del FMI
<table>
<thead>
<tr>
<th>AÑOS</th>
<th>EDUC.</th>
<th>SALUD</th>
<th>SOCIAL</th>
<th>VIVIENDA</th>
<th>GASTO SOC TOTAL</th>
<th>DEFENSA</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1977</td>
<td>15.08</td>
<td>8.03</td>
<td>5.67</td>
<td>3.35</td>
<td>32.13</td>
<td>5.73</td>
</tr>
<tr>
<td>1978</td>
<td>14.92</td>
<td>7.77</td>
<td>6.16</td>
<td>1.08</td>
<td>29.93</td>
<td>5.77</td>
</tr>
<tr>
<td>1979</td>
<td>18.12</td>
<td>8.83</td>
<td>6.53</td>
<td>3.36</td>
<td>36.84</td>
<td>6.68</td>
</tr>
<tr>
<td>1980</td>
<td>19.92</td>
<td>8.82</td>
<td>7.7</td>
<td>1.84</td>
<td>38.28</td>
<td>5.81</td>
</tr>
<tr>
<td>1981</td>
<td>16.05</td>
<td>7.57</td>
<td>6.98</td>
<td>2.13</td>
<td>32.73</td>
<td>3.86</td>
</tr>
<tr>
<td>1982</td>
<td>15.68</td>
<td>7.57</td>
<td>6.9</td>
<td>2.43</td>
<td>32.58</td>
<td>5.83</td>
</tr>
<tr>
<td>1983</td>
<td>19.78</td>
<td>8.66</td>
<td>7</td>
<td>9.07</td>
<td>44.51</td>
<td>8.83</td>
</tr>
<tr>
<td>1985</td>
<td>19.7</td>
<td>9</td>
<td>5.7</td>
<td>3.9</td>
<td>38.3</td>
<td>4.89</td>
</tr>
<tr>
<td>1986</td>
<td>19.56</td>
<td>10.02</td>
<td>6.91</td>
<td>4.76</td>
<td>41.25</td>
<td>5.8</td>
</tr>
<tr>
<td>1987</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>MEDIA</td>
<td>17.8</td>
<td>8.5</td>
<td>6.6</td>
<td>3.69</td>
<td>36.57</td>
<td>6.17</td>
</tr>
<tr>
<td>σ</td>
<td>2.01</td>
<td>0.73</td>
<td>0.6</td>
<td>2.15</td>
<td>4.38</td>
<td>1.43</td>
</tr>
<tr>
<td>C.V.</td>
<td>11.28</td>
<td>8.58</td>
<td>9.1</td>
<td>58.3</td>
<td>11.99</td>
<td>23.12</td>
</tr>
</tbody>
</table>
BIBLIOGRAFÍA

Arellano, José Pablo, (1985), Políticas sociales y desarrollo: Chile 1924-84, Cieplan, Santiago, Chile.


-----, (1984 a), "En pos de alternativas democráticas", (LC/L 309), 19 de noviembre.


, (1985 d), "La evolución de la economía y la política económica en Uruguay en el período 1981-84", (LC/G. 1346), 31 de enero.

, (1985 e), "Vivienda y ambiente urbano en el Uruguay", (LC/G. 1342), 30 de mayo.


, (1986 h), "Os impactos sociais da crise economica, politicas sociais e transicao democratica", (LC/R. 543), 26 de
noviembre.


-----, (1987 d), "La situación del bienestar social para el desarrollo en América Latina", (LC/L. 426), 12 de agosto.

-----, (1987 e), "The developmental social welfare situation in Latin America", (LC/L 426), 5 de agosto.


-----, (1988 d), "El impacto de la crisis en estratos populares de los sectores formal e informal: implicancias para la medición y el análisis de subempleo", (LC/R. 637), 20 de enero.


-----, (1988 g), "Informe de la reunión sobre políticas sociales, transformación y desarrollo en América Latina", (LC/L. 450), primero de marzo.


-----, (1988 i), "La desigualdad educativa: problemas y políticas",
(LC/R. 644), 2 de marzo.


-----, (1988 k), "Política sociales para los sectores populares rurales; las perspectivas futuras", (LC/R. 613), 21 de enero.


-----, (1989 c), América Latina: la política fiscal en los años ochenta, Serie Política Fiscal Nº 2, Proyecto Regional de Política Fiscal, Santiago, Chile.

-----, (1989 d), "Armonización de las estadísticas de servicios de la balanza de pagos con el sistema de cuentas nacionales", (LC/L. 531), 29 de diciembre.

-----, (1989 e), "El desarrollo de los recursos humanos como eje articulador entre la modernización productiva y la integración social", (LC/R. 836), 12 de diciembre.


-----, (1989 g), La política fiscal en América Latina: tópicos de investigación, Serie Política Fiscal Nº 3, Proyecto Regional de Política Fiscal, Santiago de Chile.


-----, (1989 j), "Regulación bancaria, crisis financiera y políticas consecuentes: el caso uruguayo", (LC/IN. 72), 13 de noviembre.

-----, (1989 k), "The dynamics of social deterioration in Latin America and the Caribbean in the 1980s", (LC/G. 1557), 3 de mayo.
-----, (1989 l), Transformación ocupacional y crisis social en América Latina, Santiago de Chile.

-----, (1989 m), Un marco analítico-contable para la evaluación de la política fiscal en América Latina, Serie Política Fiscal N° 1, Proyecto Regional de Política Fiscal, Santiago de Chile.


-----, (1990 b), América Latina y el Caribe: opciones para reducir el peso de la deuda, Santiago de Chile.

-----, (1990 c), Transformación productiva con equidad, Santiago de Chile.

-----, (1979-89), Anuario estadístico de América Latina y el Caribe, Santiago de Chile.


Bovriáev, HUNA 2(1987)MOGAEQUDEN, baheficippellQ&t06publico


Ferrari, César, (1988), "Políticas de ajuste y efectos distributivos: el caso de Perú", en ILPES, Seminario de alto nivel: Como recuperar el progreso social en América Latina, pp. 139-156.


Guimaraes, Roberto, (1990), "Desarrollo con equidad: un nuevo cuento de hadas para los años noventa?", SÍNTESIS, N° 10, enero-abril, pp. 15-68.


Martin, Juan, y Guicarro, Maite, (1988), "Impacto de la crisis
económica sobre el gasto y financiamiento público", ILPES, Seminario de alto nivel: Como recuperar el progreso social en América Latina, junio, pp. 175-215.


Nucleo de estudio de políticas públicas, (1988), Relatorio sobre a situação social do país, Brasil, Universidade estatual do Campinas.

Ojeda, Segovia Lautaro, (1989), Cuellos de botella de las políticas sociales ecuatorianas. Del gasto social a la inversión social, Documentos Flacso-Debate, Nº 1, Flacso sede Ecuador, Quito, Ecuador, mayo.


Sohr, Raul, (1990), "El gasto bélico chileno", La Epoca, 5 de agosto.


-----, (1990), The principles of targeting, Washington, Usa, March.